

ConFEsiones nº 10



XXV años de fe



ConFEsiones nº 10

EDITA

Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Comisión de publicaciones

EDICIÓN Y COORDINACIÓN

Juan José Paterna González

MAQUETACIÓN

Juan José Paterna González

@Texto de los autores

@Fotografías: Cofradía de la Fe y autores

Depósito Legal: MU 1782-2006



SUMARIO

- Editorial
- Carta abierta a las hermandades y Cofradías
- Una Semana Santa con fe
- Saluda del delegado episcopal para las Hermandades y Cofradías
- Saluda XXV aniversario Cofradía Stmo. Cristo de la Fe
- Saludo del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías
- Felicidades
- Saludo del consiliario
- Saluda del nazareno del año 2024
- Un saludo cofrade
- Un saludo de Paz y Bien
- Saludo a la Cofradía de la Fe
- Recuerdos al atardecer en el 25 aniversario de la Cofradía
- Recuerdos nazarenos
- 25 aniversario de la Cofradía de la Fe: un legado de devoción y compromiso
- Saluda de la Pregonera 2024
- Desde el colegio en el XXV aniversario
- Señor, yo creo, yo quiero creer en tí
- ¡Alegría compartida hermanos de la Fe!
- ¡Felicidades y enhorabuena cofrades de la Fe!
- Yo estuve allí. Veinticinco años de fe
- El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres
- Por otros 25 años con la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe
- La puerta de la Fe
- Cofradía y barrio
- Hermanos en la fe y compartiendo el agua viva
- XXV años de historia en la Fe
- Parroquia de San Francisco Asís: Fundación y curiosidades (2ª parte)
- Caballeros medievales: al servicio de la sociedad
- El taller del escultor Antonio Fernández Dorrego y su influencia en el sureste peninsular
- Pequeña historia de una imagen. Nuestra Señora de la Fuensanta "La Peregrina"
- 25 aniversario Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe
- Un corazón con fe. 25 años en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia
- A Murcia le faltaba un color
- Decisiones por y para la Fe
- Así empezó todo para mí
- 25 años viviendo desde la Fe
- Reflexión del Nazareno de Honor 2023
- Desde la Abadía
- ¡Oh, mi Cristo de la Fe!
- María, mi madre
- Un solo día
- ConFEsiones: el legado tangible de nuestra Cofradía
- La Cofradía de la Fe contada a los niños (y no tan niños)
- La página de los Pequefrades
- Anuario 2023

EDITORIAL

Es un honor presentar esta edición especial de nuestra revista para conmemorar el 25 aniversario de la fundación de nuestra Cofradía. Este número está repleto de historias, experiencias y reflexiones que reflejan la trayectoria única y el impacto que hemos tenido en nuestra comunidad a lo largo de estos 25 años.

En estas páginas, encontrarán relatos sobre los momentos más significativos de nuestra historia, desde los primeros pasos titubeantes de nuestros fundadores hasta el establecimiento de nuestras tradiciones más arraigadas. También hemos dedicado espacio para reconocer el compromiso y la labor de aquellos cofrades que, con su esfuerzo y dedicación, han contribuido a forjar el espíritu de nuestra cofradía.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible este camino de 25 años, desde nuestros generosos colaboradores hasta cada cofrade que, con su compromiso y entusiasmo, ha contribuido a hacer de nuestra cofradía un referente de unidad y solidaridad en nuestra comunidad.

Y un detalle que no debe pasar inadvertido, es que publicamos el décimo ejemplar de nuestra querida revista ConFEsiones. En estas páginas impresas, encontramos no solo palabras y reflexiones, sino la vibrante esencia de más de dos décadas de devoción compartida. Cada escrito colaborador, cada oración impresa y cada una de las imágenes que los acompañan desde sus inicios, han creado un poso en el que podemos ahondar a cada momento para recuperar nuestro origen y carisma.

Esperamos que disfruten de esta edición especial tanto como nosotros disfrutamos al elaborarla. Que cada página les inspire a seguir fortaleciendo los lazos que nos unen como hermandad y a continuar escribiendo juntos la historia de nuestra querida cofradía.

Con gratitud y alegría, recibid un abrazo de Paz y Bien.

Carta abierta a las Hermandades y cofradías



OBISPO DE CARTAGENA

Queridos cofrades,

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: *«Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes»*. Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al **Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024**. El Papa nos dice que *«la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así»*¹. Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que **¡este año vamos a peregrinar juntos!**. Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: *«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré»* (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: *«Misericordia quiero y no sacrificios»*. Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que *«se levantó y partió sin demora»* (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.

Este Año Jubilar va a ser un año para la **verdadera conversión**, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: *«¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida»*. Que Dios os bendiga y os conceda la paz.

+

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

¹PAPA FRANCISCO, A los participantes en el Capítulo General de la Orden de San Agustín, 13/09/19.

UNA SEMANA SANTA CON FE

Fernando López Miras
Presidente de la Región de Murcia



La Región de Murcia presume de celebrar cada año una Semana Santa singular, enriquecida desde una personalidad diferente y marcada en cada una de nuestras localidades. Y en todas ellas se ha convertido, con el paso de los años, en una de sus principales señas de identidad, en un patrimonio de todos que debemos cuidar y que nos enorgullece mostrar a quienes nos visitan.

Son muchos los aspectos que podríamos resaltar en ella, pero el fundamental, el que no podemos olvidar nunca, el que le da sentido y es el que la ha hecho sobrevivir siglo tras siglo superando cualquier obstáculo, es la Fe.

Porque de nada valdría contar con un inmenso patrimonio artístico si el sentimiento que se ha transmitido de padres a hijos no fuera el de estar mostrando la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, si las cofradías perdiesen su Fe.

Por eso, cuando hace 25 años, en 1999, vuestra Cofradía inició su andadura, aportó una acertada reflexión a la tarde del Sábado de Pasión murciano: desde el comienzo hay que ver con Fe aquello que mostramos a propios y visitantes.

Lo hizo, además, demostrando que todo ello era posible desde una personalidad propia y diferenciada, apostando por los más jóvenes desde vuestra vinculación con el colegio de San Buenaventura, el de Capuchinos. Y procesionar con austeridad y sencillez, desde el recogimiento, desde la oración, desde la Fe.

En todos estos años os habéis consolidado como cofradía, como parte indispensable del relato de la Pasión que Murcia muestra cada Semana Santa, y ya nadie concibe sin vuestra participación esa emocionante tarde de sábado en la que, junto a Caridad y Salud, las túnicas franciscanas de la Fe hacen historia en las calles, demuestran la fortaleza de un gran presente y nos invitan, con su juventud, a creer en el futuro que sigue y seguirá teniendo por siempre la Semana Santa murciana.

Como Presidente de la Región de Murcia y también como cofrade que sabe de la responsabilidad y el orgullo de salir en procesión y vive con ilusión los días de preparativos, y sobre todo como cristiano que vive con Fe cada Semana Santa, recibid mi más cordial felicitación en este veinticinco aniversario.

SALUDA DEL DELEGADO EPISCOPAL PARA LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Alfonso Alburquerque García

Delegado Episcopal para las Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena

Un año más, nos adentramos en los días grandes de la fe cristiana, donde rememoramos y hacemos presente el gran misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesucristo. Este gran misterio nos recuerda una vez más la gran Misericordia y el amor que nos tiene nuestro Dios, al poner en boca de su Hijo estas bellas palabras, dirigidas al buen ladrón: *“Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso”*.

Una promesa que sigue haciéndose realidad hoy en este siglo XXI, donde el ser humano quiere apartar de su vida a Dios, quiere borrar de un plumazo a Jesucristo y a la Iglesia. Pues, aun así, el Señor sigue diciéndonos que nos ama, que nos perdona y que, una vez más, sigue entregando su vida en la cruz por nosotros.

Jesús te dice, nos dice, en cada momento que está a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estés escuchando, aún cuando dudes que pudiera ser Él, ahí está esperando la más pequeña sugerencia de invitación que le permita entrar. Él quiere que sepas que cada vez que le invitas viene siempre, sin falta. Viene en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de su Espíritu; viene con su misericordia, con su deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que ha recibido del Padre. Viene deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te trae la luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Jesucristo te conoce como tú conoces la palma de tu mano, sabe todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza los tiene contados. Te ha seguido a través de los años y siempre te ha amado, hasta en tus extravíos. Conoce cada uno de tus problemas. Conoce tus necesidades y tus preocupaciones y, así, conoce todos tus pecados. Pero vamos a lo esencial: te dice de nuevo que te ama, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te ama por ti, por tu belleza y la dignidad que su Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces hemos olvidado, una belleza que hemos empañado por el pecado. Pero te ama como eres y ha derramado su Sangre en su agónica Muerte para rescatarte. Si sólo se lo pides con fe, su gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida. Él te dará la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

Sirvan estos días de Semana Santa para mirar al Crucificado, a ese Dios que se ha hecho hombre para salvarnos del morir eterno, sabiendo que sin cruz no hay resurrección, sin Viernes Santo no hay Domingo de Pascua.

Miremos a nuestro interior, busquemos en lo más profundo de nuestro ser dónde están nuestras señas cristianas y saquémoslas, para que cuando llevemos o veamos pasar a Cristo en la Cruz camino del monte Calvario nos envuelva en el corazón esa ansia de ser cristianos de verdad, de querer decir al mundo y a los hombres que merece la pena dar la vida por los demás.

Eso es lo que hizo y sigue haciendo Jesús por nosotros. A eso nos invita a ser en medio del mundo, de la familia, de mi pueblo, signos visibles del amor misericordioso de Dios. No olvides que el final es vencer la muerte y el mal: ¡No está aquí, ha Resucitado! Que estos días santos vengan como cada aliento fresco de aire que necesitas para poder seguir respirando, como cada trago de agua limpia que corre por el arroyo de tu vida. No lo olvides: ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré! Nos dice el Señor.

SALUDA XXV ANIVERSARIO COFRADÍA STMO. CRISTO DE LA FE

José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia



Es Sábado de Pasión. Junto a nuestra Plaza Circular, en la iglesia de San Francisco de Asís de los Padres Capuchinos, se arremolina un gentío. El marrón inunda las calles con una notable sobriedad franciscana. La penitencia y el recogimiento se apoderan de Murcia. El Señor de la Fe es alzado y puesto en su trono, algo que hace única y especial esta procesión de la Semana Santa murciana. Su madre, Santa María de los Ángeles, portada por murcianas y murcianos, lleva en su rostro pálido y doloroso la más grande de las angustias al ver a su Hijo crucificado. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe emprende así una travesía por el corazón de nuestra ciudad, recordando la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

Esta cofradía, a pesar de ser una de las de más reciente creación de Murcia, ya cumple un cuarto de siglo entre nosotros, y que mejor manera que celebrarlo con una programación de actos enfocados principalmente en la convivencia cofrade, la formación espiritual y la atención y labor a los más necesitados de nuestra sociedad. Un programa extenso e intenso que tendrá su momento de esplendor con la salida procesional el próximo Sábado de Pasión.

La Fe es la que nos guía y da sentido a nuestra vida y existencia. Un don especial que recibimos y que debemos cuidar y proteger cada día. Vuestra cofradía debe seguir siendo ejemplo de hermanamiento entre el mundo cofrade y la sociedad murciana. Este XXV aniversario debe verse como un impulso a seguir engrandeciendo nuestras más profundas tradiciones y creencias, signo de un pueblo que orgulloso de su historia sale a la calle a manifestar lo más profundo del alma.

Mi más sincera felicitación por este aniversario y que el Señor de la Fe siga guiando nuestros pasos al caminar por este mundo con la intercesión de su Madre, Santa María de los Ángeles.

SALUDO DEL PRESIDENTE DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

José Ignacio Sanchez Ballesta

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Queridos cofrades de la Fe:

La ciudad de Murcia se prepara estos días para la que es una de sus celebraciones más esperadas, nuestra Semana Santa. Una celebración que de manera tan intensa, arraigada y con tan profundo sentimiento nazareno vivimos en esta tierra. Son fechas de especial expectación ante tan gozosa festividad; jornadas que se suceden entre presentaciones de revistas, pregones, traslados, conciertos, exposiciones, charlas y demás eventos cofrades tan cuidadosa como entusiastamente organizados por cada una de nuestras congregaciones. Días de vía crucis, rosarios, de triduos, quinaros y de cuantos actos litúrgicos y devocionales son propios del tiempo de Cuaresma en el que nos adentramos. Son días de intensos preparativos para recibir con fervor, como cada año, el comienzo de la Semana de Pasión. Días, en definitiva, de una alegre vorágine que no es sino expresión de nuestra propia fe cristiana; una fe que vivimos desde el orgulloso compromiso que asumimos como depositarios de la religiosidad popular.

Desde el Cabildo Superior de Cofradías, que es la casa común de todas ellas, os felicito por este esfuerzo y dedicación. A vosotros, queridos cofrades de la Fe, lo hago además especialmente con motivo del 25 aniversario de vuestra fundación. El Stmo. Cristo de la Fe quiera que a estos primeros veinticinco años sucedan otros muchos de prosperidad para vuestra cofradía. Os lo deseo de todo corazón. Y, como no podía ser de otro modo, quiero particularmente expresar mi más sincero agradecimiento hacia todos los responsables de esta magnífica publicación, "ConFEsiones". El arduo trabajo que en ella queda plasmado, alentado por el amor que me consta profesáis hacia vuestra cofradía, supone cada año un valiosísimo e impagable aporte a la divulgación del conjunto de nuestra Semana Santa. Mi enhorabuena por ello.

Renovado el pasado año mi mandato al frente del Cabildo, asumo esta nueva etapa con la misma ilusión del principio. Lo hago, además, rodeado de excelentes compañeros de viaje, de quienes me siento felizmente orgulloso y de quienes tanto he aprendido y continuo aprendiendo. Sin ánimo de caer en la autocomplacencia, he tenido la suerte de comprobar en esta etapa que el buen clima de trabajo, la confianza mutua, el respeto fraterno, el esfuerzo común, la cohesión interna y la firme creencia en lo que se hace, obran por lo general los resultados esperados. Os animo a que trabajéis en vuestra cofradía con este mismo espíritu de concordia, fraternidad y compromiso. Soy consciente de la ingente labor que durante todo el año lleváis a cabo, que no se agota con la única preparación de vuestra preciosa estación de penitencia. Y sé por experiencia que no todo el camino está sembrado de rosas y que, junto a los merecidos logros, convive algún que otro inevitable sinsabor. Pero el espíritu cofrade, animado por la unión en una misma fe en Cristo, sabe sobreponerse a la adversidad. Ya dimos ejemplo de ello durante el difícil tiempo de la pandemia, en el que supimos ofrecer, conjuntamente, un auténtico testimonio de fe, de unidad y de compromiso. El cofrade que se precia de serlo, como sin duda sois todos vosotros, es alegre y mantiene en todo momento una actitud animosa, participativa y siempre en firme disposición, frente a viento y marea, a dar cumplimiento a los fines de su institución. A la larga, sabéis, el bien para ésta siempre quedará procurado y vuestra satisfacción personal por ello más que colmada.

El pasado año, recuperada totalmente la normalidad perdida en los anteriores, tuvimos además la fortuna de gozar de una climatología favorable que permitió sacar a la calle la totalidad de las diecisiete procesiones que conforman nuestra Semana Santa, que lucieron de este modo tan singularmente bellas, en esa simbiosis extraordinaria y tan murciana de devoción, arte, cultura, tradición y arraigo. Dios quiera que este 2024, de nuevo, nuestras cofradías puedan llevar a cabo, sin contratiempos de ningún tipo, todos los actos que con tanto entusiasmo son planificados, y a volver a lucir, como solo ellas saben, sus magníficos cortejos pasionales por las calles y plazas de esta bendita ciudad de Murcia.

Recibid un fraternal abrazo.

FELICIDADES

Luisa Rodríguez Teso

Presidenta de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Sí, felicidades, enhorabuena a la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. Cumplimos 25 años, que no es poco, más que mayoría de edad. Lo primero es felicitar o dar la enhorabuena y las gracias mas grandes a aquellas personas que con una gran ilusión y mucha valentía decidieron en una tarde dar el paso de gigante y empezar a formar esta Cofradía.

Después vino la información a quienes quisieran apuntarse a este proyecto innovador. En ese momento se sientan las bases de nuestro funcionamiento, lo que nos distingue y hace de nuestra cofradía algo muy singular en la Semana Santa. Y dentro de esa singularidad, hacerse el hueco justo entre las demás cofradías de Murcia.

Somos distintos en muchas cosas, singulares desde el vestir, pasando por el procesionar como en nuestras actividades, pero eso no nos hace ser contrarios a la tradición. La historia la forman los que viven en el tiempo presente, los que van dejando detrás de esa vivencia, como poco, el recuerdo, y con el tiempo se convierten en habitual, pasando después a ser imprescindible y a formar parte de un todo que no funciona si no está ahí integrada.

Muchas cosas se han hecho en estos 25 años, que a veces parecen largos y en otras muchas ocasiones, con un soplo de viento fresco que ha inundado las calles de Murcia de un marrón, tierra, representación de la vida capuchina, y que ha conseguido convocar a cientos de personas para su contemplación y para su apoyo, y a sentirse parte de esta realidad que es nuestra cofradía.

Hemos pasado tiempos complicados, hemos superado problemas de todo tipo, pero estoy convencida de que la Fe siempre ha sido la triunfante. La Fe en nuestro titular, la fe en la propuesta, y la fe cerrada en la demostración de que algo sencillo y discreto puede triunfar de igual manera que lo más populoso.

Hemos ido creciendo en actividades, en presencia, en personas, en acontecimientos, en formar parte de las decisiones que mueven

la Semana Santa Murciana, que declarada de interés turístico internacional, congrega a miles de personas durante los días que transcurren entre el Viernes de Dolores y el Domingo de Resurrección.

Y entiendo que es importante, que es sumamente importante. Hay quien puede tachar la religiosidad popular de una mera demostración, de otro desfile parecido a muchos más. Pero tengo la certeza de que a nosotros nos empuja algo más fuerte y más grande. Somos la demostración de la cristiandad, la demostración de la fe en convertirse desde un granito de mostaza a una herramienta de conversión, de conocimiento del ser cristiano, una forma de hacer y demostrar catequesis, y una increíble manera de rezar, a veces en la iglesia, otras a los pies de nuestro Señor de la Fe, o de su Madre, Santa María de los Ángeles, y otras veces con nuestros pies caminando en esa tarde, casi siempre calurosa, del Sábado de Pasión de cada Semana Santa durante estos últimos 25 años.

No tengo ninguna duda que cumpliremos muchos más, que llegaremos a ser historia de esa que se escribe con letras redonditas, porque el tiempo solo nos hará brillar más. Y tengo la certeza que ya somos historia, de esa que ya se escribe con letras de plata, en Murcia y en el corazón de cada uno de nosotros.

¡¡Viva el Santísimo Cristo de la Fe!!

¡¡Viva Santa María de los Ángeles!!

Y vivamos todo el montón de años que nos queda por delante, seamos instrumento de esa historia que ya se está escribiendo.

Enhorabuena y muchas felicidades. #yo soy de la fe ... y lo seré mientras viva.



SALUDO DEL CONSILIARIO

Fray Laureano López

Consiliario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Escribir este año sobre la Cofradía del Cristo de la Fe y Ntra. Sra. de los Ángeles, requiere comenzar dando a todos la enhorabuena por este XXV Aniversario de la fundación de su Cofradía y el agradecimiento a todas las personas que han hecho posible esta realidad.

En este XXV Aniversario y en los años sucesivos os traslado mis mejores deseos para todos los Hermanos Cofrades y mi agradecimiento sincero por perpetuar en nuestra ciudad la Semana Santa, expresión máxima del Amor que lleva al Hijo de Dios a dar la vida por los hombres.

Felicitaros por vuestro buen hacer y animaros a que continuéis la tarea evangelizadora de realzar los valores religiosos de los murcianos y promocionar nuestra Semana Santa, donde recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, el momento más emotivo, más intenso y profundo que vivimos los cristianos a lo largo del Año Litúrgico.

Un año más se acercan los días santos de la Semana Grande, de la Semana Santa.

Olor a cera que se consume, a incienso que se eleva mezclado con oraciones y emoción.

El azahar murciano nos anuncia que ya está cerca la primavera, y los días en que miramos y contemplamos de una forma especial y con asombro al Amor de los amores, al Dios que está aquí entre nosotros, Dios del Amor y de la Vida.

¿JESÚS, QUIEN ERES TÚ?

Dicen que hace más de dos mil años que vino Jesús a la tierra, dicen que nació en un pueblo pequeño de nombre Belén en una familia humilde, trabajadora, honrada, sus padres, de nombre María y José.

Dicen que desde pequeño tenía claro y asumió la misión que debía de cumplir por expreso deseo del Padre Celestial.

Dicen que una vez adulto, se dedicó a predicar un mensaje de amor por aquellas tierras de Galilea de forma incansable.

Dicen que era amigo de leprosos. De pecadores y mendigos.

Dicen que su espiritualidad era el modo de saber situarse en la vida, que fue aclamado, proclamado, amado y seguido por muchas gentes.

Dicen que las mismas, gentes después, lo maltrataron lo acusaron falsamente lo ajusticiaron y condenaron a muerte y una muerte de cruz.

Dicen que murió entre ladrones.

Dicen que su Madre estuvo siempre junto a Él de pie, firme al lado de la cruz y allí nos la dio como MADRE Nuestra

Dicen que al tercer día de ser crucificado, RESUCITÓ como había dicho. Salió de la tumba VIVO y Vencedor. CUMPLIÓ SU PALABRA.

Virgen de los Ángeles ante tu dolorosa presencia te acompañamos y lloramos al contemplar esas lágrimas punzantes que hoy recorren tus mejillas.

Fray Laureano López, vuestro consiliario.

SALUDA DEL NAZARENO DEL AÑO 2024

Domingo J. Garriga Puerto

Nazareno del Año 2024 del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

Estimadas y estimados cofrades de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe.

Es un verdadero honor dirigirme a ustedes en esta ocasión tan especial: el 25º aniversario de su Cofradía. A lo largo de estos años, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe se ha convertido en un pilar de fe y tradición en Murcia, marcando cada Semana Santa con momentos de profunda devoción y comunidad.

Desde su fundación en 1999 por un grupo de profesores del colegio San Buenaventura, su cofradía ha crecido y evolucionado, manteniendo siempre viva la esencia de sus tradiciones. Los eventos únicos, como el descenso del Cristo y el encuentro con Santa María de los Ángeles, han tocado los corazones de muchos, creando momentos inolvidables en la historia de Murcia.

Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a Luisa Rodríguez Teso, su actual presidenta, quien nos ha brindado siempre un gran apoyo, su guía y dedicación han sido siempre fundamentales, especialmente en los tiempos desafiantes que hemos vivido. Luisa es una fuente de inspiración y fortaleza para todos los que tienen la suerte de conocerla y trabajar con ella.

Al celebrar este hito tan significativo, mi deseo es que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe continúe siendo un faro de esperanza y devoción en los años venideros, manteniendo vivas las tradiciones que tanto significan para los murcianos.

Con todo mi respeto y admiración.



UN SALUDO COFRADE

Diego Avilés Correas

Concejal de Cultura e identidad del Ayuntamiento de Murcia

Un cuarto de siglo cumplís este año llegando al corazón de todos los cofrades de Murcia. 25 años de trabajo y esfuerzo por seguir creciendo como hermanos en la fe que comparten unas creencias y convicciones que están arraigadas en lo más profundo del alma.

Siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, el marrón penitente llena las calles de Murcia para mostrar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor. Transformáis los evangelios en acción. La Palabra en hechos. El Verbo en emoción desbordante. En la salida del Cristo de la Fe con su descendimiento por la fachada del templo, así como el paso del cortejo procesional por la Plaza de Belluga vemos momentos únicos que llenan el alma de fe y pasión de toda persona que lo contempla.

En la fe y en el amor está la base para una sociedad de paz y justicia. La prosperidad solo se alcanza cuando se comparten los verdaderos valores que desde la Cruz emanan para inundar nuestros corazones. Pongámoslos en práctica en nuestro día a día y observaremos como nuestro entorno mejora teniendo de base a Cristo.

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe tenéis ese importante cometido: ser instrumentos de evangelización con esas muestras públicas de fe que son nuestras procesiones y que de forma solemne realizáis, atesorando un preciado legado en forma de tradiciones y costumbres que merecen ser ensalzadas.



UN SALUDO DE PAZ Y BIEN

Santiago Vera Castillo

Presidente de la Junta Municipal La Flota Vista Alegre

Tengo el honor de que la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe haya contado conmigo para poder escribir unas palabras en su revista cofrade con motivo de su XXV aniversario.

Como Presidente de La Junta Municipal La Flota-Vista Alegre, una de las vivencias más gratas es cuando la Cofradía cuenta con mi persona, que no con mi personalidad o personaje para cualquiera de sus eventos o actividades.

Y lo digo, porque en esta Cofradía, lo que cuenta son las personas, esas que con intensa y contenida emoción procesionan todos los Sábados de Pasión desde el año 2000 y sin ser un experto, he de decir, que cada vez que he formado parte de la misma, he podido sentir su carácter penitencial, su silencio y rigor acompañando el paso no solo por los cofrades, también por el público que se contagia del sentimiento cofrade.

Podría narrar la innumerable agenda de la Cofradía que deja constancia de su dinamismo y de las ganas de seguir trabajando no solo en su entorno, sino acercando la Cofradía a las diferentes asociaciones y colectivos del distrito, algo que queda patente en cada uno de sus actos, en los que normalmente siempre hay representación de los mismos.

Aunque no puedo hablar de la Cofradía sin hacer mención especial al día en el que sale la procesión a la calle y propios y extraños se contagian de la pasión y el sentimiento cofrade al ver descender al Cristo por una ventana, con dos cuerdas sujetas, como si su vida les fuese en ello, por los cofrades. Sin duda es el momento más emotivo, al inicio y al término de la procesión, como si fuese el culmen al trabajo bien hecho. Con la salvedad que no es un trabajo ni una obligación, es simplemente devoción y fe.

No podría terminar estas palabras sin agradecer a la Cofradía y a su Presidenta que siga contando conmigo para seguir apoyándola en todas sus actividades y animo a que sigan trabajando como hasta ahora, estoy totalmente seguro que la Cofradía cumplirá muchos más años hasta llegar a centenaria, y aunque no lo veremos, lo importante es que su sentimiento perdure y pase de generación en generación.



SALUDO A LA COFRADÍA DE LA FE

Fr. Carlos Coca Cueto

Ministro Provincial OFM Cap. de España

Queridos cofrades: Paz y Bien.

Me dirijo por primera vez a todos vosotros en este año que celebráis el 25 aniversario de vuestra fundación, una cofradía que ha nacido y crecido al total amparo de los Hnos. Capuchinos de Murcia, a través de sus tres instituciones en la ciudad: Fraternidad de san Antonio, Colegio de san Buenaventura y Parroquia de san Francisco. Mi más sentida felicitación por esta celebración a cada uno de vosotros que lo habéis hecho posible.

Celebrar estos 25 años de vida debe ser, por supuesto, un momento de agradecimiento por todo el camino recorrido desde la fundación en 1999 hasta el día de hoy; pero ha de ser también un estímulo para continuar la importante labor que realizáis todos los cofrades. En este deseo de 'avivar' a los hermanos, quisiera traer a vuestra memoria tres elementos que considero deberían formar parte destacada de vuestro vivir como cofrades.

El primero de ellos es la **Fe**, como no puede ser de otro modo, pues la cofradía surgió bajo el título y amparo del **Santísimo Cristo de la Fe**. Haced siempre de vuestra cofradía un ámbito de encuentro con Jesús y en Jesús. Convertidla también en una herramienta de transmisión de la fe, en primer lugar a todos los cofrades, pero también a los alumnos del Colegio san Buenaventura, desde donde surgió vuestra hermandad, y a todos los hombres de buena voluntad que de un modo u otro entran en contacto con vosotros.

El segundo, la **Fraternidad**, que es un modo de ser y estar en el mundo desde el carisma de san Francisco de Asís, a quien tanto queréis; precisamente por ello elegisteis para la imagen cotitular de la cofradía el título de **Nuestra Señora de los Ángeles**, que es madre también de la Familia Franciscana a la que estáis tan vinculados. Siguiendo el ejemplo de María, Madre de todos los creyentes, esforzaos por vivir esta característica tan nuestra en todos los ámbitos de la cofradía, y también mantened siempre el vínculo de fraternidad con los Hnos. Capuchinos que siempre os han apoyado desde la fundación.

Por último, la **Caridad**. Cuando el Cardenal Bergoglio fue elegido Papa, el Cardenal Hummes le dijo: "No te olvides de los pobres". Por este motivo decidió tomar el nombre de Francisco para su pontificado. Pues yo también os digo a todos vosotros, que amáis tanto a **san Francisco**, ¡que vuestra cofradía no se olvide de los pobres! Que las obras de caridad y misericordia sean una parte principal de vuestros actos cofrades, como un órgano más de las acciones sociales que, desde la Parroquia de san Francisco a la que pertenecéis, se van realizando.

Os encomiendo al Santísimo Cristo de la Fe, a Nuestra Señora de los Ángeles y a san Francisco de Asís. Que este año, en que celebráis el 25 aniversario, sea un año de gracia y de bendición, un año de Paz y Bien para todos.

Recibid todos mi más cordial felicitación y mantened siempre vivas **la Fe, la Fraternidad y la Caridad**.

RECUERDOS AL ATARDECER EN EL 25 ANIVERSARIO DE LA COFRADÍA

Es sábado, víspera del Domingo de Ramos, pórtico de la Gran Semana Santa. Procesión del Santísimo Cristo de la Fe y Santa María de los Ángeles.

Día cumbre para los Cofrades. Día de preocupación y de nervios preparando todo lo necesario... para que todo salga perfecto, planchando las túnicas, pendientes del reloj, 17:30 h., la iglesia está abarrotada para participar en los ritos preparatorios y organizarse. Muchos cofrades, mujeres tocadas con teja y mantilla. La tarde va tomando un cariz especial, se palpa el ambiente.

18:00 h. en punto, se oyen unos golpes en la puerta de la iglesia de San Francisco de la Plaza Circular. Todo es emoción, tensión y nervios. El atrio y la puerta de la iglesia están repletos de fieles, todos quieren ver salir a su Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles. La procesión comienza a formarse, los cofrades impacientes desean desfilar, de pronto suenan los tambores, se cruza la Plaza Circular, se enfila la Avenida Alfonso X el Sabio, Platería, Plaza Cardenal Belluga etc. Se eleva nuestro espíritu y nuestro corazón al contemplar los Misterios que estamos reviviendo y nos anima a acompañar a nuestro Cristo de la Fe en la Cruz agonizante y a Santa María de los Ángeles

La procesión avanza entre el sonido ronco de los tambores, la Coral del Colegio San Buenaventura-Capuchinos nos deleita de cuando en cuando con algunos motetes. En la Avenida Alfonso X el Sabio hay gran expectación, las buenas gentes levanta los ojos para contemplar el rostro humillado de Jesús, unos se santiguan, otros mueven los labios recitando en silencio una oración, pidiendo un favor, dando gracias, etc. Un ambiente especial envuelve las calles por donde desfila la procesión, y es que el público también juega un papel muy importante. Los cofrades se sienten arropados. Muchas veces me he preguntado ¿Cómo se puede compaginar ese silencio, esa mudez de los cofrades al desfilar frente al bullicio que va encontrando el cortejo por las calles de Murcia? Parece mentira, pero por arte de

magia ese silencio se contagia al público que contempla el desfile procesional. La majestad y la calma que vemos en el rostro dolorido del Santísimo Cristo de la Fe acalla los ruidos de la ciudad y el alma se sobrecoge, todos le miran con un respeto reverencial. ¿Qué tendrá esta Imagen que tanto impresiona al que lo mira?



El final ha llegado, y tras una despedida sencilla y emotiva, la puerta se cierra invitando a descansar, los cofrades se retiran con gran alegría y satisfacción por haber cumplido con esta estación de penitencia en la calle un año más. Un descanso lleno de vivencias que uno guarda y que año tras año no merma la intensidad. Son más de cinco horas que se hacen cortas, pues durante ellas uno se encuentra consigo mismo.

Todos sabemos que el fin de una Cofradía no solo está en el desfile procesional, hay muchas cosas más. Jornadas de formación, viajes a fin del curso, comidas de hermandad, participación en todos los actos a nivel Diocesano, amistad-hermandad, todo esto a nivel humano, a nivel espiritual: campañas de ayuda a través de Cáritas, Triduo de preparación, besamanos a Santa María de los Ángeles, Viacrucis, todos los primeros viernes de mes misa por los vivos y difuntos de la Cofradía, colaboración en la Acción Pastoral de la Parroquia, esto hace que la Cofradía sea viva y más atractiva

Que las celebraciones de este 25 Aniversario nos sirvan de estímulo y gratitud. Estos son mis deseos.

Feliz Pascua de Resurrección 2024.

Fray Francisco Pastor Valls
O. F. M. Cap. Vuestro párroco

RECUERDOS NAZARENOS

Hno. Cayetano Martínez, capuchino

Fundador y primer consiliario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Con motivo del XXV aniversario de la fundación de la Cofradía del Cristo de la Fe de Murcia, cuya imagen se venera en la Parroquia de los Capuchinos, he sido invitado a escribir un breve artículo para la revista "ConFEsiones", recordando los primeros pasos de la Cofradía hasta llegar a salir en procesión por las calles de Murcia en el año 2000. Quizá no me acuerdo de todo porque nada tengo escrito de aquellos años, pero sí se me quedaron algunos hechos que son los que apunto.

Nuestra Cofradía, creada en el año 1999 por un grupo de profesores del Colegio San Buenaventura de Capuchinos de Murcia, no deja de tener un recorrido histórico antes de su creación. Recuerdo que en septiembre del año 1996 fui destinado desde Massamagrell (Valencia) a Murcia, en donde estuve, entre otras cosas, dando clases en el Colegio San Buenaventura hasta el verano de 1999 en que me destinaron a Valencia.

Durante los años de 1997 a 1999 (año en que fueron aprobados los Estatutos), se dieron los pasos previos para la creación de la dicha Cofradía y aunque no recuerdo las fechas concretas ni tampoco todos los pasos dados, reseño aquellos pocos que perduran en mi mente y en mi corazón.

Corría el año 1998 y estábamos un día Juan de Dios Rogel y yo en la Iglesia de Capuchinos de Murcia, nos quedamos contemplando más de cerca la imagen del hoy "Cristo de la Fe" y, después de manifestar nuestras opiniones sobre la talla de este Cristo, concluíamos diciendo que este Cristo merecía la pena sacarlo en procesión por las calles de Murcia en algún día de la Semana Santa. Fuimos madurando esta idea y decidimos llevarla adelante, teniendo presente que era necesario fundar una Cofradía de espíritu franciscano en donde se integrase a los miembros de la comunidad escolar del Colegio San Buenaventura, incluidos los antiguos alumnos, y a todos los fieles de la parroquia San Francisco de Asís de Murcia.

Comunicamos este proyecto, tanto al párroco como a la comunidad educativa del Colegio,

pareciendo a todos muy bueno y oportuno. A partir de este momento, las profesoras del Colegio Ana Pérez y Marta Riosalido se unen al pequeño equipo inicial. Somos cuatro los que formamos este grupo inicial: Juan de Dios, Ana, Marta y Cayetano. Comenzamos por distribuirnos el trabajo a realizar y a mí se me encarga dar los pasos en la Curia Diocesana.

En un primer momento, me dirigí hacia la Curia Diocesana y la primera persona que me encuentro es a D. Luis (no recuerdo los apellidos), sacerdote diocesano que trabajaba en la Curia. Hablamos un buen rato exponiendo el proyecto de fundar una nueva Cofradía en Murcia con el Cristo que se venera en la Parroquia San Francisco de Asís de Capuchinos. D. Luis ya nos apuntó, entre otras cosas, el nombre de la Cofradía: "... puesto que en Murcia ya procesionan el Cristo de la Esperanza y el Cristo de la Caridad, el Cristo de Capuchinos puede ser el Cristo de la Fe". Y efectivamente, así fue.

En un segundo momento, la visita fue a D. Silvestre del Amor, entonces era párroco de San Antolín y encargado de las Cofradías. Hablamos largamente sobre el proyecto de fundar una nueva Cofradía con el Cristo de la Fe; me dijo que le gustaba mucho el proyecto y quería que fuese adelante y, al final de la conversación, me pidió que predicase la novena al Cristo del Perdón en la Parroquia de San Antolín, a lo cual accedí muy gustosamente y con mucha ilusión. La Cofradía del Cristo de la Fe bien valió una buena novena al Cristo del Perdón. La tarea que se me encomendó en estos pasos previos estaba cumplida y ahí queda para la historia de la Cofradía del Cristo de la Fe de Capuchinos.

Los acontecimientos siguieron su marcha hasta que se aprobaron los Estatutos de la Cofradía en el año 1999 y en el año 2000 salió la procesión por las calles de Murcia. Una de mis grandes alegrías.

Con un saludo de paz y bien.

25 aniversario de la Cofradía de la Fe en Murcia: Un legado de devoción y compromiso

Jesús Francisco Pacheco Méndez

Concejal Delegado de Turismo, Comercio y Consumo

Hace ya 25 años, un grupo de fervorosos creyentes en la ciudad de Murcia decidió unir fuerzas y formar la Cofradía de la Fe. Desde entonces, ha dejado un impacto significativo en la comunidad murciana, transmitiendo su devoción y compromiso a través de sus procesiones y celebraciones religiosas. Hoy quiero conmemorar el 25 aniversario de esta venerada Cofradía, recordando su historia, sus logros y su legado en la ciudad de Murcia.

En 1999, la Cofradía de la Fe emergió como un punto de encuentro para los fieles murcianos, jóvenes y mayores, alumnos del colegio o no, que buscaban expresar su fe en una comunidad unida. Desde su creación, la Cofradía ha mantenido viva la secular tradición de la Semana Santa en Murcia, desempeñando un papel fundamental en la organización de las procesiones y eventos religiosos más importantes.



La Semana Santa en Murcia es reconocida a nivel nacional e internacional por su esplendor y su fervor religioso. La Cofradía de la Fe ha desempeñado un papel clave en esta festividad, organizando procesiones emocionantes y cargadas de simbolismo. Durante 25 años, los miembros de esta cofradía han desfilado por las calles de la ciudad, portando con devoción sus imágenes, transmitiendo así su fe a todas las personas que han tenido y tienen la fortuna de presenciar estas procesiones. Es un ejemplo vivo del compromiso y la devoción que los murcianos tienen hacia sus tradiciones religiosas.

Se trata, pues, de regresar a los inicios, para redescubrir lo fundamental yendo a las raíces, recuperar el amor primero. Será, entonces, como revivir el fervor de la devoción de los comienzos de la Cofradía. También implica ponerse al día para renovar, corregir, revivir y seguir adelante.

Durante este tiempo, la Cofradía ha sido testigo y protagonista en numerosos momentos significativos. Ha servido como un punto de referencia para aquellos que buscan consuelo y esperanza en tiempos difíciles. Así mismo, ha sido un espacio donde las personas han podido hallar comunidad y apoyo mutuo. Además, ha sido un recordatorio constante del poder transformador que la fe posee.

Más allá de su compromiso con la Semana Santa, la Cofradía de la Fe también destaca por su labor social en la comunidad murciana. A lo largo de los años, ha llevado a cabo numerosas obras benéficas y actividades solidarias, enfocadas en ayudar a los más necesitados y promover valores como la solidaridad y la compasión.

La celebración del XXV aniversario es también una oportunidad para mirar hacia el futuro. Con 25 años de historia, la Cofradía de la Fe se enfrenta a nuevos desafíos: la próxima generación de miembros deberá mantener viva la llama de la devoción y el compromiso, adaptándose a los cambios sociales y manteniendo la esencia de la cofradía. El legado de la

Cofradía de la Fe en Murcia es un recordatorio constante de la importancia de la fe y la comunidad en nuestras vidas. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe tiene mucho que ofrecer a Murcia y a sus habitantes. Su compromiso con las tradiciones religiosas y culturales es un ejemplo para todos nosotros. El paso del tiempo ha conseguido fraguar una Cofradía que aún hoy en día continúa en fase de crecimiento, adquiriendo valor humano y también patrimonial.

En estos 25 años, han sido muchos los que han colaborado en la construcción de la Cofradía que hoy vivimos. Algunos ya no están entre nosotros y otros permanecen, pues se incorporan de manera continua y constante jóvenes que proporcionan la vitalidad de la que goza la Cofradía como señal de identidad.

En resumen, el XXV aniversario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe es una ocasión especial para reflexionar sobre el papel que esta cofradía ha tenido en la vida religiosa y social de Murcia durante los últimos 25 años. Es también una oportunidad para mirar hacia el futuro y para celebrar todo lo que esta cofradía representa: compromiso, devoción, amor y servicio.

Hoy quiero honrar vuestro valioso legado de devoción y compromiso. A lo largo de estos años, habéis sido portadores de la fe y habéis dejado una huella imborrable en la ciudad. Así, tanto vuestra participación en la Semana Santa murciana como vuestra labor social han sido fuentes de inspiración para la comunidad. La Cofradía de la Fe demuestra que la fe es un vínculo poderoso que une a las personas y trasciende barreras. Seguid iluminando los corazones de Murcia por muchos años más.

¡Feliz 25 aniversario, Cofradía de la Fe!

SALUDA DE LA PREGONERA 2024

Tati García

Pregonera de la Semana Santa 2024

Querid@s Amig@s:

Aprovecho la oportunidad que me ofrece la Presidenta y la Junta Directiva de la Cofradía de la Fe, Luisa Rodríguez, para asomarme a vuestra revista con el cariño y el abrazo fraterno de una persona que vive desde muy pequeña la Semana de Pasión y que, con todas esas experiencias, ha venido desarrollando una labor profesional desde el periodismo, para tratar de hacer llegar a todos las impresiones de unos días únicos, vividos desde el corazón. Haber sido nombrada Pregonera de la Semana Santa por el Cabildo de Cofradías de la Semana Santa de Murcia es, no sólo un honor, sino un motivo para la reflexión más íntima.

Tener la oportunidad de conoceros en la profundidad de vuestra labor organizativa, del ingente trabajo que desarrolláis durante todo el año, del proceso voluntario que seguís, unidos como una gran familia, me ha servido para construir un relato muy personal de los que significan estos días tan señalados.

Y, aprovechando la Revista a la que me dirijo, dos elementos me rondan desde el principio: La Fe y la Palabra. Ambas en mayúscula, pues me refiero a lo que significa la celebración de la Semana Santa de Murcia:

Personas que viven intensamente lo que creen y aman lo que dice la Palabra de un hombre que, desde su divinidad, habitó entre nosotros, se entregó con generosidad al castigo injusto y murió en la cruz, para mostrarnos el futuro en un mundo que parece haber perdido el significado de palabras como perdón y esperanza.

Gracias de nuevo por contar conmigo. Siempre estaré a vuestra disposición. Con todo mi afecto, Tati García, periodista de Murcia.

DESDE EL COLEGIO EN EL XXV ANIVERSARIO

Inmaculada Orenes Luján

Directora del Colegio San Buenaventura

En nombre del Colegio San Buenaventura Capuchinos de Murcia, queremos expresar nuestra más sincera felicitación por el vigésimo quinto aniversario de la Cofradía del Cristo de la Fe, perteneciente a nuestra Iglesia de San Francisco de Asís.

Es un logro significativo que demuestra su gran compromiso y dedicación a lo largo de los años con la Semana Santa murciana y con la evangelización a través de la celebración de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Es un honor contar con familias, profesores y alumnos que forman parte de esta Cofradía. Nos sentimos vinculados con el color marrón de las túnicas de los cofrades; color franciscano, símbolo de nuestra devoción al Cristo de la Fe. También nos une Nuestra Señora de Los Ángeles, Cotitular de la Cofradía, muy importante para San Francisco. La porciúncula es cuna de la Orden Franciscana y está dedicada a Santa María de Los Ángeles.

El Colegio San Buenaventura ha sido umbral de la Cofradía, y ha estado presente en su fundación; en su seno cofrade, los alumnos, antiguos alumnos, familias y profesores han vivido su fe a lo largo de este cuarto de siglo y concibe en el futuro compartir un doble objetivo común, como Cofradía y como Colegio: propiciar la evangelización y la vivencia de la fe en las familias murcianas desde la espiritualidad franciscana.

Durante estos 25 años, el Cristo de la Fe ha inspirado nuestra labor docente y pastoral en el tiempo litúrgico de Cuaresma y especialmente los días previos a la celebración de la semana de pasión. Los primeros años de la Cofradía, visitábamos con los alumnos la iglesia de S. Francisco de Asís, sede de la Cofradía y sede de las celebraciones colegiales, para acercarlos a las imágenes que el Sábado de Pasión irían a ver salir de las puertas de la iglesia de Capuchinos, casa común de la Cofradía y el Colegio.

El Cristo de la Fe ha sido inspiración durante muchos años para elaborar las maquetas de la procesión en la que los alumnos modelaban en plastilina u otros materiales cada uno de los detalles y símbolos que luego verían el día de la procesión: nazarenos, estandarte, tambores, cruz

guía de S. Damián, e incluso alguna vez, se consiguió la reproducción de un pequeño paso con el Cristo. También, ha inspirado la decoración de las aulas y ha motivado en nuestros alumnos la creatividad que ha generado producciones artísticas como dibujos, murales, poemas u oraciones al Cristo o a Santa María.

La Cofradía ha propiciado, en los alumnos mayores, la experiencia y sentimiento de ser nazarenos estantes de Sta. María de los Ángeles y ha sido también una experiencia imborrable para los alumnos más pequeños; todos los niños y niñas que han portado en la procesión los cojines con los símbolos de la Pasión o revestidos de nazarenos llevando el incensario y la naveta, mientras hacían el esfuerzo de respetar el silencio requerido durante la estación de penitencia.

La participación en la procesión del Cristo de la Fe ha sido un instrumento para la expresión de la propia fe de todos nuestros adolescentes y jóvenes que atraídos por la música, la percusión y el canto han formado parte de la sección de Tambores del Cristo o de la Coral San Buenaventura que, durante estos años, han despertado nuestros sentimientos pasionarios con sus notas, toques y cantos a lo largo de la procesión y también, tanto la Cofradía como la Procesión, han sido punto de encuentro de las familias y del Colegio.

Por tanto, en nombre de toda la comunidad colegial del Colegio San Buenaventura, reciban nuestro agradecimiento, por todo lo que la Cofradía nos ha permitido vivir estos años, y nuestra felicitación, por haberlo conseguido; siempre con la esperanza de que el futuro nos deparará la “buenaventura” del proyecto franciscano compartido por la comunidad colegial y la comunidad cofrade, que nos traerá la Paz y el Bien a nuestras vidas.

Reiteramos todo nuestro apoyo y admiración por la labor que realizan. Felicidades por este aniversario y esperamos que sigan siendo un faro de fe y unión entre Colegio y Cofradía.

Atte. La directiva Colegio San Buenaventura, Capuchinos de Murcia

SEÑOR, YO CREO, YO QUIERO CREER EN TI

Ramón Sánchez Pérez

Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia

A sí comienza una oración por la fe, pronunciada por el Papa Pablo VI en la Audiencia general del 30 de octubre de 1968.

La Fe, junto con la Esperanza y la Caridad, las tres virtudes teologales que forman los pilares básicos del cristianismo y que nos ponen en comunión con Dios. Una garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Heb 11,1).

En una sociedad cada día más materialista y más ausente de valores cristianos, pero sobre todo de Fe, un grupo de profesores del Colegio San Buenaventura (PP Capuchinos), junto con alumnos, amigos y miembros de la Comunidad Parroquial, fundan, allá por el año 1999, esta Cofradía bajo la advocación del Cristo de la Fe.



La impresionante imagen que preside el Altar Mayor de dicha Iglesia, realizada magistralmente por el maestro Antonio Dorrego en el año 1954, es la titular de la Cofradía y la que se venera, en solemne Cortejo procesional que cada Sábado de Pasión, desde el año siguiente de su fundación, recorre silenciosamente las calles de Murcia.

Unos años más tarde se incorpora otro paso: Nuestra Señora de los Ángeles. Una delicada talla salida de las manos del escultor Antonio Jesús Yuste Navarro en el año 2014.

En esta joven Cofradía, cada gesto, cada acto de sus nazarenos evoca silencio, recogimiento, humildad, devoción, sencillez, reflejando fielmente el espíritu franciscano. Desde sus túnicas, con su característico color marrón, y el cingulo anudado en la cintura, hasta sus tronos sin dorar, son un fiel reflejo de la orden religiosa en la que se inspiran.

Han pasado ya 25 años desde su fundación de esta pequeña gran Cofradía. Sus hermanos trabajan incansablemente, a mayor gloria de Dios, pero siempre desde la humildad, la devoción y la familiaridad que los caracteriza, mirando hacia el futuro con más ilusión, si cabe, que años atrás.

Mi más sincera felicitación por este gran trabajo que se ha hecho estos años, para hacerse un hueco, y dejar una huella imborrable en la Semana Santa murciana. Mostrar mi profunda admiración por esta Cofradía hermana, y tener un recuerdo para todos los que han hecho posible llegar hasta aquí, muy especialmente mencionar a su presidenta, y amiga, Luisa María Rodríguez Teso, trabajadora infatigable y con una capacidad digna de elogio, para agrupar en torno a su persona, a un equipo magnífico de nazarenos para trabajar por y para el Cristo de la Fe.

Quiero acabar finalmente, al igual que al inicio, con la oración de Pablo VI:

Señor, haz que mi fe sea pura, sin reserva.

Señor, haz que mi fe sea libre...

Señor, haz que mi fe sea fuerte...

Señor, haz que mi fe sea gozosa y dé paz y alegría a mi espíritu...

Señor, haz que mi fe sea humilde.

Paz y Bien

¡ALEGRÍA COMPARTIDA, HERMANOS DE LA FE!

Juana María Botía Aranda

Presidenta de la Real e Ilustre Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado

Es para mí un orgullo y me hace mucha ilusión el poder escribir este artículo con motivo del 25 Aniversario de vuestra Cofradía. ¡Cómo pasa el tiempo y ya son 25 años procesionando!

Debo confesar que gracias a la amistad que me une con Luisa, presidenta de la Cofradía, he podido ver los “entresijos” y la organización de la procesión, motivo por el que le estoy profundamente agradecida. Y así el pasado año, el sábado 1 de Abril, a las 17:15 me presenté puntualmente en la iglesia de los Capuchinos, era una tarde radiante y con un sol de justicia. En el interior de la Iglesia vi cómo se baja el Cristo de la Fe desde lo alto del altar y como es acogido en brazos de los cofrades, que con sumo cariño proceden posteriormente y en la plaza, a colocarlo en su trono para llevar a cabo la procesión. Me impresionó el silencio de todos los presentes al realizar el descendimiento del Cristo de la Fe y el fervor de los cofrades, pero sobre todo las palabras de su presidenta cuando proclamó “Hermanos Cubrid la cabeza” y todos los presentes al unísono se colocaron el capuz; aunque, para mí, el momento más personal, más emotivo y con tanto sentimiento fue al escuchar las palabras de Luisa a sus nazarenos, eran palabras de cariño que al acabar con la voz entrecortada pronunció esa última frase: **“Procesión a la calle”** con la que alienta y anima a todos “los de la Fe” y a los amigos cofrades a proclamar por las calles de Murcia, el amor por el Cristo de la Fe.



Hay un último acto, que se desarrolla delante de la puerta de salida de la iglesia a la plaza Circular, que está cerrada y en la que D. Juan Antonio de Heras y Tudela, el encargado del pasado año, golpea la puerta de la iglesia solicitando se abra la puerta para que pueda salir el cortejo en procesión. Los golpes suenan en el interior con fuerza, los nazarenos abren la puerta y comienzan a salir y formar el cortejo en la calle.

La gente se agolpa en la acera y el primer trono que sale es el de Santa María de los Ángeles, cuyos estantes deben bajar el trono cerca del suelo para que la imagen no roce la puerta y tras ella, el Cristo de la Fe que, ayudado de unas cuerdas, es izado para posteriormente ser bajado y colocado en el trono. Tras el Cristo se forma la presidencia de la procesión, en la que desfilé junto a otros compañeros del Cabildo.

Debo confesar que era mi primera procesión con los hermanos de la Fe y fue impresionante ver el gentío que había en las calles, como en el “Tontodromo”, Santo Domingo y Trapería. Fue una experiencia personal muy bonita y la petalada a la altura del Casino dio un punto de alegría al cortejo, aun siendo una procesión muy solemne y sobria. Es una procesión muy distinta a la de otras Cofradías, y precisamente esas diferencias es lo que enriquece al Cabildo y por ende a la Semana Santa de Murcia.

Estoy muy agradecida a la Presidenta, Luisa, por invitarme a participar en vuestra procesión porque ha conseguido que os pueda conocer un poco más y mejor, creo que su labor “abriendo” la Cofradía a otros hermanos cofrades es una labor encomiable, digna de reconocer y agradecerle. Ahora la Cofradía de la Fe está mucho más presente en los actos y eventos del Cabildo, y gracias a las redes sociales se ha conseguido que “los de la Fe” tengáis mayor visibilidad y mayor protagonismo en la Semana Santa de Murcia. Las redes sociales también son “redes espirituales” y acercan mucho más la Cofradía a todos los seguidores.

La reelección de Luisa como Presidenta permitirá afianzar mucho más a la Cofradía, crecer con nuevos cofrades y alcanzar un mayor protagonismo de la misma; por otro lado, también se ha conseguido una mayor implicación y participación de los cofrades tanto en actos de la Cofradía como en actos del Cabildo y esto es hacer grande una Cofradía. De modo, que es de justicia, mi más sincera felicitación a la labor de Luisa y a toda su Junta de Gobierno que tanta ilusión han puesto para los próximos años al frente de la Cofradía. ¡A seguir así, y para lo que necesitéis, aquí tenéis a una Cofradía amiga! Porque no lo olvidéis... ¡Juntos somos más!

¡Feliz 25 Aniversario! ¡A por muchos más! ¡Alegría Compartida, Hermanos!

¡Felicidades y enhorabuena, cofrades de la Fe!

Ángel Pedro Galiano Ródenas

Presidente de la Real y Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores

Este año celebráis el 25 aniversario de vuestra fundación.

Un cuarto de siglo desfilando cada Sábado de Pasión con vuestra solemne procesión.

Durante este tiempo y siendo la Cofradía más joven del Cabildo Superior de Cofradías, habéis sabido transmitir de manera fiel los valores y enseñanzas de San Francisco de Asís.

Cada Cuaresma manifestáis vuestra humildad, amor a Cristo y fe mediante vuestra procesión y en cada acto organizado por vuestra junta de gobierno.

Como ejemplo para conmemorar este 25 aniversario valgan la presentación de un documental sobre el XXV aniversario de la Cofradía, el triduo en honor al Stmo. Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles, la presentación del número 10 de la revista conFEsiones así como la participación del Cristo de la Fe en el Vía Crucis general del Cabildo Superior de Cofradías, la tradicional comida y la celebración de una eucaristía con motivo del xxv aniversario.

Han sido muchos años de esfuerzo, trabajo, dedicación e ilusión de una junta encabezada hasta el año 2019 por Juan De Dios Rogel Payá y actualmente por vuestra presidenta Luisa Rodríguez Teso, a la que doy las gracias por su dedicación y por su invitación a escribir en esta revista.

Felicidades, cofrades de la Fe por vuestros 25 años de existencia que son motivo de alegría y gratitud para todos vosotros, por vuestro trabajo incansable desde el primer día premiado con la consolidación de vuestra cofradía en la Semana Santa murciana y el honor de poder celebrar esta importante efeméride desfilando, como no, por las calles de nuestra querida capital murciana.

Os deseo que sigáis promoviendo los valores de la fe y que las celebraciones de este año sean una oportunidad para plantearos retos futuros, reafirmando vuestro compromiso con Dios y con la Semana Santa Murciana.

Feliz Sábado de Pasión y feliz Semana Santa.

Un fuerte abrazo nazareno.

YO ESTUVE ALLÍ VEINTICINCO AÑOS DE FE

Antonio José García Romero

Presidente de la Cofradía de la Caridad de Murcia

Sábado de Pasión, 15 de abril del año 2000, comenzando el milenio, la parroquia de San Francisco de Asís, es un bullir de gente, nazarenos curiosos, hermanos nerviosos, esa misma mañana los hermanos de la Cofradía del Amparo habían tenido un percance importante con las imágenes y paso de la Sagrada Flagelación, se ponía de largo una joven cofradía, una cofradía que no seguía las pautas de la historia cofrade de la ciudad de Murcia, ni en su parte más antigua y barroca, ni siquiera tampoco en el estilo cofrade surgido con posterioridad a la Guerra civil. Seguía unos ecos que nos acercaban a las cofradías de la Vega Baja, zona, por otro lado, tan murciana históricamente, pero el paso titular iba sin el dorado característico de los tronos murcianos, el Cristo titular, era de una línea diferente y neoclasicista, con un escorzo original, con los ojos abiertos y azules y con un mensaje de Fe para todos los que quisieran acercarse a su legado cofrade, que desde ese día se comenzaba a escribir y andar para ir haciendo un hueco propio y significativo en el asociacionismo nazareno de nuestra seis veces centenaria Semana Santa murciana.



Primer recortido de la procesión

estrenadas, impolutas, nuevas y dispuestas a coger solera con los años y a crecer en Fe y tradición como marcan las pautas de la lógica y el crecimiento natural de las instituciones, acompañados por la banda de la Cofradía de la Fe de Puerto Lumbreras. No había tranvías, solo había una plaza enorme que cruzar de punta a punta para encarar la Avenida Alfonso X el Sabio y poco a poco ir avanzando hacia el centro de la ciudad hasta llegar a nuestra seo catedralicia, a nuestro templo principal, presentar la procesión a nuestro Obispo, en aquellos momentos Monseñor Ureña Pastor, quien fue un año antes quien aprobó la erección canónica y existencia de la nueva cofradía y comenzar la vuelta a San Francisco de Asís, por las estrechas calles del centro, hasta retomar Alfonso X y encarar de nuevo la primera recogida. Tras ellos, los hermanos de la Cofradía de la Salud seguirían haciendo su traslado y encuentro en la Plaza de Belluga en torno a las diez de la noche, y los hermanos corintos de la Caridad, saldrían a las ocho de la tarde desde el Templo rector de Santa Catalina, por séptima vez a mostrar a Murcia, que la Caridad se hace dogma, de amor, de respeto y de generosidad y que bajo la advocación corinto, solo cabe el amor extremo de Jesús que dio su vida por nuestros pecados.

Recuerdo, ver salir al Cristo de la Fe e inmediatamente marchar a casa de mis padres a ponerme mi túnica corinto y llegarme a Santa Catalina a hacer realidad un año más la procesión que tantos momentos buenos me ha regalado en mi vida (algunos no tanto).

Desde entonces, he vivido en lo personal como nazareno, y en lo general como cofrade corinto, y durante todas las etapas en las que he ostentado la responsabilidad de la presidencia de la Cofradía de la Caridad, que ha sido desde julio del año 2000 a septiembre del año 2003 y desde julio del año 2011 hasta la actualidad, casi dieciséis años de los treinta años de existencia de la Cofradía de la Caridad, artífice de mantener unos lazos de

Y allí estuve yo, cuando la tarde empieza a describir que tras la intensa luz de la mañana, el sol se refugia entre los edificios colindantes a la Plaza Circular, la Cofradía de la Fe echaba a andar con sus particulares túnicas marrones, recién



unión que me parecen básicos, excepcionales, necesarios y, por otro lado, muy fáciles con la Junta de Gobierno y en especial con su presidente Juan de Dios Rogel Payá, al que profeso un gran afecto y le reconozco que nunca es fácil arrancar y echar a andar y poner en su sitio a una nueva cofradía y procesión, y ahora, con la que considero una persona excepcional, con la que comparto una excelente relación personal y familiar adquirida a través del contacto nazareno, pero se positivamente que cuando nuestras responsabilidades al frente de nuestras respectivas cofradías acaben, esta relación se prolongará en el tiempo porque la voluntad, el afecto y el cariño, carece de medida y cuando sobrepasa la cortesía, todo lo demás viene para quedarse y no tiene plazos ni fecha de caducidad, esta es mi amiga Luisa Rodríguez Teso.



Encuentro entre el Paso de la Oración en el Huerto y el Santísimo Cristo de la Fe. Año 2001
Foto: Archivo Cofradía de la Caridad

A partir de ese año 2000, comenzamos a escribir cada Sábado de Pasión, las páginas cofrades de nuestra Murcia Nazarena y ya van XXV años de historia conjunta dando brillo, lustre y esplendor (vs. Academia de la Lengua) a ese segundo día de la Semana Santa de diez días que atesora con orgullo nuestra ciudad. Un sábado que pocos años antes carecía de cofrades en las calles y que en los años noventa del siglo XX se convirtió en un día de gran entidad pasionaria, de una belleza incontestable en todo lo que sucedía en nuestras puestas en escena y las generaciones más jóvenes ya no son capaces de concebir la tarde del Sábado de Pasión, sin los cortejos marrón y corinto repartiendo su Fe y su Caridad a todos los que salen a su encuentro esa tarde noche de primavera.



Santa María de los Ángeles en su primera procesión, portada por los hermanos de la Caridad
Foto: Tony López

Hay que recordar momentos que hemos ido construyendo juntos, y que me parecen de una belleza incomparable, de una delicadeza preciosa y que denotan que los cofrades somos cristianos comprometidos con nuestra fe, pero también comprometidos con nuestros hermanos y en este caso, siempre como muestra de respeto y como muestra de gratitud porque sabemos sobradamente que los retos que la vida nos proponga, con los criterios adecuados, siempre tienen solución.

Hermanos de la Fe, ¿recordáis cuando coincidíamos el final de vuestra procesión, allá por el año 2001, con el inicio de la nuestra y representantes de nuestro Paso de la Oración en el Huerto salían al encuentro con un ramo de flores para depositarlo a los pies del Stmo. Cristo de la Fe, y tantos años estuvimos haciéndolo?. ¿Recordáis cuando en 2013, Año declarado por el Santo Padre, como Año de la Fe, recorrieron de forma conjunta vuestro titular y nuestra Madre del Rosario en sus misterios dolorosos, las calles de Murcia, las naves de nuestra catedral y la presidencia de la eucaristía celebrada en el altar mayor de nuestro templo principal?. ¿Recordáis cuando en el año 2014 salió la definitiva imagen de Santa María de los Ángeles a las calles de Murcia, y estantes vestidos de corinto de todos los pasos de la Cofradía de la Caridad, portaron por tramos a la sagrada imagen por Alfonso X el Sabio hasta Santo Domingo?. ¿Recordáis el primer año de la preciosa costumbre de visitaros nuestra convocatoria con la banda de música, hoy ya es habitual y casi tradicional, pero ese primer año de llegar hasta aquel punto lejano de la ciudad para compartir un ratico de oración y una buena marcha pasionaria como mandan los cánones de nuestras procesiones? Por supuesto, no olvidamos la representación que desde la junta presidida por Luisa, viene cada año a depositar su "FE" a los pies del Cristo de la Caridad, en la mañana de contemplación de los pasos corinto.

En fin, veinticinco años de historia gráfica, de historia escrita, de historia cofrade y de historia de una enorme complicidad, que sabemos que con la generosidad que caracteriza a nuestros equipos de gestión y de gobierno, será tan sencillo seguir escribiendo y haciendo que tras estos veinticinco sigan los veinticinco siguientes y cuando se releen las revistas, las crónicas y la historia de esta época actual, podamos decir que siempre hemos estado nuestras instituciones vinculadas por el respeto, por el cariño y porque la Fe y la Caridad, sean siempre los pilares básicos de nuestra convivencia, que si las personas lo hacemos fácil, las instituciones ganan siempre.

Gracias a la Cofradía de la Fe, por el legado de estos primeros veinticinco años y ojalá me permita el Santísimo Cristo de la Fe, poder acompañaros muchas efemérides y muchos aniversarios, será un placer, un honor y un exquisito regalo de la vida.

El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres

Victor A. Lafuente Sánchez

Hermano Mayor de la Hermandad Franciscana de la Santísima Virgen de la Piedad, del Santo Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de San Francisco de Asís, de Palencia

Estimados hermanos en la fe, ¡Paz y bien!

“El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres”.

Me dispongo a escribiros una pequeña felicitación, bajo el encargo que ya hace un tiempo me hizo vuestra presidenta, mi querida Luisa. Con el vértigo que siempre produce sentarse ante el papel en blanco, e intentando huir de las palabras vacías, repetidas y muy manidas en las que se suele caer en estas ocasiones.

Lo cierto es que un 25 Aniversario en Hermandad como el que estáis celebrando vosotros es un enorme acto de responsabilidad colectiva y de compromiso cristiano, como grupo dentro de la Iglesia ante sus autoridades, que en su día os aprobaron y ante el propio Cristo. Debe convertirse también en una permanente acción de gracias por todos los momentos, seguro que muchos, y no exentos de enormes dificultades, que hayáis podido vivir en Hermandad a lo largo de tantos años.

Aquí en Palencia, en esta Hermandad de la Piedad, tan querida por vosotros a juzgar por lo bien que siempre nos hacéis sentir en vuestra presencia, estamos finalizando ese mismo aniversario que vosotros estáis comenzando. Y lo cierto es que, cuando se echa la vista atrás, con la perspectiva que da la historia y el paso de los años, se puede afirmar categóricamente que el Señor ha estado todos estos años caminando a nuestro lado, igual que todos nosotros, cofrades, hemos querido caminar a su lado, a cada paso, en cada procesión, en cada Semana Santa o cada vez que salimos a nuestras calles a dar testimonio público de fe; más aún en vuestro caso, que lleváis por advocación de vuestro titular tan alta virtud.

Os animo a dar gracias al Señor, por cómo ha acogido a cada hermano, por cómo ha custodiado y bendecido, en tantas ocasiones, a vuestra Cofradía, por cómo ha alimentado vuestra caridad fraterna; también por los gestos de hermandad y de cordialidad, más en los últimos tiempos cuando, tras dos largos y duros años de pandemia, hemos podido recuperar los abrazos, los apretones de manos, los besos, y tantas y tantas sonrisas que se nos habían robado tras la frialdad de una mascarilla

Decía san Francisco de Asís en su testamento espiritual, escrito en el año 1226, que “*el Señor me dio hermanos... y no queríamos tener más*”. Y así es. Es también momento de dar las gracias por todos los hermanos que siguen trabajando para que cada una de las facetas de la Cofradía crezca vigorosa, en medio de las dificultades; también por los amigos que, desde fuera, os animan y os alientan, y comprueban con asombro vuestra manera peculiar de afrontar los retos que os proponéis, siempre en buen número y con cuantiosa ambición. Por los hermanos más veteranos que, con fidelidad y constancia, llevan el mérito de que vuestra Cofradía haya llegado hasta el día de hoy; también por los hermanos más jóvenes, que son la savia nueva y vuestro más seguro futuro. A Por los hermanos que se hayan incorporado más recientemente, pues su visión nueva e impulso renovado, sin los cansancios propios de la monotonía, os harán crecer en número, pero también en calidad humana y profundidad espiritual; por último, un último recuerdo a los que formaron parte de la Cofradía, pero ya os preceden en la vida eterna, porque sin su colaboración y su sacrificio nada de esto habría sido posible.

La relación de esta humilde Hermandad de la Piedad de Palencia con vosotros, la Cofradía de la Fe, ha sido, sin duda, una bendita casualidad fraguada por el cimiento que aporta nuestro común carisma, el franciscano, abierto al hermano y al mundo. Nos conocimos en Sevilla, con motivo de la coronación canónica de Ntra. Sra. de los Ángeles, gracias a la coincidencia de advocación con nuestras respectivas dolorosas, y desde entonces hemos podido compartir una pequeña parte de nuestra actividad, cuajada de intensos momentos en los que hemos afianzado nuestro conocimiento y colaboración mutuos, siempre a la sombra del santo de Asís, que aquel día nos unió. Por aquel entonces ni Luisa era aún vuestra Presidenta ni yo era el Hermano Mayor de mi Hermandad, pero al poco tiempo tuvimos que ponernos ambos a la cabeza de nuestras respectivas cofradías, con una enorme vocación de servicio, a imitación del propio san Francisco, que a ambos nos caracteriza. Desde entonces también hemos podido compartir tantos anhelos e inquietudes, nuestra constante preocupación por los hermanos, y el cómo poder hacer aún más grandes, material y espiritualmente, a esta Piedad y esta Fe que han decidido caminar juntas.

Os animo a vivir este 25 Aniversario como un momento de celebración y de gran recapitulación, que solamente tendrá sentido si contribuye a consolidar vuestra Cofradía en su fraternidad y su madurez, vivida y compartida día a día, en busca de nuevos aniversarios y conmemoraciones que, sin duda, vendrán. Os esperan grandes acontecimientos durante el próximo año, que serán todos para gloria del Señor, representado en el Stmo. Cristo de la Fe, y la de su Madre que, para vosotros, al igual que para nosotros, lleva el nombre de Santa María de los Ángeles.

En la Semana Santa de 2022, aún en los últimos coletazos de la pandemia, a raíz de un proyecto cofrade ajeno a mi Hermandad en el que participo, el periodista José Beltrán me hizo una entrevista a nivel nacional para el Diario "La Razón", con el título de la que entresacó unas palabras mías que, os confieso, me impresionaron un poco por la resonancia y, por qué no, me dieron un poco de vergüenza por el atrevimiento, pero que me gustaría compartir con vosotros. Decían: *"Las cofradías somos el marketing de la Iglesia, como el cartel de McDonald's que se ve en la carretera y que te atrae para entrar. En una Iglesia de puertas abiertas, nosotros salimos con nuestros pasos a la calle para decirle al hombre de hoy que Dios existe"*.

Al margen de la osadía, que os confieso dije en el marco de una conversación telefónica informal y nunca pensé se fueran a publicar, debo confesar que, a día de hoy, me reafirmo en ellas, si no al 100%, al menos en un 90%, dejando ese 10% de duda al hecho de que también creo que el gran reto de las cofradías en el siglo XXI debe ser traspasar ese marketing y esa publicidad que sólo hacen una referencia a la fachada, a lo que los jóvenes denominan "postureo", y trascender hacia lo profundo, a ofrecer a nuestros hermanos un proyecto de vida integral... Decía yo también en esa entrevista que las cofradías vivimos *"una edad de oro un poco peligrosa, porque debemos estar atentos a cómo encauzar ese fervor emocional a una fe cotidiana"*, pues si no, correremos el riesgo de que la playa, el ocio y el alejamiento de Dios se conviertan, metafóricamente, en la procesión con más seguimiento.

Pero volviendo a esa idea original, al cartel de McDonald's... si las cofradías son el marketing de la Iglesia, su cara más visible para el público general que tan alejado está de Dios, que más se podrá pedir a una como la vuestra, que hace veinticinco años el Señor colocó a las puertas del ensanche de Murcia, en el umbral entre tradición y modernidad; en el corazón social, comercial y festivo, de vuestra ciudad, metiéndoo de lleno y para siempre en la vida cotidiana de los murcianos: en sus paseos de a diario, en sus conversaciones y, ahí viene la duda de si, también, en parte de su vida religiosa y espiritual. Si no, éste, sin lugar a dudas, será vuestro principal reto para este aniversario y para los próximos

veinticinco años.

Decía hace años Monseñor Asenjo, Arzobispo emérito de Sevilla, que las hermandades son un *"camino de vida cristiana"* y un *"dique contra una secularización"* que avanza en nuestra sociedad a pasos agigantados. ¡Qué habría sido de la iglesia española sin la fuerza y el escudo protector que las cofradías, a través de la religiosidad popular, brindamos! Pero dentro de esa enorme fuerza, que arrastra seguidores como ningún otro movimiento en la iglesia, también existe una gran debilidad. Somos demasiado religiosos para los poderes públicos, pero demasiado laicos para las instancias clericales. Somos organizaciones demasiado progresistas para las mentes conservadoras, y demasiado conservadoras para las progresistas. Pero también, en esa gran debilidad está nuestra gran oportunidad. Somos realidades de umbrales y, ¿no es precisamente lo que pide el papa Francisco? Una iglesia que no sea *"una fortaleza cerrada"* sino *"una tienda de campaña"*, capaz de *"agrandarse para recibir a todos"*: es una Iglesia en salida, *"una iglesia con las puertas siempre abiertas"*, que inspire formas creativas de llevar el mensaje de Vida del Señor a toda Murcia y, desde allí, al mundo entero. No se me ocurre una realidad que case más con esa definición que una cofradía, y más aún si es franciscana, como las nuestras, con la enorme responsabilidad que ello conlleva.

En este año también hemos comenzado la conmemoración del VIII Centenario de la Pascua franciscana: un camino de eventos que la Familia Franciscana ha organizado para celebrar juntos el 800 aniversario de los acontecimientos culminantes que ocurrieron durante los últimos años de la vida de san Francisco, y que desarrollaremos entre los años 2023 y 2026. ¡Qué privilegio que vuestro Aniversario se pueda conjugar con tan importante celebración!

Hermanos de la fe, mis más sinceras felicitaciones por seguir siendo, después de 25 años, testimonio de que el carisma franciscano y su espíritu siempre inclusivo siguen siendo fuente de inspiración para la fundación y desarrollo de nuevas cofradías; por seguir viviendo colectivamente, en pleno siglo XXI, la alegría, la libertad y la pobreza; por seguir practicando la caridad y la hospitalidad con el prójimo y especialmente con el más necesitado; por seguir apostando por el cuidado del patrimonio artístico y natural.

Felicidades por seguir llamando a personas a caminar por la vida bajo la insignia de la paz y el bien.

Feliz y provechoso 25 Aniversario.

POR OTROS 25 AÑOS CON LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE

Manuel Ramón García-Garre

Presidente de la Real Hermandad de Caballeros de la Virgen de la Fuensanta

Mi querida Cofradía: durante 25 años habéis sido testigos de Fe, dando con vuestro ejemplo gloria a Dios y especialmente siendo reflejo de la Iglesia Cristiana que camina siempre unida.

Desde hace 10 años me siento parte de la misma. Son muchas las personas que me unen a ella, algunos son compañeros y amigos, especialmente Juan de Dios Rogel, María Ángeles Esteban y Francisco Rivera, todos ellos fueron los que me abrieron las puertas de esta familia.

Extiendo mi agradecimiento a Luisa, Presidenta de la Cofradía, por dejarme escribir estas palabras de las que no soy merecedor, pero que intentaré que, con la intercesión de Nuestra Señora, la Virgen de la Fuensanta, hacer lo mejor posible.



Cada año me sumerjo en el desfile procesional, debo de reconocer que soy un enamorado de esta estación penitencial. Sobria a la vez que elegante, humilde pero inmensamente poderosa. Somos peregrinos que deseamos la compañía con el Cristo de la Fe. Significa un encuentro particular, seguido de un diálogo y una respuesta. Pero no solo salimos a su paso para pedir la intercesión, sino también para dar gracias. Los ojos reflejan emociones, alegría, dolor, desesperación, gratitud... todo ello nos lleva a cada uno a fiarnos, plenamente, del amor que nos prometió y recibimos siendo, en todo momento, misericordioso.

Cuando cruza la gran vía de Alfonso X, el Sabio, desde aquel 15 de abril de 2000, Sábado de Pasión. El Cristo de la Fe, es el único soberano de esta gran avenida. La Imagen, que lo representa, es obra de Antonio Fernández Dorrego del año 1954. Gracias al escultor miramos su rostro doliente, la hora de entregar su vida por nosotros, pero esa mirada se vuelve dulce, sintiéndonos amados por Él. Recorre las angostas calles murcianas acompañado por su Madre Santa María de los Ángeles, de Antonio José Yuste Navarro, 2014.

En la carta apostólica de San Juan Pablo II "El Nuevo Milenio" nos explica que su rostro de Jesús, asume también el del pecado, el de nuestros pecados. "Quien no conoció el pecado, se hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él. (2Cor 5,21).

El camino de la Fe, no es un discurrir fácil, muchas veces tenemos que mirar el crucifijo, porque nos pasa como el apóstol Tomás que tenemos que comprobar, ver y después creer y la Fe es contemplar el misterio del rostro de Cristo. Cada uno tenemos, el rostro de nuestro Cristo; amparo, fe, esperanza, caridad, perdón, pero al final en todos ellos reconocemos con San Pedro "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios Vivo".

María, Santa María de los Ángeles, es la mujer del sí pleno, con una Fe inquebrantable desde la anunciación "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra (Lc 1, 38)". Pasando por las Bodas de Caná dónde ruega a su Hijo porque percibe sus sentimientos escondidos y presiente sus decisiones, y obtiene que, Jesús, realizando el primero de sus signos, hasta llegar al pie de la Cruz, ella es escuchada como la Mujer, la verdadera madre de los que viven (cfr. Jn 19, 25-27). Esta imagen nos lleva a tener el pleno conocimiento que su amor se extiende desde entonces y forma un pilar, inquebrantable, en nuestra relación con Cristo.

Os deseo, de corazón, seguir fuertes en la Fe, que estos 25 años sean el prelude de muchos aniversarios más, que Cristo ilumine vuestras vidas y os guíe siempre.

LA PUERTA DE LA FE

Juan Antonio De Heras y Tudela
Convocante de la Fe en 2023

Quiso el afecto de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, que este año cumple su vigesimoquinto aniversario, como también celebra el décimo de la revista «ConFEsiones», regalarme una experiencia que jamás olvidaré.

Aún resonaba en mi interior la vivencia de una Semana Santa especial, pues al regreso a las calles de las procesiones, tras dos años largos de pandemia, se había sumado el altísimo honor y privilegio que me había sido concedido al pregonarla. Con la intensidad de esos recuerdos, me dispuse a vivir la que se aproximaba, con la certeza de que cada instante volvería a prender en mí la llama de las emociones, de la espiritualidad y del agradecimiento más profundo. Una llamada lo acrecentó todo.

No recuerdo el día exacto en que se produjo, pero sí que todavía el 2022 no se había despedido. Al otro lado del teléfono, Luisa María Rodríguez Teso, cuya abnegada dedicación, trabajo incansable y generosidad extrema, han impulsado el quehacer de esta Cofradía. «Nos gustaría que fueses tú», me dijo con la mirada puesta en la salida procesional del todavía lejano mes de abril.

Pasó la Navidad, llegó la Cuaresma y terminó marzo. Con el primer día del nuevo mes, alcanzamos el Sábado de Pasión. El cielo se mostraba tan azul como los ojos de las veneradas imágenes, ya preparadas para reencontrarse con las miles de personas que aguardaban en el recorrido y que, desde primeras horas de la tarde, llenaban las inmediaciones del templo. Hacía calor, aliviado por una ligera brisa. Los nervios apretaban. A las seis, la hora prevista, llegó el momento.

Desde hace siglos, el acceso principal de muchas catedrales: Santiago de Compostela, Sevilla, Burgos... e incluso las del otro lado del Atlántico, allá donde España llevó a cabo la labor evangelizadora, se abre de manera puntual, en años jubilaes y para ganar indulgencias. Pero en Murcia, además de esta «Puerta del Perdón» que centra la fachada oeste de nuestro templo catedralicio, la Parroquia de San Francisco de Asís dispone de un portón que bien merecería ser reconocido como la «Puerta de la FE».

Situarse ante ese umbral, un Sábado de Pasión, siendo conscientes de la excepcionalidad, de la trascendencia, de cuanto implica, significa y simboliza que la «Puerta de la FE» se abra para que Cristo camine entre nosotros, me llevó a solicitar permiso para intentar expresarlo con la sencillez



de un ritual que fui construyendo mentalmente, desde que recibiera aquella llamada de la Presidenta de la Cofradía.

No deseaba que fuese la frialdad de los nudillos, sino el sonido inequívocamente nazareno de un estante, lo que se escuchara convocando a la FE, pues «Convocante de la FE» fue el mejor modo en que pude describir la elevada función encomendada.

Habría de ser con tres toques de la madera en la puerta, no en vano Dios se manifiesta a través de la Trinidad y la cofradía lo hace portando la Cruz Guía de San Damián, a Santa María de los Ángeles y al Santísimo Cristo de la Fe.

Y antes de todo ello, concitando la atención requerida sobre lo que estaba a punto de suceder, una oración, que brotó de lo más profundo del alma:

«Señor, sal a las calles de Murcia. Bendícenos y abre la puerta de nuestros corazones, con la gracia de la Fe».

Y así fue como, tras la oración y la convocatoria, con el público agrupado en silencio, las puertas se abrieron y el Titular cuya advocación proclama que Él y no otro es el camino cierto, el sentido primero y último de nuestra existencia, fue elevado hasta alcanzar su posición en el trono.

Y Murcia entera, que acompañó desde la salida, que se situó en dos filas flanqueando el recorrido, sin dejar un hueco libre incluso antes de llegar a la primera silla nazarena, la que ocupa desde su pedestal Alfonso X El Sabio, dio gracias por contar, en su Semana Santa, con las túnicas marrones y los cíngulos blancos que nos recuerdan que es dando como se recibe, que es perdonando como se es perdonado, y que es muriendo como se resucita a la Vida Eterna.

COFRADÍA Y BARRIO

Maribel Balboteo Álvarez

Presidenta de la Asociación de Vecinos del Barrio de Vista Alegre

Quiero aprovechar este breve artículo, para felicitar a la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, por su XXV Aniversario y la publicación del número 10 de la revista ConFEsiones.

Tengo que manifestar, que he podido disfrutar todos estos años como vecina del barrio de Vista Alegre, el cual nos une, de la salida tan peculiar de la imagen del Cristo, que llega a su trono descendiendo desde una de las ventanas, con toda la solemnidad bajo unas poleas, y la ayuda de algunos afortunados cofrades. Al igual que, unos años después de la fundación de la cofradía, cuando se incorporó a esta, su madre Nuestra Señora de los Ángeles, que esalzada a los cielos, para ser colocada en su trono. Ambos momentos de silencio que hace sentir realmente la FE.

En estos momentos como vecina que soy y presidenta de la Asociación de Vecinos del Barrio de Vista Alegre, y gracias a su presidenta, Luisa, el año pasado pude vivirlo mucho más de cerca. Pude presenciar y ser una cofrade más, sentir esos ojos azules del titular, su color de piel único y la ternura de su madre. Ese momento tan íntimo, lleno de FE, cuando el titular desciende del Altar, hasta que es trasladado a su trono.

Después de las palabras “Procesión a la Calle”, llega su paso por la Plaza Circular. Los rayos de sol cruzan por la fuente que la preside y el paso de sus tronos, hacen que se engalanen aún más y se resalte la belleza de esta procesión. Pero es cuando, al llegar a la Gran Vía Alfonso X El Sabio, encontramos un lugar sobrecogedor con sus inmensos árboles, el sentir de nuestra ciudad, que envuelven al titular y su madre de hermosura.

Por las distintas calles y rincones, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, luce estas bonitas túnicas franciscanas, que llenan de humildad, toda nuestra Murcia querida.

Solo puedo dar las gracias, por hacerme partícipe de vuestra cofradía, que ya la considero como parte de mí. Seguiremos trabajando juntos, por nuestro barrio y cofradía. Cómo muchos de los que me conocen, me siento y soy nazarena de nacimiento, siento y vivo la Semana Santa todos los días del año.

Siempre a vuestra disposición y como no, desear a todos PAZ y BIEN, y que nunca nos falte la FE



HERMANOS EN LA FE Y COMPARTIENDO EL AGUA VIVA

Francisco José Costa Fraile

Presidente de la Cofradía de La Samaritana de Orihuela

En este año donde la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia, celebra el 25º aniversario de su fundación, quiero echar la vista atrás y hacer un pequeño recorrido, por la historia entre la Fe y la Samaritana.

La relación entre la Cofradía de la Samaritana y la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, comienza al ser el presidente de la Fe, don Juan de Dios Rogel Paya, cofrade y portaestandarte de la Samaritana. También la vinculación de su esposa Mariángeles Esteban Abad como cofrade de la Samaritana, estando ambos muy estrechamente ligados a la Junta Directiva, Camareras y familiares de la Samaritana.



Aunque ya íbamos teniendo noticias de la evolución de la Cofradía de la Fe, desde su fundación en el año 1999, a través de las conversaciones con Juande y Marian en los diferentes actos que se organizan en Orihuela con motivo de la Cuaresma y Semana Santa, no es hasta el año 2014, coincidiendo con el nombramiento por parte de la Samaritana a Juande, como el número 48 de los Cofrades Porta Estandarte (máxima distinción anual que otorga la Cofradía), donde se estrechan los lazos de fraternidad entre ambas, culminando con la propuesta que realiza Juan de Dios a la Junta Directiva de la Samaritana, para realizar el hermanamiento entre ambas Cofradías, manifestándole desde la Samaritana, la intención de participar en los actos y procesión del Sábado de Pasión de dicho año.



Esta propuesta fructificó y a continuación paso a detallarles los principales eventos en los que hemos estado presentes, tanto en Murcia como en Orihuela:

Sábado de Pasión, 12 de abril de 2014:

Acto de Hermanamiento entre ambas cofradías, realizado en la sede canónica de la hermandad, quedando refrendado con la entrega de una placa y una imagen de la Virgen por parte de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe a la Cofradía de la Samaritana.

Desfilando 4 cofrades con las vestas de la Samaritana, tras el Trono Titular y dos más como costaleros de dicho paso.



Lunes Santo, 14 de abril de 2014:

En el museo de Semana Santa, entrega de un pergamino por parte de la Samaritana, ratificando el hermanamiento de ambas cofradías.

Por parte de la Cofradía de la Fe, desfilaron 7 cofrades, tras el Trono de la Samaritana y Nuestro Señor en el pozo de Jacob.



Sábado de Pasión, 4 de abril de 2015:

Al no poder asistir a la procesión en Murcia, ya que coincide con actos en Orihuela, unido a que al ser nuestras vestas de raso, muy sensibles a las arrugas y manchas, no nos permite de sábado a lunes dejarlas en perfecto estado para realizar nuestros desfiles procesionales, comienza la tradición que desde ese año se ha mantenido, en la que miembros de la Cofradía de la Samaritana, al terminar la procesión, entregan a todos los participantes mona y chocolate, de nuestro Horno del Obispo, junto con la indispensable agua para reponer fuerzas tras su estación de penitencia. Solo quedando interrumpido por los terribles años de la pandemia que nos ha tocado vivir.

Como anécdota indicar que en los primeros años, cortábamos las monas en rodajas y les poníamos nocilla con unos cuchillos asemejándose a una tostada, pero un poquito más dulce, después nos modernizamos y ya llevábamos las monas cortadas en rodajas y la nocilla con un dispensador para no pringarnos demasiado, siendo la pandemia la que provocó la imagen actual, como es la de llevar embolsadas individualmente, una monita y una chocolatina, pero manteniendo la esencia del primer año. Lamentablemente, no han quedado testigos gráficos de estos momentos, lo que esperamos resolver este próximo Sábado de Pasión.

Lunes Santo, 10 de abril de 2017:

Al cumplirse en el año 2017 el 75 aniversario de la Cofradía de La Samaritana, desfilaron tras el Trono de la Samaritana, el Estandarte, junto a 6 cofrades adultos y dos monaguillas de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe.



Nos ha parecido interesante incluir unas fotografías, de manera que quede constancia gráfica de estos hechos, estando muy orgullosos de este hermanamiento, que une más si cabe los lazos entre Murcia y Orihuela.

Ánimo y a por los siguientes 25 años, los cuales, deseamos que sean inolvidables para todos vuestros cofrades y simpatizantes. Que nuestro lema "Si Scires Donum Dei", si conocieras el don de Dios, os acompañe en esta vuestra próxima andadura.

En Orihuela tenéis unos hermanos que os apoyaran siempre que los necesitéis.

XXV años de historia en la Fe

Antonio Barceló López

Este año cumple la Cofradía de la Fe sus primeros veinticinco años desde su fundación. Esta institución pasionaria ha arraigado entre los murcianos por su idiosincrasia, engrandecimiento y aportación a la Semana Santa de Murcia. Durante este cuarto de siglo, sus cofrades han desarrollado una fecunda actividad en el aspecto espiritual, histórico y artístico, por lo que mi intención es la de elaborar un recorrido a través de los episodios más relevantes.

A) Historia

La Cofradía se fundó a partir del proyecto ilusionado e ideado principalmente por cuatro profesores del Colegio San Buenaventura; como así fueron, el hermano Capuchino Cayetano Martínez, Doña Marta Riosalido, Doña Ana Pérez y Don Juan de Dios Rogel Payá, siendo este último el que fue nombrado presidente de la nueva institución y máximo promotor.

A lo largo de todo el año 1999, una vez obtenido el apoyo de la Orden Capuchina y de la Parroquia de San Francisco de Asís, fueron transmitiendo su fabulosa idea a todos los alumnos del Colegio de San Buenaventura, tanto a los antiguos como los actuales, e involucrando a los feligreses, con una calurosa y buena acogida que desembocó en la aprobación eclesiástica el Jueves Santo, 1 de abril de 1999; siendo así la primera cofradía pasionaria que se alejaría de los límites de las sedes centenarias que ocupaban el centro de la ciudad.

Al ser la cofradía más actual, uno de los artículos de sus estatutos dictaba que la procesión saldría el día y hora que fijase el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, con la pretensión de evitar el posible encuentro y consecuente entorpecimiento en el desarrollo de las restantes procesiones que desfilaban el mismo día¹.

Se integra en el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia ese mismo año 2000, apadrinada por diversos presidentes de Cofradías de Murcia que hicieron acto de presencia en su primer desfile procesional.

La nueva procesión aportaba diversas ideas o elementos innovadores en Murcia, ya que las túnicas y capuces de sus cofrades diferían en la forma al estilo predominante; el trono con faldilla de su Titular tampoco era lo habitual, más otras influencias andaluzas, que, sin embargo, se

aceptarían y gustarían de buen grado en esta ciudad.

De hecho, y más concretamente, las túnicas de todos sus cofrades son largas, de terciopelo en color marrón oscuro y ceñidas a la cintura por un cingulo blanco anudado al lado derecho como San Francisco de Asís; el largo del capuz puntiagudo asciende a unos 80 centímetros, siendo el más largo de la Semana Santa de Murcia; así como la peculiaridad de la cola y que todos los cofrades se cubran con el antifaz del capuz, añadiendo que además se identifican porque en la parte posterior llevan todos el anagrama bordado de SCF, "Santísimo Cristo de la Fe"; completando el equipo procesional unos guantes en color negro, y las frailerías negras a no ser que opten por ir descalzos².

El escudo de la hermandad está compuesto por la corona de espinas, y situados por encima de una nube plateada se entrelazan el brazo de San Francisco y el de Ntro. Señor Jesucristo, alzándose entre ambos la Cruz, símbolo inequívoco de los Cristianos, y como emblema representativo de la orden Capuchina de los Padres Franciscanos.

La imagen designada para ser el titular de la Cofradía fue el Cristo crucificado que preside el Altar de la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís, obra del escultor madrileño, Don Antonio Dorrego en 1954, y que fue adquirido por los hermanos Capuchinos en Madrid a finales de los años setenta³.

El Sábado de Pasión, 15 de abril, desfiló por vez primera la Cofradía de la Fe, desde su sede y a las seis de la tarde, iniciándose el cortejo penitencial con el grupo de cofrades músicos al son de redobles de tambores, con el estandarte de la Cofradía precediendo la Hermandad del Titular, y repartidos en ambas filas los hermanos Cofrades que portaban cruces y cirios elevando con su silencio y oración interior una sentida súplica vivida desde la penitencia. El trono que portaba al Stmo. Cristo de la Fe, obra del restaurador Don Javier Bernal Casanova, marchaba con paso firme y acompasado para deleite del público que lo contemplaba y podía admirar ambas obras de arte⁴.

Presidida por la oportuna representación eclesiástica, parroquial y de la propia Cofradía, cerraba el cortejo la banda de Cornetas y Tambores

¹Martínez de la Vieja, 2000, p. 17

²Barceló, 2006, p. 46

³Barceló, 2006, p. 47

⁴Barceló, 2010, pp. 288-289

de San Juan de los Santos Juanes, de la ciudad de Carral, perteneciente a la provincia de Alicante.

En esa primera procesión los hermanos de la Fe decidieron no participar en una tradición murciana que conservan aún una gran parte de las Cofradías murcianas, como es el acto de repartir caramelos y otros objetos; aunque desde el año 2001, reparten estampas de su Titular, con las que acercan a los espectadores y fieles un mejor conocimiento de la imagen y despierta la devoción de muchos.

Una de las peculiaridades de esta Cofradía es que debido a la escasa altura de la puerta de la Parroquia que alberga la imagen, se ven obligados a descender al Señor de la Fe por la ventana de la Iglesia, operación laboriosa que es llevada a cabo por los frailes de la Orden Capuchina. Parece ser que este acto ha calado entre el público que lo contempla con gran admiración, pues no deja de ser una forma atípica de sacar un trono a la calle en Semana Santa.

El itinerario de la procesión también es algo inusual para la Murcia nazarena porque atraviesa calles y plazas nunca recorridas por un desfile procesional, como la plaza Circular, Avda. Alfonso X el Sabio hasta la Catedral en el camino de ida.

Cabría destacar entre los objetivos básicos de la Cofradía, independientemente al de la procesión y veneración a su Titular, el destino del 15% de sus ingresos a campañas de solidaridad de los misioneros capuchinos.

Un año después de su primera procesión decidieron retrasar el horario a las siete de la tarde, previa autorización del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

En la procesión del año 2004 estrenaron cuarenta nuevos cirios que sustituyeron a los anteriores, realizados en el taller de orfebrería de Don Luis Martínez en Orihuela, gracias al diseño del propio presidente y su esposa.

También se incorporó ese mismo año la nueva Cruz de Guía, copia de la Cruz de San Damián, relacionada ampliamente con el Santo de Asís, pues su conversión tuvo lugar frente a ella. El cofrade Don José Enrique Morejón fue el autor y es quien la portaba con orgullo cada Sábado de Pasión.

Quedará en el recuerdo e historia de esta Cofradía el viernes 12 de marzo de 2004, pues fue suspendido el Vía Crucis del Cristo de la Fe que se desarrollaba en la plaza de Circular, debido a la manifestación organizada por los murcianos tras los sangrientos atentados producidos en Madrid el día anterior, cuando fallecieron 192 personas.

Con la llegada del año 2006, la Cofradía editó su primera revista con carácter anual, sumándose así otra nueva publicación en la Murcia Cofrade, bajo el título de *Confesiones*.

El Sábado de Pasión, 15 de marzo de 2008, se incorpora a la Cofradía un nuevo paso, la advocación mariana de Nuestra Señora de los Ángeles, obra llevada a cabo por el artista valenciano, Pedro Arrúe de Mora. La imagen fue costeada junto a su vestuario por su quién fue su cabo de andas Alfonso Flores Antón y Sra.

La imagen del venerado titular, participó en la clausura del Año de la Fe, el 17 de noviembre 2013, procesionando desde su sede en la Iglesia de San Francisco hasta la Catedral, donde se celebró una procesión claustral.

El 12 de abril de 2014, desfiló por vez primera una nueva imagen de la María Santísima de los Ángeles, que sustituyó la anterior, obra del escultor ciezano, Antonio Yuste Navarro. Aquella tarde, participó la Cofradía de la Samaritana de Orihuela hermanada con la Fe; y acompañó a la imagen del titular por vez primera la banda de cornetas y tambores de María Santísima de las Penas de Úbeda (Jaén).

Después de veinte años de presidencia, Juan de Dios Rogel Paya decidió no presentarse a la reelección, y tras el Cabildo Extraordinario de 27 de mayo de 2019, fue proclamada como nueva presidenta y por aclamación, Luisa Rodríguez Teso, con un mandato de cuatro años.

Tuvieron que esperar los hermanos de la Fe, dos años hasta el 2022, para poder volver de nuevo a procesionar, tal y como le ocurrió al resto de Cofradías en España debido a la crisis sanitaria, aunque no cesó su actividad cofrade durante el resto del curso.

La actual presidenta ha renovado su segundo mandato y la Cofradía se dispone a celebrar su XXV aniversario y sólo cabe esperar y disfrutar de los múltiples proyectos y actos que organiza una cofradía viva como es la presente.

B) Pasos

María Santísima de los Ángeles

Imagen de vestir, de bella advocación franciscana por estar ligada a la Cofradía de la Fe. Aparece María en una profunda tristeza, cierra sus brazos y se los dirige al pecho en actitud desgarradora. Su triste mirada impregnada de lágrimas, se deslizan por su delicada faz, la cual aparece girado levemente hacia la derecha, dónde se aprecia cómo su melena ondulada cae sobre su hombro, en un

color azabache contrastado con la palidez de su encarnación.

Su autor, el artista ciezano, Antonio Jesús Yuste Navarro, llamado a ser uno de los grandes escultores levantinos del siglo XXI, plasma una imagen que sobrecoge al espectador y se aleja de los esquemas de las Dolorosas salzillescas, creando una obra mariana de gran devoción y de gran originalidad.

Santísimo Cristo de la Fe

Esta imagen de Cristo Crucificado es el titular de la Cofradía que lleva su nombre, y recibe culto en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís. Obra del escultor madrileño Don Antonio Dorrego en 1954, fue adquirido por los hermanos Capuchinos con destino a presidir el Altar Mayor de su Iglesia a finales de los años setenta⁵.

El Jueves Santo, 1 de abril de 1999, en la notificación del documento fundacional de la Cofradía, este crucificado pasó a denominarse como el Stmo. Cristo de la Fe.

La escultura de Jesús aparece crucificada a una cruz delgada y plana con torneados y pintada en negro, representada en el momento de la expiración, aparece con la cabeza elevada al cielo y con la mirada hacia el Padre Eterno, cuando parece exclamar tal y como dice el Evangelista San Lucas 23-46: *Jesús dando una gran voz, dijo: "Padre, en tus manos entrego mi espíritu; y diciendo esto, expiró"*, siendo sus últimas palabras antes de morir.

Las fuentes o inspiración del artista parecen proceder del extraordinario Cristo del Oratorio del Caballero de Gracia, en Madrid.

Esta obra es de tamaño natural, y está tallada en madera de haya y ciprés, y ostenta la singularidad de que es el único crucificado de Murcia que apenas está policromado, tan solo sus ojos, dientes y el paño de pureza están pintados.

El Cristo tiene una corona de espinas, aunque no procesiona con ella, al igual que también la Cruz tiene dos tabillas, una primera cuyo texto es en español y obra de propio escultor Dorrego que dice: *El Rey de los Judíos*; y una última tabla también en madera donde se lee: *Jesús Nazareno El Rey de los Judíos*, en arameo, griego y latín, obra del joven José Enrique Morejón, licenciado en Bellas Artes, y realizada en el año 2004. La tabla del INRI era portada por un nazareno delante de la bendita imagen.

El crucificado alza la cabeza muy levemente y la gira hacia la izquierda, mirando a lo alto, mientras

con la boca entreabierta deja entrever los dientes también policromados en marfil, y unos ojos de color azul policromados por Dorrego; los brazos parece que han perdido su fuerza y se angulan entorno a su silueta, al igual que la cadera y la pierna derecha, por el martirio y cansancio, ya derrotado.

Todo el cuerpo está en amplia tensión y se retuerce, aparentemente, por el dolor de la crucifixión y por el contenido emocional y dramatismo de Cristo antes de morir. Sus manos están clavadas a la cruz por un clavo cada una de ellas, y los dos pies en uno solo.

Con posterioridad a su ejecución, los hermanos Capuchinos decidieron encargarle al pintor murciano Don Antonio Párraga que tallara una herida en el costado, presencia innecesaria, ya que tal y como indican los Evangelios, dicho castigo transcurrió después de morir, cuando Longinos asestó la lanzada a Jesús para asegurarse de su muerte, aunque sabida esta apreciación, cabría pensar que se intentó potenciar el dramatismo a una imagen ya expresiva; y recalcar el sufrimiento y martirio vivido por Jesús.

Igualmente, la anatomía es muy notable en todos sus aspectos, y su paño de pureza policromado en blanco se entrelaza con pliegues precisos y una representación de la tela muy acertada⁶.

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA- CIBERGRAFÍA

- MARTÍNEZ DE LA VIEJA, M.D. (2000). *Tras las huellas de San Francisco de Asís: La Verdad de Murcia*.

- BARCELÓ LÓPEZ, A. (2006). *Semana Santa en la Ciudad de Murcia: Cofradía de la Fe. Tomo I de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia*.

- BARCELÓ LÓPEZ, A. (2010). *Semana Santa en la Ciudad de Murcia: Tallistas Francisco Javier Bernal Casanova. Tomo II de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Archicofradía de la Sangre de Murcia*.

- BARCELÓ LÓPEZ, A. (2010). *Murcia Semana Santa 2010 en: Cofradía de la Fe. Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, Murcia*.

- COFRADÍA DE LA FE (2016). *Historia. Recuperado en: www.cofradiafe.es/lacofradia/historia*.

- COFRADÍA DE LA FE (2016). *Noticias. Recuperado en: <https://www.cofradiafe.es/2019/06/13/luisa-rodriguez-nueva-presidenta-de-la-cofradia/>*

⁵Barceló, 2006, p. 50

⁶Barceló, 2006, p. 51

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS: FUNDACIÓN Y CURIOSIDADES (2ª parte)

Hno. Miguel Ángel Atiénzar, capuchino

Si siguiendo donde nos quedamos en el número anterior de *ConFEsiones*, continuamos el recorrido por nuestra parroquia, esta vez por la simbología de los pirograbados de José María Párraga Luna, que dada su extensión e importancia, serán el tema único del presente artículo.

Hay que comenzar diciendo que entre el P. Mario Mesa, constructor del templo parroquial, y José María Párraga existía una amistad personal; por todo ello, no existen contratos de obra, sino que todo se arreglaba de viva voz entre ellos. Para facilitar la actividad del artista, el P. Mario le instaló un taller en lo que ahora es el coro de la iglesia, donde pudiese dedicar sus muchas horas de trabajo a los dos ciclos de pirograbados que estaban previstos, mientras abajo se iba edificando el edificio del templo.

Para la creación de estas obras, el P. Mario entregaba descripciones, ideas o pequeños bocetos que sirviesen de inspiración a José María Párraga; él los aceptaba, pero siempre recreaba las escenas desde su imaginación y propio genio, ideando primero bocetos que tras la aprobación del P. Mario eran pirograbados en las grandes tablas. De estos bocetos conservamos varios.

CICLO DE SAN FRANCISCO

Hermano Sol. No queráis llamar a nadie Padre vuestro en la tierra. Fue realizado en 1978. Conservamos el boceto, algo dañado por el tiempo, sin fechar. La escena funde dos momentos de la vida de san Francisco: el despojamiento de sus vestidos al comienzo de su vocación y la composición del Cántico del Hermano Sol un año antes de morir en 1225.

En la escena destaca la figura de Francisco, completamente desnudo ante los hombres, que extiende las manos al Cielo proclamando que a nadie más llamará padre sino a Dios. Aparece vestido del Sol, que sumado a los brazos en cruz, nos presenta a Francisco como *Alter Christus*, el otro Cristo. El Sol es para Francisco el que mejor representaba a Dios sobre los hombres; ahora él inicia su camino vocacional por



Hermano Sol. No queráis llamar a nadie Padre vuestro en la tierra,
boceto original, sin firma

el que llegará a convertirse en signo que muestra a Dios ante el pueblo. La luz que irradia, no sirve para iluminar a su propio padre, Pietro Bernardone, que aparece representado a la derecha, con un gabán y un gorro de sombras. Junto a sus manos, ávidas de dinero, motivo por el que ha denunciado a su propio hijo, vemos una planta agostada y seca, señal de caducidad de todos los bienes terrenos

A la izquierda vemos a dos personajes; arriba Dios Padre envuelto en llamas, que acoge a Francisco como hijo suyo; y abajo el obispo Guido, ante quien ha sido denunciado por su propio padre, y que acoge a Francisco como hijo de la Iglesia. La luz que irradia el santo sí incide sobre los ornamentos y las cruces del obispo, indicando que Francisco viene a iluminar y regenerar la vida de la Iglesia, representada en este personaje; además la mitra aparece coronada por unas hojas verdes erguidas, señal de la nueva savia que introduce la vocación franciscana en el cuerpo de la Iglesia.

Vuelve el Paraíso. Boda de Francisco con Dama Pobreza. Fue realizado en 1978. De esta obra conservamos el boceto original, firmado y fechado también en 1978, y con un título ligeramente diferente: *Francisco y Dama Pobreza: El Paraíso reencontrado*. La idea original del boceto, que Francisco reencuentra el Paraíso a través de la pobreza, recibió una modificación al añadir dos nuevos personajes para crear un contraste claro entre las dos parejas: una semioculta, a la derecha; y otra, Francisco y Dama Pobreza, desnudos y completamente visibles, a la izquierda.



Francisco y Dama Pobreza: El Paraíso reencontrado, boceto original firmado.

La pareja humana que se oculta entre las ramas de un árbol son Adán y Eva que, tras comer del árbol de la ciencia, descubren su desnudez y se esconden de Dios. Del lado izquierdo se nos presenta la antítesis, Francisco, desposado con la Pobreza, que recupera el Paraíso y se aproxima a él. Andan erguidos y desnudos, sin miedos, porque son lo que son a los ojos de Dios, tal y como desnudos iban Adán y Eva antes de su caída. Así como aquellos, usaron la vegetación para cubrir su vergüenza y ocultarse, la nueva pareja usa la vegetación cual corona sobre sus cabezas en señal de victoria.

La escena está acompañada de girasoles y unas luminosas palomas blancas, señales de la pacificación de la naturaleza y la recuperación del orden primigenio: la fraternidad universal, destruida por el pecado de Adán y Eva, y que ahora la nueva pareja viene a reconstruir. Esto mismo nos indica el hermano lobo, que pacíficamente espera a la triunfante pareja a los pies del árbol, y que recuerda la escena del lobo pacificado por Francisco en la ciudad de Gubbio. Un último detalle apunta también a la reconstrucción: se trata de estructuras geométricas semiocultas que observamos bajo las ramas del árbol, y que nos recuerdan la geometría de la Nueva Jerusalén y aquellas palabras del Apocalipsis: *Todo lo hago nuevo*.

Nochebuena en Greccio. La salvación viene de los pobres. Este fue el primer pirograbado terminado por Párraga, quizá por eso no se hizo constar la fecha exacta de su creación. Recrea, según el estilo y simbología propias del autor, el primer belén creado por san Francisco en la aldea de Greccio. Cristo Niño divide en dos mitades la escena tal y como su nacimiento divide la historia. Jesús ha sido colocado bajo una palmera. Curiosamente en el patio del Colegio existía una alta palmera, hoy desaparecida, que pudo servir de inspiración al artista, e incidiría en que el Hijo de Dios se encarna en la realidad concreta de nuestras vidas. El Niño está sobre paja, acunado sobre palomas, signos de la paz que trae, y los rostros de María y José; además de un girasol, emblema solar que nos recuerda al verdadero *Sol que nace de lo Alto e ilumina a todo hombre*.



Palmera del patio del colegio san Buenaventura, hoy desaparecida

A la izquierda observamos a san Francisco, que porta en el hueco de su capucha plantas, flores y aves, símbolos de la creación que alegre va al encuentro de su Señor. Avanza hacia el Niño y eleva sus brazos en actitud de alabanza y de admiración, pues para él es un terrible misterio que la salvación del género humano comience precisamente en el instante en que el Hijo de Dios abandona toda su riqueza y abraza toda la pobreza humana. Sus manos todavía no tienen las llagas, pues tal acontecimiento ocurrirá al año siguiente. Dos estrellas penden de los cabos del cordón franciscano, y que están en relación con la estrella del lado derecho superior, atravesando la escena con una línea diagonal, incidiendo en que con Cristo se opera la maravilla de que lo divino desciende y lo humano asciende.

Del lado derecho se presenta una turba de gentes, una masa que aglomera tanto a los pastores que fueron a Belén como a los cristianos que fueron a la celebración a Greccio. Uno de ellos, caracterizado como bufón, mira fijamente al espectador: Le pide con su mirada que no quede indiferente; que se una y responda al Misterio que se actualiza en cada generación de creyentes. Entre los dones que se ofrecen al Niño destaca la estrella en primer término, como si la humanidad quisiera iluminar y dar calor a este nacimiento tan pobre. Además un gallo, que anuncia precisamente el amanecer, signo de Cristo Sol que nace de lo alto, como ya dijimos antes. Y finalmente un conjunto de dones entre los que se encuentra un pescado, frutos, corazones y una guitarra que se funde con un girasol, e invita a alabar al Creador porque *todo lo ha hecho bueno*.

La transverberación de san Francisco. El nacimiento del Hombre Nuevo. Conservamos el boceto de esta obra, fechado en 1977. Aunque tenía un título ligeramente diferente (*La Transfiguración. La Nueva Criatura*), en el plano artístico Párraga lo ha seguido fielmente.

La escena recrea el momento en que san Francisco recibe el don de los estigmas, en 1224, acontecimiento del que estamos celebrando este año el 800 aniversario. José María ha seguido la composición tradicional, agregando o modificando algunos elementos desde su estilo y simbología. En la esquina inferior derecha tenemos a fray León, testigo oculto del acontecimiento, que observa completamente absorto al serafín. Este último ha sido resuelto por Párraga no según la visión de Francisco o la iconografía angélica tradicional, sino según el significado de su propio nombre, pues serafín se traduce como "ardiente". Por eso se muestra como una masa de fuego informe, que extiende sus lenguas flamígeras en todas direcciones; con ciertos toques verdes o vegetales, símbolo del verdor o vigor que engendra y da vida.

Francisco recibe semipostrado y sujeto por un joven, las cinco brasas, que representan las cinco señales de la Pasión de Cristo. Destaca la del corazón, que combina dos llamas: el fuego de amor del propio Francisco y el fuego viviente venido del serafín.

A los pies de Francisco ha colocado Párraga unas espigas de trigo porque el santo, como grano de trigo que ha muerto a sí mismo, ha dado mucho fruto. El joven que le sostiene va en la misma línea: es la nueva humanidad surgida de Francisco, y que muestra su novedad y su vigor a través de los tallos verdes que brotan de él.



La Transfiguración. La Nueva Criatura, boceto original firmado

CICLO DE SANTA MARÍA

El anuncio hecho a María. Fue realizado en 1978. La escena recrea la Anunciación a la Virgen María según nos describe el evangelista Lucas. A la derecha ha colocado Párraga a Gabriel, el arcángel designado para llevar el mensaje celestial; por ser un personaje celeste, le ha caracterizado con alas y una larga melena al viento. Porta en una mano al Espíritu Santo en forma de paloma, adornado con motivos vegetales que le distinguen como *Señor y Dador de Vida*; espera el sí de María para comenzar su obra salvadora y poder encarnar la Palabra de Dios en su seno.

María, a la izquierda, es caracterizada como *esclava del Señor*, apareciendo con la cabeza gacha, en señal de humildad y sometimiento, y portando en su mano un tallo con una rosa, que prefigura el vástago que va a concebir, la *Vara santa de David*; y a su vez anuncia, a través de las espinas, que la salvación será dada a luz en el dolor.

La Virgen lleva a sus espaldas unos rostros *envueltos en tinieblas y sombras de muerte*, con rostros serios, apesadumbrados. Es el pueblo de Israel, que desde Adán espera el cumplimiento de la promesa hecha a Eva: *pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza*. Por eso María pisa una rama de olivo que se yergue por la esquina inferior derecha en señal ya de victoria.

La concebida de más luz. Fue realizado en 1979. La escena representa la concepción del Hijo de Dios en el seno de la Virgen.

Se trata de la secuencia inmediatamente siguiente a la escena anterior. La Virgen aparece en el centro, arrodillada; el arcángel Gabriel ya ha abandonado la escena, una vez que ha obtenido el sí de María. Sólo queda el Espíritu Santo bajo la misma forma de paloma con motivos vegetales; su Presencia acompañará a la Madre a lo largo de toda su existencia, y también lo veremos en los pirograbados siguientes. María ha vivido su propio Pentecostés, y una lengua de fuego ilumina su seno, representando el misterio de la Palabra de Dios hecha carne.

Los rostros que en la escena anterior aparecían envueltos en sombras, cabizbajos, ahora están vueltos a María o al cielo; es el Pueblo de Israel, el primero en recibir al Salvador, y que ahora es iluminado con este nuevo acontecimiento que trae la Luz y la Gloria, según la profecía de Isaías: *el pueblo que caminaba en tinieblas, vio una luz grande; habitaban una tierra de sombras y una luz les brilló*.

Del lado izquierdo, el Árbol de la Historia se prepara para recibir a su Señor y Salvador, que recapitulará todas las cosas en sí mismo. En lo alto del árbol, la luna y el sol, éste último invertido, se tornan oscuros y palidecen ante la Verdadera Luz, Cristo engendrado en el seno de María; a los pies del árbol, la humanidad entera, representada en distintos rostros, los distintos pueblos que, aunque aún están en sombras, ya alzan su mirada al cielo en actitud de esperanza por la salvación que llega.



El ciclo de santa María mientras se guardó en la Capilla de la Comunión

Madre de la Familia. Fue realizado en 1979. Recrea una clásica escena en el arte, la Sagrada Familia. La escena se desarrolla en un paisaje marino, el Niño sujeta un pez, vemos el sol, el mar, dos peces, una palmera, una gaviota y una caracola. Podría quedar simplemente como una escenificación de la Sagrada Familia en la costa cartagenera, pero estos elementos encierran una rica simbología más profunda que recorreremos poco a poco.

Los personajes se envuelven e incluyen unos dentro de otros. En el centro de la escena está el Niño Dios envuelto en fuego; María envuelve y abraza a su vez al Hijo y lo protege con sus manos, al tiempo que lo muestra al mundo, como *fruto bendito de su vientre*; y ambos están a su vez bajo la fiel custodia de san José, que extiende su protección como una sombra que cubre a Madre e Hijo y una mano que intenta ocultar al Niño y su Gloria, hasta que llegue el momento de su misión.

El clásico pajarito que sujeta el Niño en otras obras semejantes, ha sido sustituido aquí por un pescado. El pez evoca la imagen de Cristo como pescador de hombres y su futura misión de predicar el Reino. Precisamente en la esquina inferior izquierda tenemos dos peces más y en la inferior derecha una caracola que, con dos orificios, un instrumento de viento semejante al cuerno, y capaz de convocar al pueblo para el servicio divino; ambos, peces capturados y caracola convocadora, vienen a incidir en la idea de la misión de Jesús, que no solo afecta a los humanos, sino a toda la creación, como ordenará él mismo a sus propios discípulos tras resucitar: *Id al mundo entero y predicar el evangelio a toda la creación*. De ahí que toda la creación, simbolizada en el paisaje marino, rodee a Cristo Niño en espera de este glorioso anuncio cuando se cumpla el tiempo establecido por el Padre.

María, desde su propio Pentecostés, es acompañada siempre por el Espíritu Santo, y en esta escena ha sido caracterizado por Párraga más como gaviota en vuelo que como paloma, pero conservando el color ígneo, que en su propio vuelo, ilumina la mente de María para que vislumbre el futuro. La Madre desliza su mirada hacia un lado, con un rostro triste que adelanta ya el último pirograbado. Contempla el misterio de su Niño *meditando todas estas cosas en su corazón*, el misterio del Hijo que deberá abandonar la casa familiar, predicar a los hombres y morir por la salvación de muchos. Este secreto meditar de su corazón se abre como una flor en el hombro de la Virgen.

Madre de Dolores. Fue realizado en 1979. Párraga realiza su particular visión de La Piedad. Toda la escena se desplaza y vuelca hacia Cristo muerto sostenido por su Madre.

El cuerpo de Cristo, de color verde cadavérico, reposa sobre una de las manos de su Madre que le sujeta al tiempo que brota hierva, en señal de la próxima vida por la resurrección; con la otra mano, se toca el corazón, que está completamente lleno de vegetación. El meditar de María, que en el pirograbado anterior era una flor, se ha tornado enredadera frondosa que ilumina este duro momento

desde la blandura y vida del follaje verde. En este dolor no está sola, la acompaña de nuevo el Espíritu Santo que se hace presente en la escena sobre la cabeza de María, como una paloma negra cual tocado de luto; por proporciones se asemeja casi a un halcón, indicando que es Él, y su don de fortaleza, quien sostiene a María en estos momentos de dolor.

A la derecha un árbol inclina sus ramas hacia Madre e Hijo en señal de humildad y veneración ante el misterio de la muerte del Viviente. Las palomas blancas dan un toque de serenidad y paz, así como el rostro de la niña Celita, que actuó como modelo para Párraga, rostro de inocencia y de pesar ante la injusticia cometida. Aún así, la muerte no es el final, por eso a la derecha de la escena ha colocado José María una mariposa: vuela en picado, porque Jesús, que se ha abajado y humillado, será ensalzado; y sus alas son de fuego, preanunciando la misma Resurrección y el fuego que con ella va a derramar Cristo sobre la tierra.

SU UBICACIÓN

El lugar designado para mostrar los pirograbados tiene también su importancia y simbología, pues la función de los mismos es netamente catequética, siendo similares a las obras artísticas que en los claustros medievales ilustraban a los fieles a través de las imágenes. Pues bien, los fieles que pretenden entrar al templo parroquial, lo hacen atravesando uno de estos dos “clautros”. Si se entra por la puerta principal, se atraviesa el “claustro” de san Francisco, por ser el titular del templo parroquial, cuyos pirograbados iluminan lo más significativo de la vida del santo; si se entra por la otra puerta, más próxima a la Capilla de la Comunión, se atraviesa el “claustro” de santa María con los cuatro misterios pirograbados, porque en un principio esta capilla estaba pensada dedicarse a Nuestra Señora de los Buenos Libros, pero por cuestiones técnicas y económicas nunca se terminó, y su imagen, aún incompleta, ahora está en la nave principal. Sin embargo, durante bastantes años, los pirograbados dedicados a la Virgen fueron guardados en la misma Capilla de la Comunión, por estar desprotegidos en la entrada, esto generó la idea errónea de que se pintaron para dicha capilla. Recientemente fueron debidamente protegidos y devueltos a su lugar original, donde los podemos contemplar en la actualidad.



Traslado del Ciclo de santa María a su lugar original en 2021

Concluimos aquí esta segunda parte del recorrido por la parroquia, y quedamos emplazados para la tercera y última parte en que hablaremos de la Capilla de la Comunión, si Dios lo permite.

CABALLEROS MEDIEVALES: AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD

J. Vilmont

Historiador. Profesor-Tutor en la Facultad de Geografía e Historia de la UNED

Si en la anterior edición de **ConFEsiones** nos aproximamos a la historia de las Órdenes Mendicantes, vamos a hacer lo propio en esta nueva edición con las Órdenes de Caballería Medievales.

Estas congregaciones, que tenían un genuino y marcado carácter armado, hay que englobarlas en el contexto de la sociedad cristiana medieval, donde la guerra y la defensa de la religión se fusionan como sinónimos en más de una ocasión a lo largo de los mil años de Medievo. Las Órdenes de Caballería aparecerán justamente tras la Primera Cruzada, la toma de Tierra Santa y Jerusalén en el año 1099. Su cometido inicial fue el de asegurar y proteger las tierras recientemente incorporadas a la Cristiandad. Se entregaron a la defensa de los Santos Lugares y a la protección de los miles de peregrinos que en esos años visitaban la ciudad donde Jesús había muerto y resucitado.

El recién creado reino de Jerusalén fue gobernado por el noble Godofredo de Bouillon, de origen franco. En consonancia con su caballeresca actitud, rehusó a su coronación alegando: “*No llevaré corona de oro donde Cristo la llevó de espinas*”. En su lugar, aceptó el título de defensor del Santo Sepulcro. Actitud que corrobora y ensalza su figura de perfecto caballero cruzado, soldado de Cristo. Actos como este serán ejemplo para los componentes de futuras Órdenes de Caballería.

La *caballería*¹ estaba reservada solo para hombres pertenecientes a la nobleza, aunque dentro de este primer estamento existían diversas categorías. Por ejemplo, en Castilla, junto a los *caballeros*² de más rancio abolengo, pertenecientes a la alta nobleza próxima al rey, se alineaban en las huestes los *caballeros villanos*³, de inferior linaje, pero tan válidos en el combate como el que más.

En el origen, precedente o modelo de referencia en el que se inspiraron las primeras Órdenes caballerescas, estaban las *cofradías militares*⁴ cristianas y los *ribat* musulmanes. Estos últimos eran una especie de fortaleza-monasterio o convento fortificado, situados siempre en zonas fronterizas con tierras cristianas, y que estaban habitados por fieles siempre prestos a la lucha.



F. de Madrazo - 1838,
Godofredo de Bouillon proclamado rey de Jerusalén
Palacio de Versalles

Las Órdenes de Caballería surgirán en todas las zonas que podemos considerar como fronteras de la Cristiandad en contacto con sarracenos y paganos: en Tierra Santa, la Península Ibérica y en las costas alemanas del Báltico, principalmente. Al surgir y afianzarse tras el éxito de la Primera Cruzada, los componentes de estas nuevas instituciones fueron considerados por la sociedad medieval de su tiempo como los perfectos caballeros cruzados o soldados de Cristo. Representaban lo que todo niño o joven de la época quería ser de mayor. Esto reconocía en cierto modo el éxito y el triunfo de la Iglesia y de su labor evangelizadora y guerrera que había culminado con la toma de Jerusalén.

Será precisamente en esta ciudad donde surgirá la primera Orden de Caballería cristiana: la de los **Pobres Caballeros de Cristo**. Nombre fundacional de los **Templarios o caballeros del Templo de Jerusalén**. Su primer Gran Maestre, Hugo de Payens, recibía el beneplácito del Papa Honorio II tras meditarlo con Bernardo de Claraval, reformador del Cister y predicador de la Segunda Cruzada. Fue el de Claraval quien redactó las reglas por las que se regirían los Templarios. Esto sucedía en el año 1129, cuando se cumplían treinta años de la entrada de los cruzados en Jerusalén. Solamente podían ostentar la categoría de Orden Militar, Orden Ecuestre u Orden de Caballería las reconocidas y aprobadas exclusivamente por el Papa. Solo después de supervisar o incluso redactar el mismo Pontífice los estatutos que regirán la regla de la Orden en cuestión.

¹ Institución medieval a la que pertenece toda la nobleza, cualquiera que sea su grado. Primer estamento de la sociedad medieval.

² Los que se pueden permitir la dignidad de ir a caballo, nobleza de segunda categoría. Tendrían su origen en el estamento ecuestre romano. Los ecuestres eran la segunda categoría social en Roma, después de los senadores.

³ Pequeña nobleza castellana de origen rural capaz de mantener un caballo.

⁴ Agrupación de caballeros guiados por su espíritu religioso, antecesora de las Órdenes Militares o de Caballería.

La misión de todas las Órdenes de Caballería era la lucha contra los enemigos de la Iglesia, que evidentemente eran todos los que no estaban dentro de ella, principalmente musulmanes; pero también paganos y en menor medida judíos. La defensa y conservación de las tierras arrebatadas a los sarracenos, en especial las de los Santos Lugares recién conquistados, así como dar protección a los cristianos en peregrinación, figuraban entre sus obligaciones. Con el tiempo, una vez aseguradas estas tareas primordiales, las Órdenes de Caballería se convertirán en una fuerza militar de élite. Sus servicios serán solicitados constantemente por reyes y nobles. Llegaron a constituir la única milicia con carácter permanente en la Edad Media. Ya no solo se las solicitará como fuerza armada, sino que desempeñarán muchos otros cometidos como defensa y repoblación de territorios, intermediación entre Tierra Santa y Europa, entre reyes y Papas, fundación de hospitales, atención a peregrinos, liberación de cautivos, incluso actuarán como banqueros.

Precisamente, el hecho de que los Templarios tuvieran que transferir grandes cantidades de dinero desde sus encomiendas en Occidente hasta Tierra Santa hizo que se convirtieran en expertos financieros. Poco a poco, empezaron a desarrollar actividades netamente bancarias: administraron depósitos monetarios, efectuaron préstamos y realizaron transferencias de capital. Entre sus más destacados clientes se encontraban las propias monarquías occidentales, como la francesa, la inglesa o la aragonesa. De hecho, miembros de la Orden del Temple llegaron a prestar servicios y ocupar cargos relacionados con la administración de las finanzas de diversos reinos y condados europeos. En el caso de Francia, incluso el propio tesoro real fue puesto bajo la custodia de la casa del Temple en París.



Frescos en la Capilla Templaria de Cressac-Saint-Genis.

Con motivo de los tres ejercicios contables en que se dividía el año natural, fechados en la Candelaria, la Ascensión y Todos los Santos, los Templarios daban cuenta de su gestión a sus “clientes”, entregándoles un resumen en cada ejercicio en el que aparecía la posición deudora o acreedora de la Orden frente a ellos, que ya entonces se llamaba extracto de cuenta.

Se ha afirmado que el Temple revolucionó la práctica mercantil medieval mediante el uso de letras de cambio que permitían a los peregrinos entregar sus bienes en una encomienda occidental cercana a su residencia a cambio de un certificado Templario por el valor de los bienes entregados. Este certificado era pagadero en el Temple de Jerusalén con el descuento de una sustancial comisión —como buenos banqueros— por los servicios prestados. De este modo, los peregrinos se ahorraban el riesgo de transportar grandes sumas de dinero y la posibilidad de ser presa de ladrones y bandidos.

Podemos afirmar que la Orden de Caballería del Temple —entre sus muchas facetas—era, también, una auténtica “agencia de viajes” que ya entonces ofrecía el “todo incluido” a los fieles interesados en peregrinar a Tierra Santa de modo seguro y con todas las garantías. Estos solo tenían que dirigirse a la encomienda del Temple más cercana a su residencia y contratarlo. Las estimaciones más fiables datan en seis mil el número de peregrinos anuales que el Temple trasladaba hasta los puertos del Mediterráneo oriental de Jaffa y san Juan de Acre, principalmente, desde diversos puertos occidentales. El de más tráfico de buques fletados por el Temple fue el de Marsella.



Recreación de navío templario

Situándonos en la perspectiva de un peregrino medieval que en muchas ocasiones emprendía el viaje hacia Oriente con toda su familia, embarcarse en una nave gobernada por Templarios, que solían navegar en grupos escoltados por naves armadas, era una garantía de no ser apresado por los numerosos piratas sarracenos que surcaban el Mediterráneo. La vocación protectora del Temple desde su creación, “garantizaba” al peregrino que la Orden velaría por su integridad hasta que se hallase ante el Santo Sepulcro. Se habían dado algunos casos de peregrinos que embarcando en naves venecianas fueron vendidos por los capitanes de estas como esclavos en *Berbería*⁵. Estos patrones venecianos sin

⁵ En la Edad Media era el nombre utilizado por los cristianos para referirse al norte de África. Genéricamente, territorio habitado por sarracenos y musulmanes.

escrúpulos cobraban en primer lugar un alto precio por el pasaje, luego en alta mar desvalijaban del todo al peregrino y por último lo vendían a los sarracenos, obteniendo gratuitos y pingües beneficios. Esto hizo que con el paso de los años el Temple prácticamente monopolizara el traslado de peregrinos hacia Oriente. Entonces, igual que hoy, se conocía la fecha de inicio de la travesía, pero la de llegada —ante posibles imprevistos— solo podía ser estimada. Aún en la actualidad la previsión de llegada de un buque aparece apostillada con las siglas *WP*⁶. Lo incierto de la navegación en el Medievo queda resumido en el siguiente texto:

Es saludable consejo que todo hombre que quiere entrar en la mar, ora sea en nao, ora sea en galera, se confiese y se comulgue y se encomiende a Dios como bueno y fiel cristiano, porque tan en ventura lleva el mareante la vida como el que entra en una aplazada batalla.[...] antes que el buen cristiano entre en la mar haga su testamento, declare sus deudas, cumpla con sus acreedores, reparta su hacienda, se reconcilie con sus enemigos, [...] porque después, en la mar, ya podría verse en alguna tan espantable tormenta que por todos los tesoros de esta vida no se querría hallar con algún escrúpulo de conciencia.

Todo esto certifica un intenso tráfico comercial de constante ida y venida desde Europa a Tierra Santa y viceversa. Los barcos fletados por el Temple transportaban hacia Oriente, además de dinero en metálico: peregrinos, armas, caballos, ropajes, determinados alimentos, vinos...; además de otros muchos y variados productos. En el sentido opuesto llegaban a Occidente todo tipo de especias, sedas, oro, plata, reliquias, porcelanas, tinturas, cristales, lanas y otros mercadeos considerados exóticos en las cortes europeas. Esta efectiva y lucrativa política económica del Temple otorga a la Orden de Caballería desde su fundación los medios necesarios para el continuo abastecimiento de la Casa Madre en Jerusalén y el resto de encomiendas Orientales. Primero fletan, luego compran y por último construyen sus propias naves. De este modo fletan, arman y consignan sus propias embarcaciones obteniendo pingües beneficios que vuelven a ser invertidos; planificando y explotando sus propias rutas marítimas. Todo esto nos demuestra que los Templarios fueron también expertos en el *Arte de Marear*⁷, faceta que la historiografía suele pasar por alto.



Sellos templarios

Este creciente poder económico Templario —exento de todo pago de impuestos— provoca que los comerciantes genoveses y en menor medida los venecianos —ambos con importantes intereses en el Mediterráneo Oriental—, entren reiteradamente en conflicto con esta Orden de Caballería por realizar contra ellos una feroz competencia desleal. Cosa totalmente cierta.

Todas estas actuaciones en tan diversos campos irán dotando de un poder y riqueza progresivos a estas Órdenes (la del Temple, en este caso). Altos representantes de las Órdenes de Caballería se convertirán en consejeros de reyes y Papas, acumulando un creciente poder que en ocasiones terminará volviéndose contra la propia institución. Como ocurrió a los templarios, que coincidiendo con la pérdida definitiva de Tierra Santa en el año 1291 (caída de San Juan de Acre), comenzó su declive. Definitivamente, el 22 de marzo del año 1312, coincidiendo con la llegada de la primavera, el Papa Clemente V promulgaba la Bula *Vox in Excelso* que ponía fin a la legendaria Orden del Temple.

La Orden de san Juan, conocida también como **Orden de los Caballeros Hospitalarios**, surgió con fines exclusivamente piadosos y benéficos. El carácter de militar le llegó con posterioridad. Crearon numerosos centros de alojamiento, ayuda y atención a lo largo de las principales rutas de peregrinación a Tierra Santa. El principal se encontraba en Jerusalén. Solo con el paso del tiempo se levantaron estos establecimientos también en Europa. Tan grande ha sido la impronta de esta Orden de Caballería que aún en la actualidad a estos imprescindibles edificios se les llama hospitales.

Con un carácter más localista, con el fin de evangelizar, surgió la **Orden de Caballería Teutónica**. Se nutría de los disciplinados *Männer der Arbeit*⁸, centrando su lucha contra el paganismo del norte de Europa. Detrás de esta implantación del cristianismo por los caballeros Teutones estaba el *Drang nach*

⁶ Weather Permit. Si el tiempo lo permite.

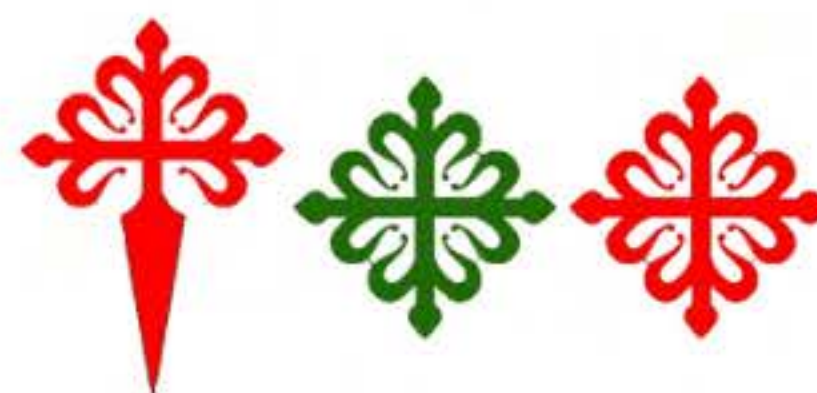
⁷ Nombre con el que en la Edad Media se conocían las técnicas y conocimientos sobre navegación.

⁸ Expresión alemana que significa: hombres de trabajo. Nombre con el que se conocía en el Medievo a los alemanes por su capacidad, disciplina y rigor en el trabajo.

*Osten*⁹. Expresión que resumía el tradicional expansionismo alemán hacia el este a costa de los *eslavos*¹⁰. Esta Orden de Caballería fundará un pequeño estado religioso que posteriormente constituirá el germen de la futura Prusia, que a su vez será el núcleo aglutinador de la unificación alemana del año 1870. El emblema que los caballeros de la Orden Militar Teutónica lucían en sus capas y escudos, además de en las *gualdrapas*¹¹ de sus caballos, lo podemos ver todavía hoy en el ejército alemán: una cruz negra sobre fondo blanco. Emblema de los caballeros teutónicos que sirvió de prototipo para la preciada insignia militar germana de la Cruz de Hierro, así como para la bandera imperial del II Reich tras la unificación alemana de 1870. El soldado alemán de la Segunda Guerra Mundial lucía en la hebilla de su cinturón la inscripción *Gott mit uns*¹². Así de persistente es el recuerdo que la Orden de Caballería Teutónica dejó en los territorios bajo su administración. También de esta época de cruzadas y defensa a ultranza de la Cristiandad quedan notables reminiscencias en las enseñas nacionales de numerosos Estados actuales del norte europeo. Islandia, Inglaterra, Dinamarca, Suecia, Islas Feroe, Noruega y Finlandia poseen banderas nacionales jalonadas en su totalidad por una gran cruz.

En la Península Ibérica se crearán las Órdenes Militares de **Calatrava, Santiago y Alcántara**, siempre activas en la reconquista contra el islam. El carácter de la actuación local de las Órdenes hispanas no las exime de su universalidad, ya que habían sido aprobadas por el Papa. No en balde, las de Santiago y Calatrava poseían propiedades en Europa y se planificó su implantación en el Báltico en apoyo a los teutones, así como en Tierra Santa, aunque ninguno de estos proyectos se llevó a cabo.

Por su carácter militar y religioso, las Órdenes de Caballería estaban sujetas a una férrea y rigurosa disciplina y a una estructura jerarquizada. A la cabeza de la Orden figuraba el *Gran Maestre*¹³. Los territorios bajo jurisdicción de la Orden se dividían en *encomiendas*¹⁴, bajo control cada una de ellas de un comendador, al que debían obediencia cada una de las dos ramas en las que solía estar dividida la Orden: caballeros y religiosos. Todos ellos, sin excepción, debían obediencia al Gran Maestre. Aunque existía al frente de la rama exclusivamente religiosa la figura del *prior*¹⁵ subordinado siempre a la máxima representación de la Orden de Caballería. A su vez, la agrupación de varias encomiendas formaba un *maestrazgo*¹⁶. Todos los territorios bajo control de las Órdenes tenían obligación de entregar un *responsio*¹⁷ que era destinado a potenciar las fronteras de la Cristiandad como eran Tierra Santa, Prusia y la Península Ibérica.



De izquierda a derecha,
emblemas de la Orden de Santiago, Calatrava y Alcántara

Además de los caballeros y monjes que integraban propiamente las filas de la Orden, fueron muchos los que se sintieron atraídos por los ideales caballerescos de estas fundaciones. Podríamos afirmar que estas instituciones estaban de moda. Constituían un baluarte, una élite y un modelo para la sociedad cristiana de la época. Todas estas personas cercanas al ideal de las Órdenes de Caballería pero sin pertenecer directamente a ellas, se denominaron *familiares*¹⁸ de la Orden. Muchos de estos familiares las apoyaban económicamente, eran verdaderos devotos de una u otra Orden y cuando llegaban al fin de sus días solían amortajarse envueltos en los hábitos de la Orden en cuestión, aspirando de ese modo a una salvación más rápida y digna.

Las Órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y el Hospital contaron con ramas femeninas de religiosas, naturalmente con sus propios conventos. Los miembros de las Órdenes, tanto religiosos como caballeros, juraban tres rigurosos votos monásticos: castidad, obediencia y pobreza, debiendo de regirse por dos tipos de regla monástica. Por la regla cisterciense se rigieron los caballeros de la Orden de Calatrava, mientras que el Temple y Santiago se acogieron a la regla agustiniana. Los caballeros de la Orden de Santiago consiguieron una revisión de su riguroso voto de castidad. Fue sustituido por el de castidad conyugal, por lo que se les permitía estar casados. Así se crearon conventos a modo de casas cuartel para residencia de estos caballeros con sus familias, incluidos hijos e hijas.

⁹ Expresión en alemán cuyo significado es: Marcha hacia el este. Indica la tradicional expansión territorial y cultural de los germanos a costa de pueblos eslavos y bálticos.

¹⁰ Pueblos que penetraron en Europa en los siglos V y VI, asentados originalmente tras los Cárpatos y el Danubio. Por su situación geográfica se distinguen tres grupos: eslavos meridionales (serbios y eslovacos), eslavos orientales (rusos y ucranianos) y eslavos occidentales (polacos, checos y croatas). El protoeslavo, lengua común a todos ellos, se escindió a partir de estos siglos.

¹¹ Prenda de tela que cubría las ancas y la cabeza de los caballos en combates, justas y torneos medievales.

¹² Palabras en alemán que significan: "Dios con nosotros".

¹³ Máximo representante en la jerarquía de una Orden Militar.

¹⁴ Territorio de una Orden Militar bajo el mando de un comendador.

¹⁵ Monje que dirige y supervisa la vida diaria de una comunidad religiosa. Debe obediencia a su superior que es el abad, en el caso de las Órdenes Militares su superior es el Gran Maestre.

¹⁶ Jurisdicción territorial que agrupa varias encomiendas, gobernada por un maestre.

¹⁷ Tercera parte de los ingresos de las Órdenes Militares, se solían enviar a Tierra Santa.

¹⁸ Personas próximas o afines a las Órdenes Militares o a la Santa Inquisición.

EL HONOR DE SER NOMBRADO CABALLERO

En la Edad Media existía la creencia de que Dios dividía el orden social en tres estados que equilibraban a la perfección el mundo ideal de la época. El teocentrismo significaba el patrón perfecto, reflejo de lo divino. De este modo, existían tres estamentos, cada uno, dedicado en exclusiva a lo suyo. El labrador a obtener de su trabajo la manutención de todos; el eclesiástico a rezar por el bien, también de todos, y el caballero a la defensa de la Cristiandad como un todo que engloba a los tres estamentos mencionados. Era el mundo feudal.

Naturalmente, a la dignidad de ser nombrado caballero solo podían optar los descendientes de los más prestigiosos linajes y clanes familiares. Era muy difícil, si no imposible, que algún hombre ajeno a la nobleza recibiese la bendición, el honor y el privilegio de ser nombrado caballero. Vamos a conocer en este punto el proceso de tal nombramiento.

El que iba a ser caballero ingresaba en capilla precedido por el ayuno. La espada, con el mango y el guardamano a modo de cruz, era el arma más noble e identificativa del caballero cristiano. Con ella, de rodillas en la iglesia, equipado con su mejor y más flamante armadura, con la cabeza descubierta, debía hacer vigilia el aspirante a caballero antes de ser investido como tal. Y de la imposición de la espada recibían los aspirantes el título de caballería, y no con ninguna otra arma. La espada cristiana era el reflejo de la cruz. Agarrándola por el mango, el caballero tenía la potestad divina de dar o quitar muerte. De este modo, el caballero cristiano se convertía en el instrumento de Dios para la salvaguarda de la fe.



A knight's vigil
John Pettie, R.A. (1839-1893)

La vigilia o velado de armas se iniciaba al mediodía del día anterior al nombramiento. Tras pasar la tarde, la noche y la madrugada rogando a Dios

para que le guiase en su buen servicio a la Cristiandad, el aspirante, llegadas las primeras luces del alba, asistía a la primera Santa Misa del día. Finalizada la liturgia, permaneciendo en la misma iglesia, llegaba ante él quien debía nombrarlo caballero. Este le pregunta solemnemente si quiere recibir orden de caballería, y dicho bien fuerte y alto el sí quiero, un caballero de los presentes se agachaba y le colocaba las espuelas, algo exclusivo de la caballería. Las espuelas hacen que el caballo obedezca y siga el camino elegido por el jinete; pues simbólicamente, la imposición de espuelas representaba la obligación del investido de seguir el camino de Dios.

A continuación, le fijaban el cinturón con la espada. Entonces, el novel, desenvainando la espada con la mano diestra —nunca con la siniestra— la alzaba mientras a viva voz —alto y claro— hacía juramento de tres deberes: No recelar en morir por la ley de caballería si fuese menester, no recelar en morir por su señor natural si fuese menester, y la tercera, no recelar en morir por su tierra si fuese menester.

Terminando de pronunciar la última palabra del juramento y antes de darse cuenta, el aspirante recibía un fuerte golpe en la cara o en la cabeza de la mano del caballero que lo había apadrinado. Solamente era para que nunca olvidase lo allí jurado ante Dios y los caballeros presentes; proclamando de modo solemne que Dios lo guie y le permita cumplir con lo jurado. Inmediatamente, el mismo que le había atizado el golpe lo besaba efusivamente y abrazaba en señal de fe, caballería y hermandad. A continuación todos los caballeros presentes hacían lo mismo. De este modo, un nuevo caballero *miles Christi*¹⁹ acababa de entrar en la Orden de Caballería.



La investidura
Edmund Blair Leighton
1853 - 1922

¹⁹ Soldado de Cristo. Nombre con el que se conocía a los cruzados en la Edad Media.

El taller del escultor gallego Antonio Fernández Dorrego y su influencia en el sureste peninsular

Miguel López Alcázar

*Historiador del Arte por la UMU
Mayordomo de la M.I. y Venerable Cofradía
del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia*



Introducción

La Semana Santa de Murcia, si por algo se caracteriza desde la segunda mitad del siglo pasado, es, por su heterogeneidad, tanto en su puesta en escena como en lo referente al patrimonio que atesora cada una de las quince cofradías que realizan cada año su estación de penitencia por el casco histórico de la ciudad, configurando un amplio muestrario que concentra obras escultóricas tardogóticas, manieristas, barrocas, clasicistas... Si bien algunos historiadores del arte y otros entendidos en arte sacro han contribuido con el conocimiento de nuestra tradición mediante el estudio de figuras como Bussy, los Salzillo, Roque López, Sánchez Lozano o González Moreno, aún queda camino por recorrer. Uno de los escultores prácticamente desconocidos en tierra murciana es Antonio Fernández Dorrego, de cuyo taller salió la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, titular de la entidad pasionaria que procesiona en Sábado de Pasión desde Capuchinos.

El taller de Fernández Dorrego

Nacido en la población lucense de Castro de Carballido en 1930, Antonio Fernández Dorrego es un verdadero escultor autodidacta que compaginó en sus primeros años la pasión por la talla con el pastoreo, del cual subsistió su familia. Becado para estudiar en Madrid por la Excm. Diputación de Lugo, abriría su primer taller en el año 1959, concretamente en el barrio de Vallecas, colaborando anteriormente con imagineros como Enrique Pérez Comendador, Tomás Parés o Luis Marco Pérez; instalándolo en 1970 en su actual ubicación: Arganda del Rey – donde permanece al mando su hijo y discípulo, Jesús Fernández Juan “Suso Dorrego”-. En cuanto a la producción de este prolífico taller madrileño, que cuenta con cerca de siete décadas de antigüedad, se encuentra repartida por varios puntos de la

geografía española, destacando trabajos como Santiago el Menor (1953) para Pedro Abad (Córdoba); las andas de la Verónica (1996) para la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Daimiel (Ciudad Real); San Juan Evangelista y Cristo Crucificado del Calvario (1996-1999) para la cofradía de Nuestra



Santiago el Menor (1953). Pedro Abad, Córdoba. Fotografía: Hermandad de San Juan Evangelista de Pedro Abad

Señora de los Dolores de Guadalajara; imágenes secundarias del misterio de la Exaltación de la Cruz (2000) para las procesiones de Campo de Criptana (Ciudad Real); el Cristo de las Siete Palabras (2001) para Zaragoza; Cristo de la Vera Cruz (2005, sustituido en 2017) para Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real); el busto del arqueólogo Quintero Atauri (2011) para Uclés (Cuenca); miniatura de marfilina de Nuestro Padre

Jesús de la Columna (2017) para el libro de reglas de la hermandad de los Gitanos de Málaga; o Santa María Reina (2023) para la iglesia parroquial de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), esta última obra concebida conjuntamente con el zamorano Ricardo Flecha Barrio. Esto es solo una pequeña muestra del arte de los Dorrego, cuya patriarcha decidió instalar el taller en una Madrid aún dominada por virtuosos de la escultura como el valenciano José Capuz, Federico Coullaut-Valera o José Planes, en la que anteriormente trabajaron los reputados maestros Jacinto Higuera, Aniceto Marinas y Mariano Benlliure; en una capital donde los talleres de arte sacro como Santarrufina o el abierto por el presbítero Félix Granda también cobraron cierta relevancia desde principios del siglo XX.

Santísimo Cristo de la Fe. Análisis

Una de las obras icónicas del maestro Fernández Dorrego se encuentra en Murcia. Se trata de un crucificado de tamaño natural tallado en madera de haya y ciprés, adquirido por los monjes capuchinos y venerado en el templo anexo al colegio regentado por la comunidad religiosa –cuyas trazas se deben al prestigioso arquitecto Eugenio Bañón Saura, artífice de la segunda fase reconstructiva del santuario de la Fuensanta tras la Guerra Civil junto a Damián García Palacios y Juan González Moreno–, donde quedó establecida la parroquia de San Francisco de Asís y Nuestra Señora de los Buenos Libros en 1975¹; coincidiendo en la línea temporal con la adquisición de imágenes seriadas procedentes de talleres madrileños para parroquias murcianas del ensanche como la de la barriada de Santa María de Gracia, cercana a la de Capuchinos, gracias a las gestiones del recordado “Padre Joseíco”².

En cuanto al crucificado, armoniza a la perfección con la impronta contemporánea del templo capuchino, y especialmente con las obras artísticas que atesora en su interior, como el mural cerámico de Pedro Borja que cumple la función de retablo mayor, los pirograbados y el Vía Crucis debidos a la autoría del malogrado pintor José María Párraga Luna, y la imaginería de González



Santísimo Cristo de la Fe (ca. 1954). Iglesia de San Francisco de Asís, Murcia.
Fotografía de Alejandro García Vivo

Moreno y su discípulo Antonio Campillo. La imagen apenas presenta policromía, a excepción de los ojos –pintados en azul celeste–, dentadura y paño de pureza, permitiendo al espectador que visualice la tonalidad de la madera. La segunda peculiaridad de la talla es la llaga del costado, ya que la imagen representa a Cristo agonizando en el madero, y la lanzada le fue asestada una vez fallecido, para certificar su muerte; apuntando D. Antonio Barceló López en Semana Santa en la Ciudad de Murcia (2006) que fue el “pintor Antonio Párraga” quien talló la herida por encargo de los capuchinos. No obstante, se refería al pintor cartagenero José María Párraga Luna (1937-1997), encargado de la ornamentación pictórica de la parroquia capuchina.

En el año 1999, un grupo de maestros del colegio de San Buenaventura decidieron fundar una nueva cofradía pasionaria, escogiendo como titular al crucificado de Dorrego, bautizado desde entonces bajo la advocación de la Fe, procesionando por primera vez en la tarde del Sábado de Pasión, 15 de abril de 2000. Con su incorporación a las procesiones murcianas, los hermanos de la Fe apostaron por la línea innovadora frente al barroquismo patente en buena parte de los crucificados de la Semana Santa capitalina –

¹ Alonso, Serafín. “Los Capuchinos celebran sus Bodas de Plata”, en Línea, 12 de febrero de 1975, p. 7.

² Información aportada por D. Ramón García, párroco de Santa María de Gracia de Murcia (1986-act.)



JOSÉ VÁZQUEZ JUNCAL. Cristo de la Piedad (1991). Hermandad de la Virgen de los Dolores, Alcantarilla. Fotografía de la página de la hermandad

Amparo, Esperanza, Perdón, Sangre–, del que igualmente se desmarcó la cofradía del Cristo de la Caridad con su imagen titular de Rafael Roses, a principios de 1994. Como apunte, en la vecina ciudad de Albacete, la cofradía de la Esperanza Macarena tiene por cotitular a un crucificado de características similares al Señor de la Fe, adquirido en los años noventa³.

Influencia del taller en el sureste peninsular a través de sus aprendices

No cabe duda que el legado más valioso para un artista es su obra, pero también lo son aquellos conocimientos que el maestro transmite a sus aprendices durante su etapa de formación. Precisamente, en el sureste peninsular, la influencia de Fernández Dorrego y su taller es evidente, yendo más allá de los muros de la iglesia de Capuchinos y la imagen del Señor de la Fe, gracias a uno de sus discípulos más conocidos: José Vázquez Juncal. Nacido en Tordoia (La Coruña) en el año 1946, en plena adolescencia marchó a Madrid y estudió Topografía y Delineación, ingresando más tarde en el taller de Dorrego, donde trabajaría hasta abrir su taller propio en el mismo municipio, Arganda del Rey.

En la provincia de Murcia, Vázquez Juncal cuenta con obras documentadas en los municipios de Alcantarilla, Molina de Segura, Jumilla y Murcia –pedanía de Churra–. En primer lugar, su taller recibiría tres encargos de parte de la hermandad de Nuestra Señora de los Dolores de Alcantarilla, entre los años 1991 y 1992, con el deseo de enriquecer los desfiles procesionales del Jueves y Viernes Santo; confiando los trabajos de policromía a Miguel de la Colina, ya que Vázquez Juncal se centró en la talla en madera. En primer lugar, realizó el Santísimo Cristo de la Huerta, crucificado de tamaño natural que guarda cierto paralelismo con el venerado en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación de Churra, también salido de dicho taller; y tiempo después, hizo entrega de los grupos del Cristo de la Piedad, escenificación de la decimotercera estación del Vía Crucis, y el Cristo de la Humillación, conjunto de influencia salzillesca al incluir al ángel confortador, figura asociada al pasaje de la Oración en el Huerto relatado en el Evangelio según San Lucas, en una composición que representa el momento en el que Jesús es presentado a la turba que pide a Poncio Pilato su crucifixión. Dos años más tarde, en 1994, Vázquez Juncal concluyó para la misma villa las imágenes de San Juan



JOSÉ VÁZQUEZ JUNCAL. San Juan Evangelista (1994). Cofradía del Resucitado, Alcantarilla. Fotografía de la página de la cofradía

³ <https://semanasantaalbacete.com/imagenes.php?ref=1120>. Consultado el 17 de agosto de 2023.

Evangelista y Cristo Resucitado, probablemente inspiradas en las que hicieran Venancio Marco y José Planes para la procesión del Domingo de Pascua en Murcia, en 1912 y 1949 respectivamente.

Con destino a las procesiones de Semana Santa en Jumilla, realizó el Cristo de las Cinco Llagas para la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en 1993; completando el trono con la Virgen del Rosario en 1994. Sendas advocaciones aludirían al desamortizado convento de las Llagas de San Francisco –desaparecido– y a la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, igualmente extinta. En cuanto a la policromía de las imágenes, el encargado fue el sevillano Berlanga de Ávila, discípulo del escultor Buiza. Un año después, en 1995, completó el paso de las Lamentaciones de la cofradía de Jesús ante Herodes con las tallas de San Juan, Cristo Yacente y María Magdalena –policromadas por Limón Parra–.

En Molina de Segura, su producción escultórica queda concentrada en la cofradía de la Resurrección, con sede en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. Primero, José Vázquez Juncal gubió el Resucitado en 1996, seguido de San Juan Evangelista –la cabeza actual es posterior, tallada por el imaginero Ramón Cuenca, a quien se le debe igualmente el retoque de la efigie– en 1997, ángeles de la Cruz Triunfante en 1998, y por último, la Aparición a María Magdalena en 1999.

Otros trabajos reseñables del taller de Vázquez Juncal fueron el crucificado de las Santas Mujeres que procesiona con la mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores del municipio alicantino de Orihuela desde 2001, y el misterio de la Santa Cena concluido en 2006 para Hellín (Albacete), en base a una maqueta original de Coullaut-Valera.

Conclusión

En definitiva, este artículo aportará a la Semana Santa de Murcia un nuevo trabajo, pionero, dedicado a un imaginero cuya labor apenas ha despertado interés en la mayoría de los cofrades, que prefieren centrar su atención en las obras maestras de Salzillo, Roque López y demás escultores de la tierra; haciendo caso omiso de obras singulares como el titular de la cofradía de la Fe, apoyándose un reducido sector en que es una obra seriada. Aún siéndolo, porque no es discutible su origen, es una imagen que por sus características peculiares, perceptibles a simple vista, merece

un reconocimiento. Sirva este escrito como homenaje a Antonio Fernández Dorrego, referente en el campo de la imaginería religiosa del siglo XX; a la escuela que surgió en torno a su figura, y por supuesto, a la hermana cofradía del Santísimo Cristo de la Fe por su XXV aniversario (1999-2024).

Bibliografía

Barceló López, A. *Semana Santa en la Ciudad de Murcia*. Murcia: Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, 2006.

Navarro Soriano, I.; Rodríguez López, S. *Escultores e imagineros en la Semana Santa de Jumilla*. Jumilla: Junta Central de Hermandades de Semana Santa, 2009.

Romero Cabrera, A. “La iglesia de Padres Capuchinos de Murcia”, en Murcia, *Semana Santa nº13*. Murcia: Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, 2010.

Otras fuentes consultadas

Archivo Municipal de Murcia (AMM)

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (BVPH)

El Progreso de Lugo (PL)

PEQUEÑA HISTORIA DE UNA IMAGEN

Nuestra Señora de la Fuensanta "La Peregrina"

Carlos García Sánchez

Presidente de la Cofradía Ntra. Sra. Fuensanta "La Peregrina"

La talla era una imagen bajo la advocación de la Virgen yacente de la Asunción, perteneció al convento de religiosas franciscanas de las isabelas. Desde el siglo XVIII y tras la quema de conventos en la Primera República, estas religiosas fueron distribuidas en distintos conventos de la región de la orden Franciscana, portando como ajuar algunas tallas salzillescas y demás ornamentos. La evolución de la efigie titular resulta de lo más peculiar dada su compleja evolución formal, se trata de una imagen de vestir originariamente tallada para figurar en la iconografía de Nuestra Señora del Tránsito, venerada en una de las capillas laterales del desaparecido templo del convento de "Las Verónicas" y pasados unos años, las religiosas llamaron al escultor José Sánchez Lozano, con taller en la ciudad, para que fuese vestida como Virgen del Carmen. Una vez terminada, quedó en la sacristía y con el tiempo, fuera de culto.



Es una imagen de vestir de talla completa, de la escuela salzillesca, que fue donada para el culto por la comunidad de religiosas verónicas de la Santa Faz de Murcia, allá por el año 1984, a D. Carlos García Sánchez, como benefactor de esta comunidad durante muchos años.

Una vez en el domicilio del titular de la cofradía, invitó al escultor murciano Antonio Labaña Serrano a que diera su parecer sobre la imagen, ya que se le quería dar culto como la Virgen de la Fuensanta. Al serle entregada, estaba bastante deteriorada por estar fuera de culto muchos años y fue el mismo escultor quien restauró la imagen y talló el niño que lleva la Virgen en su mano y así creó la que hoy en día es Nuestra Señora de la Fuensanta "La Peregrina". En dicha restauración colaboraron Francisco Liza y Víctor García Villagordo. Se habló también con el párroco de Vista Alegre, d. Juan Valverde, y con el vicario general del obispado de Cartagena, d. Antonio Martínez Muñoz, quien dio la autorización para entronizarla en la parroquia de Vista Alegre y donde fue bendecida y coronada por ambos en septiembre de 1985.

El rostrillo de la Virgen es obra del orfebre valenciano Vicente Segura y el pectoral, el cetro y las coronas de la Virgen y el niño de doña Virginia Pilar López Higuera-Vinadel. La peluca la realizó Ángel Cárcelos y años después, Jose Fernando Espinosa. El trono de la Virgen se hizo en los talleres de aluminios Tovar, del barrio del progreso, por los hermanos Antonio y José Luis Hernández López.

Nuestra Señora de la Fuensanta "La Peregrina" tiene su culto en la parroquia de Santa María Madre de la Iglesia en el barrio murciano de Vista Alegre.

La cofradía comenzó su andadura en septiembre del año 1985, desde entonces viene celebrando un triduo y procesionando cada último domingo de septiembre y promoviendo culto a la imagen de la Santísima Virgen Nuestra Señora de la Fuensanta, conocida popularmente como "La Peregrina", nombre que le pusieron las madres clarisas con motivo de sus viajes a Torreciudad, en Huesca y por sus desplazamientos a otros lugares tanto de la Región de Murcia como fuera de ella, como Zaragoza, Librilla, Monteagudo, Santiago de la Ribera, y numerosas pedanías y parroquias de la ciudad de Murcia. En la Basílica del Pilar de Zaragoza, compartió capilla con la "Pilarica" durante tres días, siendo la única imagen que ha tenido este privilegio.



Visita de Nuestra Señora de la Fuensanta La Peregrina a la Basílica del Pilar



La cuadrilla de Aledo del tío Juan Rita cantando en los cultos en honor de La Fuensanta "La Peregrina"

En el año 1986, el obispo de Cartagena, d. Javier Azagra Labiano, firmó un decreto en el que se erigía en la parroquia de Santa María Madre de la Iglesia, de Vista alegre, en Murcia, la Cofradía de nuestra señora de la Fuensanta.

Años más tarde, vino otro sacerdote para hacerse cargo de la parroquia por traslado de d. Juan Valverde a Yecla. Don Juan Cánovas llegó desde Lorca, lleva ya como párroco en el barrio más de 25 años y es el actual consiliario de la Cofradía, que le está muy agradecida, ya que en la construcción de la nueva Parroquia puso en un lugar privilegiado a "La Peregrina", en la capilla del Santísimo, junto al sagrario, donde se encuentra en la actualidad.

La cofradía está hermanada con la agrupación de La Piedad, de la Cofradía de Nuestro padre Jesús



Imágenes marianas del municipio de Murcia que participaron en la Magna Procesión de las doce estrellas

Nazareno (marrajos), de Cartagena y con la hermandad de Ntra. Sra. de la Fuensanta de San Antolín.

En noviembre de 2014, con motivo del 50 aniversario de la Virgen María como Madre de la Iglesia, participó en la magna procesión de las doce estrellas.

Nuestra señora de la Fuensanta La Peregrina cuenta con un buen ajuar y juego de coronas donadas por varios feligreses. El que fuera alcalde Murcia, d. Antonio Bódalo Santoyo, donó un bastón de mando para la Virgen y los Generales don Francisco Serrano y don Eduardo Romero Quintanilla, un fajín cada uno, de este último es el que luce actualmente desde 2016.

25 aniversario Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe

Juan de Dios Rogel Payá

Fundador de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Fue un martes o Miércoles Santo de 1998. Por entonces, las autoridades académicas habían decidido que los alumnos murcianos disfrutaran de unos días de descanso en lo que se llamó eufemísticamente “las vacaciones de la nieve”, en vez de facilitar la participación en los más que tradicionales desfiles procesionales de Semana Santa, con lo que las clases se prolongaron durante esa Semana Santa. El caso es que el último día de clase, antes de las vacaciones, una tarde nos juntamos varios profesores del Colegio San Buenaventura, entre los que estaban Ana Pérez, Marta Riosalido, Cayetano Martínez .ofmcap y un servidor, en la cafetería Princesa en la Plaza Circular. Como suele ocurrir en estas situaciones, cada uno se puso a alabar las bondades de la Semana Santa de su lugar de origen y al cabo del rato alguno de los presentes lanzó el reto ¿y si formamos una cofradía?. La cosa estaba clara, se salía de la parroquia, la integrarían personas vinculadas al colegio principalmente, profesores, alumnos, padres... y estaría desde luego abierta a los demás. Asunto importante era la imagen del titular. Entonces el P. Cayetano propuso que en la parroquia había un Crucificado sin advocación concreta y que él se encargaría de preguntar a la Comunidad de Frailes Capuchinos qué les parecía la idea. Terminada la conversación, nos retiramos todos a disfrutar de la Semana Santa de nuestros lugares de origen.

Supongo que la mayoría pensamos que esto quedó en un rato de charla, pero no fue así, la conversación no quedó en el olvido y a las semanas, fue Marta la que preguntó ¿cómo va lo de la cofradía?. Y el asunto se relanzó. Hablamos con el P. Cayetano y nos confirmó que la comunidad de frailes estaba de acuerdo, lo que supuso una sorpresa al menos para mí. Había que dar el siguiente paso y hablar con las autoridades cofrades. En aquel momento ostentaba el cargo de Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, D. Juan Pedro Hernández González, que nos recibió amablemente en su sede y nos comentó, que la decisión sobre la nueva cofradía correspondía al Obispo y que ellos solo daban opinión si éste se lo pedía.

Así que nos fuimos a hablar con D. Silvestre del Amor, delegado Diocesano de Cofradías y Hermandades, que se mostró muy receptivo a la idea. Nos advirtió de las reticencias del Cabildo a la formación de nuevas cofradías por algunos problemas que habían surgido

El Obispo de Cartagena
MURCIA



MANUEL UREÑA PASTOR,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,
OBISPO DE CARTAGENA,

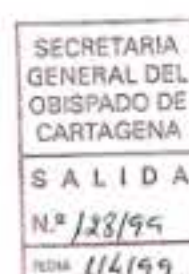
Vista la solicitud presentada por el Sr. D. Juan de Dios Rogel Payá, Presidente de la Comisión Gestora de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, de Murcia, con el Visto Bueno del Párroco de la Parroquia de San Francisco de Asís de la misma ciudad, y el informe del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías y del Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías, y de acuerdo con los cc. 299, 304 y 312-314 del C.I.C., por el presente,

ERIGIMOS canónicamente la COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA FE, vinculada a la Parroquia de San Francisco de Asís, de la ciudad de Murcia, como Asociación Pública de Fieles, con el fin, entre otros explicitados en sus Estatutos de dar culto a Nuestro Señor Jesucristo, en la imagen del Santísimo Cristo de la Fe, sacando todos los años en procesión dicha imagen.

Así mismo APROBAMOS “AD EXPERIMENTUM”, y por el plazo de tres años, los Estatutos por los que debe regirse dicha Cofradía, y que una vez firmados y sellados por el Sr. Canciller-Secretario General del Obispado, deberán ser unidos al presente Decreto.

ESTABLECEMOS que la procesión en la que saldrá a la calle la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe sea desarrollada el Sábado de Pasión y nunca podrá comenzar después de las 18 horas. Así mismo, en caso de aumentar el número de imágenes a procesionar, deberá ser adelantado el comienzo de la procesión a la hora que establezca el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

Dado en Murcia, a 1 de Abril de 1999, solemnidad de Jueves Santo.



Manuel, Ob. de Cartagena

Certifico
El Canciller-Secretario General del Obispado

Documento de erección canónica de la Cofradía
-1 de abril de 1999-

con algunas de Murcia, teniendo en cuenta el hecho de querer nosotros ser cofradía pasionaria y solicitar desfilar durante los días de Semana Santa. Se nos sugirió formar parte de una hermandad de algún otro cortejo procesional, como ya hacía algún centro escolar, pero la idea no nos convencía.

El paso siguiente era elaborar unos estatutos, que no fue difícil, pues las ideas estaban claras, carácter franciscano, participación de colegio y parroquia, austeridad, silencio, recogimiento, no se darían caramelos, igualdad entre cofrades, pues no habría cargos

privilegiados ni mayordomos. Se estableció un recorrido que no molestara al resto de cofradías y un horario. El borrador fue verificado por D. Silvestre y se presentó a la Curia diocesana, en la que nos recibió un sacerdote entusiasta de la Semana Santa, D. Luis Martínez, que aparte de poner patas arriba los estatutos, nos hizo la pregunta clave, ¿cómo se va a llamar la nueva cofradía?. Ahí empezamos a divagar con nombres, diría yo que extravagantes, y fue entonces cuando D. Luis comentó “en Murcia existe la Esperanza, la Caridad... y falta la Fe.” Y desde entonces, a ese crucificado sin nombre que presidía el altar mayor de la Parroquia de San Francisco de Asís se le empezó a llamar Cristo de la Fe. Para que conste el Crucificado es obra de D. Antonio Dorrego (1954) y fue traído desde Madrid, por, entre otros, D. José Cerezo, que luego se hizo estante del Cristo.

Teniendo en cuenta que las reuniones con las personas arriba citadas, comenzaron en octubre de 1998, que en el primer trimestre de 1999 ya se entregaran los estatutos de forma reglamentaria y con los principales

Santísimo Cristo de la Fe “*Ad Experimentum*” por tres años. La alegría fue inmensa y todos nos felicitábamos del éxito conseguido.

Teníamos un año por delante para preparar nuestra procesión. Por ignorancia, nos habíamos saltado muchos pasos tradicionales que hicimos después, como fue la constitución de la cofradía, que, por costumbre, debía constar con 33 miembros iniciales y fue en uno de los salones de la parroquia en donde nos juntamos varios más. He de añadir que la colaboración de la dirección del Colegio San Buenaventura de aquel momento fue total, encabezados por D. Joaquín Egea y D. Francisco Ortega.

Un punto complejo fue la elección del traje procesional, pues yo opinaba que tenía que ser un traje murciano aunque más estilizado. Por suerte dimos con D. Francisco Morales, que confeccionaba tajes de nazareno para muchas cofradías de Murcia y supo captar nuestra idea y aportar las suyas. Del conjunto salió una propuesta de túnica que, como no podía ser de otro modo, se presentó en la cafetería cercana de Princesa. El color debía ser franciscano o lo más parecido posible, capuz de punta redonda y estilizado, el antifaz debía prolongarse por detrás a modo de capucha “capuchina”, de terciopelo, sin capa,



Boceto para la Cofradía
del Santísimo Cristo de la Fe.
M. López
noviembre/99

Boceto del diseño original del escudo de la Cofradía
-Noviembre de 1999-

actores de acuerdo, mucho más me sorprendió que el 1 de abril de 1999, festividad de Jueves Santo, el nuevo Obispo de Murcia, D. Manuel Ureña Pastor, firmara el Decreto por la que se Erigía Canónicamente la Cofradía del



Visita al taller Bernal Casanova, con el trono en proceso de pintado

cíngulo y sandalias franciscanos. Para dar un toque de modernidad se diseñó por parte de D^a María de los Ángeles Esteban un logotipo (SFC) que lleva bordado el antifaz por la trasera. Se diseñó el emblema, los brazos de Jesús y San Francisco rodeados de la corona de espinas. El guion lo confeccionó D^a Carmen, una bordadora que conocíamos de Orihuela.

La realización del trono se debió a talleres

Bernal Casanova en madera ligera de okume. El color del mismo también fue novedoso, pues la costumbre murciana es la de trono dorado, mientras que el de la Fe iba a ser caoba, lo que supuso no pocas críticas de los entendidos en asuntos cofrades. De la tela de las túnicas (2.000m) comentar que cuando faltaba un mes para la procesión, la devolvimos toda por indicación del sastre, pues el color marrón que presentaba no tenía las características que habíamos indicado. Nos dejamos en sus manos y consiguió la tela que hemos venido utilizando desde el inicio, marrón tabaco y con un cierto toque dorado cuando le da el sol.



Primera representación del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia
Eucaristía del Triduo de nuestra Cofradía
-26 de marzo de 1999-

Se dio a conocer la Cofradía a Colegio y Parroquia, con lo que en el año 2000 se contaba con 80 cofrades. Se realizó el primer Vía Crucis por la plaza Circular, que era un auténtico contraste con el barullo de coches y ruidos que había a su alrededor, pero a la gente le gustó. Esa misma semana el primer Triduo, en la que ya se ponían las bases de lo que podía ser la procesión. Fue al primer acto al que vino el Cabildo Superior de Cofradías y a su término, se les entregó a cada representante un par de pines de la cofradía con el emblema. En la primera misa solemne, se les impuso el medallón a los más de 80 cofrades por parte del Ministro Provincial P. Domingo Año y se hizo la primera comida de hermandad en el Caletín.

Como es lógico, no había fondos económicos con que financiar la obra. Con el esfuerzo de los cofrades, pues se puso una cuota inicial alta y las aportaciones, préstamos extraordinarios de algunos de ellos y pólizas, se consiguió pagar a tiempo el trono, los tenebrarios, cirios y estandarte. A modo de anécdota comentaré que el domingo anterior a la procesión solo teníamos el estandarte, con la consecuente zozobra por parte de todos. El martes llegó el trono, miércoles y jueves,

túnicas y almohadillas (sin rellenar, pues se nos había olvidado por completo) y el sábado, mañana de la procesión, a las 14:30 horas, llegaron los cirios, que más que llegar, le fueron arrebatados a sus autores porque veíamos que empezaba la procesión y salíamos con las manos vacías. Nos prestaron elementos procesionales, Cofradías de Totana y la primera banda de Música que nos acompañó, la del Stmo. Cristo de la Fe, nos vino de Puerto Lumbreras.

Se adecentó la fachada de la puerta de salida con unas telas a modo de arco de triunfo. Las puertas y pasillos también fueron un obstáculo a salvar y el principal era la forma de colocar al Crucificado en su trono, pues estaba claro que no cabía por la puerta. Se nos ocurrió una maniobra un tanto arriesgada, descolgando la imagen con cuerdas desde una ventana que estaba justo encima de la salida. La maniobra, aplaudida por el público, hubo que dejarla como parte de la idiosincrasia de la procesión, mejorándola en años posteriores.

La Opinión Murcia, 17 de abril, 1998

SEMANA SANTA DE MURCIA

ESPECIAL

9

Coincidiendo con la celebración del Año Jubilar, y en un adelantado segundo milenio, la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe desfiló por primera vez por las calles de

Murcia el pasado sábado. Según su presidente, tratarán de retomar el espíritu original de las cofradías, para lo cual darán un 15 % del presupuesto a proyectos solidarios.

Savia nueva nazarena

La cofradía del Santísimo Cristo de la Fe ha desfilado por primera vez el Sábado de Pasión de este año

La idea se gestó casi por casualidad. Nos reunieron los grupos de teatro musicales del colegio Capuchinos en una sala para analizar el contenido de las vacaciones escolares de Semana Santa de 1998. De pronto, al hablar de las promesas en las que está cada uno, surgió la idea de fundar una cofradía. Así, casi por casualidad, el padre Capuchino, María Rimaldo, José Pérez y Juan de Dios Regal, en aquel momento, iniciaron un camino que el pasado Sábado de Pasión se hizo realidad con la salida de una nueva procesión por las calles de Murcia.

Tres un año de trámites, el 1 de abril de 1998, Jueves Santo, recibieron la cédula de concepción

Desde el principio, este nuevo hijo obteniendo su gran apoyo. En primer lugar, el padre Capuchino, que es una institución en profesa y título de los Capuchinos, institución en los Ordes, la posibilidad de utilizar el Cristo de su Iglesia para la nueva procesión. "En estos días, entre muchos interesados filiales del Amor, secretario episcopal de Cofradías y Hermandades, que respaldan en esta iniciativa nuestra idea", recuerda Regal.

Tras un año de trámites, el 1 de abril de 1998 Jueves Santo, reci-

El Cristo de la Fe, titular de la cofradía

bieron la cédula de concepción de la imagen de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. Al ser la más moderna del Cabildo, uno de los artículos de sus estatutos establece que la generación saldrá el día y hora que le pida el Cabildo.

Finalmente, salió de la parroquia a las 18.00 horas, en dirección a la Catedral por la calle Triunfo y volvió por la antigua calle Carreros. Según las previsiones iniciales, se intentó evitar el en-

cuentro con la procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, que entretuvo a procesionando, con largas y capotes de terciopelo, mantelillos negros y paños rojos.

Fuero en protesta por su presencia, es la que no hubo canchales, porque una imagen de un Cristo crucificado de Antonio Domínguez y un trazo de la Virgen de Encarnación, Bernabé Cantero. La idea se amplió en el futuro el

de los tallos de los frutales capuchinos con los que está decorada esta cofradía. Viene todo igual, con largos y capotes de terciopelo, mantelillos negros y paños rojos.

Fuero en protesta por su presencia, es la que no hubo canchales, porque una imagen de un Cristo crucificado de Antonio Domínguez y un trazo de la Virgen de Encarnación, Bernabé Cantero. La idea se amplió en el futuro el

misterio de Encarnación, siempre me gusta mucho Regal como cuando sólo incluían una Virgen; pero, que en donde como con muchas cosas, ya que la intención de esta nueva cofradía no pasa por competir con las ya existentes.

Cofradía ecclésiástica

La Cofradía del Cristo de la Fe ha nacido con un carácter diferente, sólo incluir una Virgen; pero, que en donde como con muchas cosas, ya que la intención de esta nueva cofradía no pasa por competir con las ya existentes. Por este motivo, nuestro estatuto había establecido de varias formas. Uno de ellos era, precisamente, por eso, y sin duda el más importante, es el de estar a una organización solidaria de nuestros capuchinos. A los que se donará, entre muchos, el fruto del pomodoro de la Cofradía."

Con esta especie ecclésiástica, la Cofradía del Cristo de la Fe trata de rescatar los valores de las cofradías del siglo XV. En ese tiempo las cofradías estaban a las márgenes, y en ese espíritu es que ahora se renace y se actualiza.

El 2000, año jubileico para la Semana Santa por la erigición de los Ordes, los capuchinos, será el punto de partida de una serie de iniciativas de esta nueva cofradía en los próximos años. El 2000, año jubileico para la Semana Santa por la erigición de los Ordes, los capuchinos, será el punto de partida de una serie de iniciativas de esta nueva cofradía en los próximos años. El 2000, año jubileico para la Semana Santa por la erigición de los Ordes, los capuchinos, será el punto de partida de una serie de iniciativas de esta nueva cofradía en los próximos años.

Noticia aparecida en el diario "La Opinión" de Murcia sobre la primera procesión

La memoria es corta, por eso seguro que me he dejado detalles que otros considerarán importantes. No todo fue bonito, hubo también momentos malos, sobre todo por malos entendidos o porque las pretensiones iniciales se ven truncadas por la realidad y alguno se quedó por el camino. Lo cierto es que, con todo esto, La Cofradía del Santísimo

Cristo de la Fe, siendo las 18.00 horas del Sábado de Pasión del año 2000, realizó su primera estación de penitencia. Según reza en los periódicos impresos de la época, "con sobriedad y elegancia". Su primer retorno pasó por la Universidad de Murcia y calle Puerta Nueva, con mucho esfuerzo por parte de los penitentes y los estantes del Cristo, que no habían tenido tiempo de encontrar su sitio correcto. Se tardaron 5 horas en completar el recorrido y a su término, estábamos que no nos lo creíamos. Lo habíamos conseguido.

El domingo 10 de septiembre de 2000



MURCIA 21

NUEVA INCORPORACIÓN A LOS DESFILES

Sobriedad y buen gusto en la Fe

El público aplaudió la difícil maniobra que hicieron los cofrades a la salida para colocar al crucificado en su trono

DE LA VERDAD

La primera estación de penitencia del Santísimo Cristo de la Fe se celebró este sábado a las 18.00 horas en la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.

La procesión salió a las 18.00 horas y se celebró en la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.



Tras la salida del templo, los cofrades se dirigieron a la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.

Tras la salida del templo, los cofrades se dirigieron a la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.

Tras la salida del templo, los cofrades se dirigieron a la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.

Tras la salida del templo, los cofrades se dirigieron a la calle Puerta Nueva y para los penitentes y el público que se congregó en la puerta lateral de la iglesia el Cristo de la Fe salió a la calle con un Cristo de la Fe que, según se cuenta, fue el mismo que se utilizó en la procesión de 1999.

se han perdido, como que al Cristo se le velara durante el triduo por cofrades y alumnos del colegio, o las eucaristías de primeros de mes. Creo que es importante para la cofradía mantener el espíritu de hermandad y carácter franciscano, alejado de toda clase de personalismos, recuperando algunas cosas y modificando otras si es necesario. Es importante insistir en crear y mantener un ambiente de recogimiento antes, durante y al finalizar la procesión y hacer ver a todos que todos somos necesarios y que la falta de uno solo ya es una pérdida irreparable, que la sufre la Cofradía y los Cofrades. Y pongo Cofrades con mayúscula, porque es el tesoro máspreciado que tenemos. Para que en una cofradía que pretende ser austera sigan habiendo cofrades, habrá que dar ejemplo y seguir llamando a las puertas para que todos vengan a participar de nuestra Cofradía y de nuestra forma de vivir la procesión.

Murcia, septiembre de 2023

Noticia aparecida en el diario "La Verdad" de Murcia sobre la primera procesión de la Cofradía

La cofradía siempre ha de agradecer al Cabildo Superior de Cofradías de Murcia que se nos tratara como cofradía de pleno derecho desde el momento de su erección por el Sr. Obispo, incluso antes de poner un pie en la calle y de su ayuda incondicional en todo momento por parte de sus presidentes.

Para ir terminando os diré un pequeño secreto, aunque ya creo haberlo comentado antes a alguien. En el colegio, cuando era estudiante de lo que ahora llamamos secundaria, los sacerdotes insistían en la necesidad de ahondar en la Fe, pero que esta era un don Divino y nos enseñaron que la Fe puede pedirse. Y así lo hice. No sé si tendrá algo que ver, pero al cabo de los años, el Señor me dio más Fe en forma de Cofradía y Cofrades. A la vuelta de estos 27 años de trabajo se han hecho muchas cosas, algunas

Un corazón con Fe: 25 Años en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia

Ana J. Pérez López

Fundadora de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Hace más de 25 años, en un aperitivo víspera de unas vacaciones de Semana Santa, tuve la suerte de estar, como se dice, “en el momento justo y en el lugar adecuado”. Suerte, también, que no deje pasar ese tren y efectivamente, esa fue una conversación que cambiaría mi vida para siempre. Desde ese momento mi corazón se situó en el corazón de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia,

Un par de años después, en la Parroquia de San Francisco de Asís, para mí, en la Iglesia del colegio Capuchinos de Murcia, fui parte del primer acto de imposición de insignias de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe. En ese momento, junto con mi familia, recibimos el escapulario de cordón marrón, con una fórmula de imposición y compromiso que resonó profundamente en nuestros corazones.

“Sí, nos comprometemos a conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, a promover el compromiso de caridad y solidaridad característico de una comunidad cristiana y, en general, al cumplimiento de todos y cada uno de los artículos de los estatutos y del reglamento de régimen interno de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia”



En mi familia; en nuestra familia, la cofradía se ha convertido en una parte fundamental de nuestras vidas. Cada año, tres generaciones participamos en la procesión del Sábado de Pasión con una devoción que se ha arraigado profundamente en nuestros corazones.



La cofradía no solo nos ha proporcionado una comunidad de fe, sino que también ha sido un reflejo de nuestro compromiso con la tradición religiosa de Murcia. Cada procesión es una oportunidad para expresar nuestro amor y devoción por la Pasión de Cristo.

A lo largo de estos años, hemos sido testigos activos de los cambios y evoluciones de la cofradía. En 2008, la incorporación de la imagen de Santa María de los Ángeles marcó un nuevo momento de especial oportunidad y desde entonces puedo decir “soy estante de la Virgen” y ahora y, cada año, bajo este paso, seis hombros de nuestra familia desfilan con la Virgen Capuchina en silencio y oración.



Este año, en el 25 aniversario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia, celebramos desde el corazón esta trayectoria de fe y devoción. Mi familia y yo continuamos siendo guardianes de la tradición, llevando con orgullo el legado de esta cofradía y compartiendo nuestra devoción con la comunidad.

Y el Padre Consiliario afirmó:
Seáis, pues, admitidos...

Así comenzó un viaje espiritual y de compromiso que ha durado ya 25 años.

Que los próximos 25 años estén llenos de más momentos de profunda espiritualidad y compromiso en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia. ¡Que sigamos procesionando juntos con devoción y corazón!

A MURCIA LE FALTABA UN COLOR

Marta Riosalido Hernández

José Antonio Martínez Moya

Fundadores de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Murcia es morada, colorá, negra, azul, verde, magenta, blanca, ..., es también de repizco, toque de burla, estantes por vara, iluminación de cera, bocamangas con puntillas de encaje, mayordomos con cara destapada, túnicas remangadas, esparteñas y caramelos.

Murcia es eso y mucho más.

Pero a Murcia le faltaba un color: **el marrón**.

El marrón de la orden franciscana sobre una túnica que representara la ropa humilde que prescribía San Francisco de Asís, color que representa a la tierra y que los Hermanos Menores Capuchinos adoptaron en el año de 1912.

Al Amparo, a la Caridad, Esperanza, Perdón, Salud, Misericordia, y a tantas otras Cofradías Pasionarias, también le falta la **FE**.

Y fue así como hace 25 años nace una procesión con túnica marrón franciscana y con su titular, El Cristo de la Fe.

Nuestro Colegio de San Buenaventura, que abrió sus puertas en Murcia un 4 de octubre de 1900 y 51 años más tarde inauguraba su actual ubicación, no podía dejar que pasara ese siglo sin participar en la expresión viva de la fe cristiana como son las procesiones de Murcia.

Y es así como un grupo de profesores, de familiares y amigos, de alumnos, con ayuda de la Parroquia pero con el impulso de los primeros, nos pusimos en esa laboriosa pero ilusionante labor de conseguir que nuestro Colegio y nuestra Parroquia estuviera representada en ese culto público a los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo que es la Semana Santa.

Pero no se quería solo eso, también era el identificar al nazareno o penitente con el alumno de nuestro Colegio porque solo ellos podían, de forma definitiva, consolidar esta

nuestra Cofradía como una de las más queridas de Murcia.

Y tenía que ser en un sábado cuando procesionáramos, día de reposo que rememora el día que Dios descansó después de haber terminado la Creación, ese sería nuestro día, el día que recorrería las calles murcianas nuestro Colegio y su parroquia, sus profesores, alumnos, los feligreses de nuestra Parroquia, vestidos de nazareno, con túnica sobria de color marrón, y felizmente hoy ya, después de 25 años, participando en ella cualquier cristiano que sienta la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, murciano o no, pero nunca extraño.

¿Qué decir de los inicios de una idea que nació de forma espontánea?, pues que **mereció la pena**, tanto que ya no nos acordamos de cuánto tiempo dedicamos de nuestra vida a ello sin importarnos la incertidumbre de no poderlo conseguir, pero si nos acordábamos de la ilusión, empeño, constancia y casi obstinación nos movió. Eso lo llevaremos en nuestro corazón.

Hoy, gracias a todo ese esfuerzo, podemos decir que el Sábado de Pasión en Murcia es marrón, es Franciscano-Capuchino, es de nazarenos descalzos o con sandalias, cubiertos con un hábito más que con una túnica, con su cordón anudado.

Hoy podemos decir con sano orgullo que cuando nos ven desfilar no dudan en decir, es la de Capuchinos.

Nuestro Colegio y su Parroquia forman parte ya de esa Murcia barroca, eterna y generosa a la que se la quiere también por su Semana Santa.

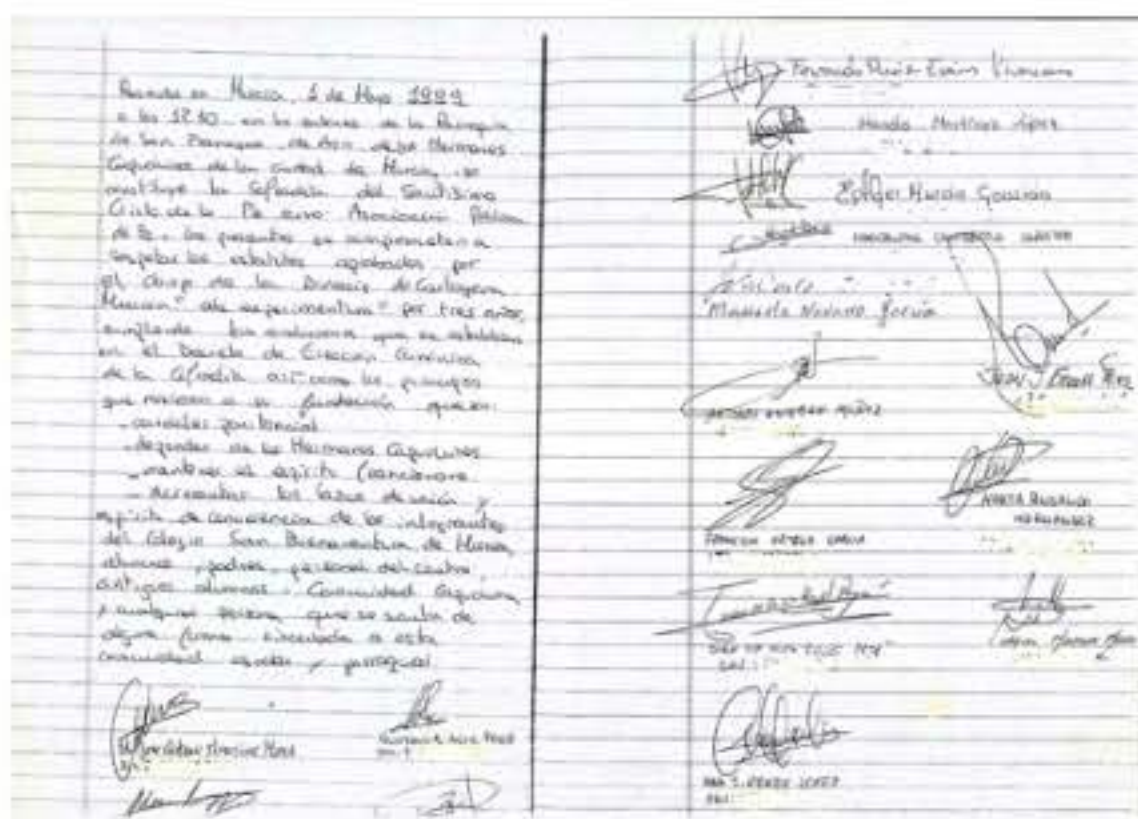
Octubre de 2023

DECISIONES POR Y PARA LA FE

M^a Ángeles Esteban Abad

Fundadora de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Se me ha pedido recordar cómo fueron las primeras reuniones de nuestra Cofradía. Ha pasado ya el tiempo suficiente como para que tenga que rescatar mis recuerdos de la memoria. La mía es práctica, por lo que no me vale para evocar relatos históricos, sino que me servirá para entresacar lo que, a mi juicio, fue significativo para el devenir, en este caso, de la Cofradía. Las primeras reuniones de la Junta de Gobierno se desarrollaban en los Salones Parroquiales de la Parroquia San Francisco de Asís de Murcia, mientras que las del Cabildo General se hacían en el Salón de Actos del Colegio San Buenaventura. Estaba todo por organizar y había mucho en lo que pensar, ya no solo de nuestra Cofradía, sino de otros múltiples temas que, aunque parecían ajenos, no lo eran, ya que tuvimos que ir integrándonos en los numerosos actos desarrollados por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, por la parroquia e, incluso, por otros organismos de Murcia y de fuera de Murcia. Nuestras reuniones eran casi semanales, las poníamos a última hora de la tarde y, casi siempre, acabábamos tomando algo en algún bar cercano para poder alargarlas más. A ellas, a veces, se unían nuestros padres y algunos amigos.



Primer acta de la Cofradía - 1 de mayo de 1999 -

La primera reunión "con acta" tuvo lugar el sábado 1 de mayo de 1999 (un año después de que constituyera la Junta gestora) y, en ella, se dejaron plasmados los principios que

movieron a la fundación de la Cofradía, que son el carácter penitencial, la dependencia de los Hermanos Capuchinos, el mantenimiento del espíritu franciscano y el fortalecimiento de las relaciones entre las personas vinculadas a las comunidades parroquial y escolar ya mencionadas. La recuerdo como una de las reuniones más alegres y festivas de todas a las que he asistido, con nervios e ilusión, mucha ilusión. No obstante, desde que se constituyó la junta gestora, sus componentes y los que formaríamos parte de la primera Junta de Gobierno nos pusimos ya a trabajar, lo que dio lugar a que, en el día de Jueves Santo (1 de abril de 1999), saliera el decreto en el que se erigió canónicamente la Cofradía, en otras palabras, se aprobaran los estatutos. La impronta y esencia de la Cofradía ya la teníamos, solo faltaba materializarla.

En el tiempo libre que nos dejaban nuestros trabajos, no hacíamos otra cosa más que pensar en cómo construir el camino de Fe que ya habíamos iniciado. Tuvimos que hablar con muchísima gente, algunas personas muy significadas en la sociedad murciana y otras completamente desconocidas, todas nos ayudaron. Implicábamos a todo aquel con quien dialogábamos, sin darnos cuenta, porque solo pensábamos en esto. Así, comenzamos a difundir la existencia de la Cofradía, con el boca a boca. Nos resultó muy curioso comprobar que a la sociedad murciana le importaban casi solo dos temas, el día y la hora de la salida de la procesión y el color de la túnica. El día lo eligieron los fundadores, el Sábado de Pasión, pero la hora de salida la estableció el Cabildo Superior de Cofradías. El color de la túnica siempre lo tuvimos claro, el color del hábito de los Hermanos Capuchinos, el marrón. Fue un gran acierto buscar una casa comercial que tuviera la tintada del marrón de las túnicas como una de sus tintadas habituales. Ello ha permitido que en los 25 años que se llevan confeccionando trajes no haya habido ninguna variación en el color.

Antes de la segunda reunión, que la tuvimos a los quince días de la primera, ya teníamos

bocetos del traje del nazareno. La túnica fue sencilla de diseñar, los manguitos se incorporaron para que no se nos vieran las posibles mangas de la ropa que lleváramos bajo la túnica. El capuz lo queríamos murciano (aplanado por los lados y terminado en punta redonda) pero algo más alto del normal y también de terciopelo. Esto hizo que varios sastres no se atrevieran a confeccionarlo pensando que se doblaría. Buscábamos altura y elegancia y decidimos llevar guantes negros. Hubiéramos preferido un zapato negro cerrado, pero para garantizar la uniformidad (evitar tacones, plataformas, cordones, etc.) se decidió la sandalia frailerana negra, para ser llevada sin calcetines. Los sastres nos urgían en la necesidad de tener un escudo para incorporarlo al traje de alguna manera. Viendo que no había forma de conseguirlo, una tarde a la desesperada, me puse a pensar en cómo salir del atolladero, empecé a jugar con las iniciales de la Cofradía con el tipo de letra Times New Romans y al mezclarlas en un Powerpoint realicé lo que es el anagrama. A todo el mundo le encantó y

teníamos la estampa del nazareno, que podría elegir entre portar una cruz de madera o un cirio, que sería un poco más alto del tradicional y llevar o no rosario anudado al cingulo.

A inicios del mes de junio de 1999 la Cofradía recibió la aceptación del Cabildo Superior de Cofradías y, a finales del mismo mes, se incorporó a la Comisión de Pastoral de la parroquia. De los temas más importantes que se trataban en nuestras reuniones, uno era el económico. Se exploraron posibilidades para abrir una cuenta bancaria y se estableció una cuota anual de 5.000 pesetas, así como que los cofrades que se apuntaran antes del 31 de diciembre de ese año no pagaran dicha cuota. La cuota para desfilar se fijó en 3.000 pesetas.



Tres de los cuatro escudos que lleva el trono del Titular recién acabados de tallar



Tenemos el honor de comunicar a Vd. Que en sesión Ordinaria celebrada por la Junta de Gobierno de éste Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, el pasado día 3 de los corrientes, se tomó el acuerdo, por unanimidad, de Aceptar a la

"Cofradía del Santísimo Cristo de la JF"

en el seno de éste Cabildo. Dicha aceptación se hace "Ad Experimentum" por un período de 3 Años. En los mismos términos en que ha sido aprobado por el Sr. Obispo de la Diócesis, Excmo. D. Rómulo, Sr. Don Manuel Ureña Pastor.

Lo que en cumplimiento de lo acordado, le comunicamos nuestra más sincera felicitación y enhorabuena, a la vez que le reiteramos el testimonio de nuestra mayor consideración y sincero aprecio.

Para que conste y surta los efectos oportunos, firmamos el presente en Murcia, a diez de Junio de mil novecientos noventa y nueve.

[Firma]
Dn. Luis Valeriano García
Secretario General

[Firma]
Dn. Juan P. Hernández González
Presidente

Sr. Don Juan de Dios Rogel Papá

Presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la JF.

Acta de aceptación del Cabildo Superior de Cofradías
-10 de Junio de 1999-

entonces vino la siguiente decisión, si bordarlo en un escapulario o por la parte delantera del capuz, como nos sugerían. Se decidió bordarlo en la parte trasera del capuz, con hilo del color del cingulo (también franciscano). Ya

Otro tema que nos ocupaba bastante tiempo era el trono. La Comunidad Capuchina nos dejó procesionar con el crucificado que presidía su iglesia desde el primer momento. Se valoró si tenía que ser restaurado y, afortunadamente (por el gasto que implicaba), una buena limpieza fue suficiente. Sopesamos si comprar un trono de segunda mano o hacer uno nuevo. Se vieron varios tronos en venta, pero no nos acababa de gustar ninguno, quizás por las características de la imagen. El Cristo es una talla moderna, como lo era la cofradía (la última que se había incorporado al Cabildo murciano lo había hecho 10 años antes). Éramos una cofradía del siglo XXI y no podíamos, ni queríamos, intentar imitar la preciosa imaginería barroca de Murcia. Todo esto ayudó a elegir el color de la madera del trono del Titular. Pensar en el posible trono nos hacía pensar en otro gran problema que era por qué puerta sacar la procesión. Se barajaron las dos de la parroquia, y otras dos del colegio (la del garaje y la del patio que se abre en la calle de los Buenos Libros). Se decidió salir por la puerta de Zaraiche de la parroquia.

Se buscaba un cortejo procesional que destilara orden, seriedad y silencio. Para conseguir lo más difícil, que creo que es el silencio, se decidió que los nazarenos iríamos cubiertos desde nuestra casa a la iglesia y que, al finalizar la procesión, no se podría ir



Primera vez que se bajó al Cristo para su limpieza

con la túnica a ningún lugar. Se pensó que la procesión empezara con un acto religioso en la iglesia y, en dicho acto, se nos pediría cubrirnos con el capuz y guardar silencio desde ese momento hasta nuestro regreso a la iglesia. La procesión acabaría también en el interior del templo con una breve reflexión y no se daría por finalizada hasta volver a colocar al Santísimo. Cristo de la Fe en su lugar habitual (entonces era el soporte metálico que hay, junto a la pared, en la parte central del altar).

Sacar el cortejo a la calle, conociendo como son las puertas de la iglesia era un auténtico quebradero de cabeza y nos pasamos meses pensando y valorando posibilidades. Ambas puertas son pequeñas y, nada más atravesarlas, tienen rampas, escalones, barandillas y lámparas que sobresalen en las paredes. A esto se añadía el problema de que al ir todos los nazarenos igual vestidos,

sabíamos que los estantes del paso tendrían una visión muy reducida para realizar las maniobras necesarias con el trono. En otra de las reuniones se nos ocurrió que sería bonito que los frailes sacaran el crucificado hasta la puerta de la iglesia, y que simbólicamente "se lo dejaran" a los nazarenos para que procesionara y que, al acabar la procesión, se hiciera al revés, de manera que los frailes lo volvieran a meter a la iglesia, aunque fueran los nazarenos quienes lo colocaran finalmente en su sitio. Los primeros años se reunían cinco o seis frailes y fue posible, aunque tuvimos que dejar de hacerlo por el menor número de frailes y por su avanzada edad.

En noviembre de 1999 lo que se estaba decidiendo era el diseño y el bordado del estandarte y el tipo de cirio y de varas de los nazarenos y también se estableció el primer recorrido de la procesión, que ha sufrido numerosos cambios en estos años. Lo que no



Primer acto de imposición de insignias a los nuevos cofrades
-22 de marzo de 2000-

ha variado ha sido llegar hasta la catedral, quiero recordar que nos costó diez años que nos dejaran procesionar por el centro de la Avenida Alfonso X el Sabio. También pedíamos, por nuestro carácter penitencial, pasar por el interior de la catedral, aunque solo fue posible el año de la Fe (octubre de

2012 a noviembre de 2013) en una procesión extraordinaria que nos costó mucho poder organizar. Nuestra procesión demostró que toda Murcia es nazarena, basta recordar la estampa del paso de nuestro Titular por la plaza Circular con la fuente funcionando (al inicio pedíamos que estuviera apagada a nuestro paso para evitar posibles daños en la imagen y en los terciopelos), y no solo las calles o plazas por las que discurren las procesiones más tradicionales.

En la última semana de febrero de 2000 se cerró el acto religioso de imposición de insignias para nombrar a los nuevos cofrades y el primero de ellos tuvo lugar el 22 de marzo. Desde ese día hasta el de la primera procesión fue todo un torbellino de quehaceres que nos hicieron muy corta la ansiada espera. Habíamos conseguido algo impensable y, para muchos, imposible que era sacar una nueva procesión a la calle en un año.

Han pasado muchos años y, gracias a Dios, he podido desfilas en todos ellos. Me acuerdo del año que nos llovió y de la vuelta ordenada de las dos filas de nazarenos, sin el trono, con el terciopelo del traje pegándose en las pantorrillas con cada pisada, ese año si hubo silencio en esa calle. Ahora asumo que, para mí, uno de los momentos más emocionantes es la colocación del Cristo en el trono y el inicio de las notas del himno nacional; al iniciarse la música parece que se inicie en ese momento la procesión entera. En otro orden de comentarios, es difícil ir encendiendo faroles, manteniendo entretenidos a los monaguillos con sus incensarios u otros enseres y rotándolos para que no se cansaran en exceso o se aburrieran, oyendo instrucciones por el pinganillo, teniendo que hablar con algún policía, o marcar con mi posición un escalón para proteger a los nazarenos cuando no nos ponían arena, ir dando estampas, voy a decir "institucionales" por las personas a las que se las daba, estar pendiente del horario que lleva el desfile y de que los penitentes guarden bien la distancia entre ellos y poder ir rezando, pero doy también gracias porque, casi siempre, he podido hacerlo un buen trecho de la procesión.

Aunque el cortejo es corto y se ve en menos de quince minutos, al principio, me sorprendía la cantidad de cosas que nos pasaban. Entre las que recuerdo, rotura de enseres en la misma Plaza Circular al salir, nazarenos heridos que,

tras el susto, seguían en la procesión, o tener que hacer hueco para que pasaran ambulancias, coches de policía e incluso autobuses. Recuerdo tener que ayudar a recuperarse a nazarenos extenuados por el esfuerzo físico de portar el paso, o a nazarenos mareados (quizás por el calor y los nervios) y no tener ni una silla o un banco cerca para sentarlos y que el mal trago fuese algo menor; felicito a todos ellos porque ninguno se quiso nunca destapar. También recuerdo tener que andar rápido, con la complicidad de algún monaguillo, para que fuera al aseo. Todo esto y, muchísimo más, ha sido también parte de mis procesiones con la Fe.

Me quedo con el olor de la cerería cuando comprábamos las velas semanas antes del Viacrucis, con la luz cálida y anaranjada que había cuando atravesamos el Palacio Episcopal, con las reflexiones de las charlas de formación, con los nervios de los monaguillos, con la ilusión de padres y abuelos y con las lágrimas de los espectadores de los que no oyes su oración, pero sí ves que se santiguan al final. Son también momentos imborrables para mí los de las bendiciones del Sr. Obispo desde su balcón y las de los consiliarios al acabar la procesión. Siempre di gracias porque la Cofradía fuera una realidad y comprendí que todos nuestros esfuerzos habían merecido la pena.

Dedicado a mis padres. A mi madre porque siendo cofrade murió en enero de 2000 y no llegó a ver la procesión. A mi padre porque fue uno de los nazarenos de mayor edad de los que han desfilado acompañando al Cristo de la Fe.

8 de septiembre de 2023

ASÍ EMPEZÓ TODO PARA MÍ...

Esther Murcia Gomicia

Fundadora de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

No recuerdo el día, pero sí dónde estaba cuando oí: “*Esther a mi despacho en el recreo*”. Me quedé helada, ¿sería por un examen mal hecho?, ¿algún comportamiento inapropiado, lo cual dudaba?... Fueron segundos gélidos, mi jefe de estudios me había llamado y realmente desconocía el motivo, no tenía miedo alguno pero sí respeto. Finalicé mi clase y ahí que me fui. No estaba muy lejos, al contrario, demasiado cerca. Al salir a la derecha, no llegaba a un metro, estaba ya en COU, en puertas de salir del instituto.

“*TOC, TOC*”...

Pasa...

La cosa mejoraba por momentos, en la mesa Juan de Dios Rogel, jefe de estudios y mi profesor de química, a un lado Marta Riosalido, mi profesora de inglés y al otro, Ana J. Pérez, mi profesora de matemáticas. El nudo en el pecho era poderoso y en poco llegó el director del colegio. Lo primero que pensé fue, “la he liado gorda”, pero ¿qué he hecho?

Mi cabeza no paraba de pensar y pensar, tomé asiento y en unos segundos mi tormenta cerebral se convirtió en un bello paisaje de paz y tranquilidad.

Juan de Dios empezó a explicarme: “*Tenemos un proyecto de crear una cofradía y nos gustaría contar contigo como vocal juvenil, consideramos los aquí presentes que tienes las habilidades necesarias para ello, ¿te animas?*”.

Por primera vez en la vida el reloj paró, sentí que el tiempo del Dios Aión se apoderaba de mí, la propuesta era fantástica y además, ¿cualquiera dice que no a tal representación docente allí presentes?. Me gustaría que os pusierais en mi lugar, ¿qué hacía ante tal cuarteto, pidiendo mi colaboración?. Para decir que no, que las notas estaban sin poner.

Y allí comenzó todo: entre el despacho de Juan de Dios, el de dirección e incluso en el bar “Princesa”. Se inició de este modo un fantástico trabajo en equipo, al cual se sumaron otras estupendas personas.

Reuniones y más reuniones, algo empezaba a nacer, estaba en el equipo de fundadores de la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, no podía sentirme más agradecida a la vez que afortunada.

Un gran trabajo en equipo, el cual hizo posible que se gestara una relación que iba mucho más lejos que la de alumna/profesores.

Y así empecé.

Aún recuerdo conversaciones tales como:

- ¿Y qué nombre nos ponemos?
- ¿Con qué color desfilaremos?
- ¿Y la túnica? ¿Con capa? ¿Sin capa? ¿Qué tejido?
- El escudo
- ¿Y el estandarte?
- ¿Y, qué recorrido?, ¿Más largo, corto?
- ¿Os parece si el sastre?...

Pero eso sí, desde la idiosincrasia de la orden capuchina que nos acogía, algo que estuvo claro

y presente desde siempre, nuestro titular de ojos claros procesionaría. Fue entonces cuando comencé a leer a San Francisco de Asís, tenía que conocer tanto como conocían mis profesores, algo que sería costoso, pero con ganas aprendí.

El tiempo iba pasando y las cosas iban tomando forma, iríamos de marrón, en terciopelo, sin capa, con un capuz peculiar y diferente a los demás de Murcia. Todo iba rodando, la ilusión, cariño y mucho trabajo que le poníamos era incalculable.

Sinceramente, no sabía dónde me metía, estar codo con codo en un proyecto con mis profesores y a la mañana siguiente en clase, era algo surrealista. Pero con ilusión todo iba tomando forma.

Mi primer desfile procesional, mis primeros toques en la puerta que anunciaban la salida, los cuales he realizado durante 20 años, que se dice pronto. Muchas vivencias, experiencias y sobre todo aprendizajes de vida, hacen que mi sentimiento por la cofradía sea algo muy profundo y sincero. Ni qué decir cabe que en estos años no siempre he tenido viento a favor, no. Ha habido muchos momentos de tormenta, pero también de calma, otros buenos, otros no tanto, otros de incertidumbre meteorológica, otros de apoyo a hermanos cofrades, y los últimos de duras lágrimas y desazón profundo, pero sigo aquí dispuesta a seguir trabajando por y para mi cofradía, porque no hay nada más sentido que aquello que has visto nacer y crecer.

Y desde aquel año, allá por 1999 hasta hoy en 2024 que celebramos nuestro 25 aniversario, todos esos momentos compartidos y anécdotas vividas hacen que siga sintiéndome nazarena de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y Santa María de los Ángeles.

25 años viviendo desde la Fe

Clara López Rubio

Allá por el mes de mayo, Luisa Rodríguez, la actual presidenta, puso en mis manos la tarea de redactar unas líneas con respecto a los 25 años que cumple nuestra querida Cofradía. Acepté con mucha ilusión, ya que como ella misma me dijo, soy cofrade desde prácticamente el principio de la misma, desde el 2003, pero en esta tarde del mes de julio, en la que el calor es el máximo protagonista, pesa sobre mis hombros la responsabilidad de poner palabras a una experiencia más bien marcada por la sensación de estar en la cofradía y no tanto por el hacer por ella. Porque la realidad es que hay muchas maneras de pertenecer a estas agrupaciones que en nuestras tierras son tan importantes durante todo el año, pero que se subrayan especialmente al acercarse la Cuaresma y la Semana Santa. Bueno, pues yo he sido siempre de las de estar y estar por detrás y poco hacer, con lo que no sé si soy quizá la más adecuada para escribir sobre los 25 años de la Fe. Lo que sí me considero es una enamorada de la Semana Santa murciana, y digo murciana, porque en esos días no hay quien me saque de nuestra ciudad. Las celebraciones religiosas y los desfiles procesionales logran un ambiente que me lleva a recorrer las calles, sola o acompañada, pero con una gran alegría. Durante años he aprendido a que vivan en mí la espiritualidad y la religiosidad, el silencio y la celebración, la cultura y la fe.

En estas líneas no voy a hacer historia de la cofradía, ya que hay otros muchos cofrades que han bebido de ella, la han vivido y además han sido testigos de primera fila e incluso parte esencial para su existencia. Me voy a limitar a hablar de mi experiencia en ella, desde dentro de la procesión y desde fuera como murciana, que cuando no puede salir acompañando al Cristo de la Fe y a Santa María de los Ángeles, la sigue por todas las calles de Murcia.

Cuando escuchas a la gente hablar de la Cofradía de la Fe, lo primero de lo que uno se da cuenta es que no deja a nadie indiferente. La ya conocida *cofradía del Cristo que sale por la ventana*, *la de los marrones*, *la de los*

capuchinos, *la de la Plaza Circular* y algún otro título que nos da la ciudadanía murciana es como poco peculiar. Hay a quien no le cuadra que salga de la parte moderna de la ciudad, a quien le llama la atención un Cristo sin policromar, “moreno”, con ojos azules y sobre un trono tan diferente, tan austero... tan en silencio.



foto: Ricardo López Rubio

Silencio y Fe, dos términos que van de la mano, aunque estos tiempos no nos lo pongan fácil. Aparte de ser la cofradía del colegio en la que trabajo desde hace más de treinta años y ser también mi parroquia, la línea que se planteó desde el principio fue la que me lo puso fácil para pertenecer a ella. Iba a ser una cofradía que sacara a la calle una estación de penitencia que se forjara en el silencio y con toda la esencia franciscana y capuchina propia

del lugar en la que nacía y de los frailes que la custodiaban. El color marrón de los hábitos se hacía hueco entre las túnicas de la Semana Santa, caracterizadas la mayoría de ellas por los colores llamativos escogidos. La nuestra no, la nuestra es el marrón capuchino, con el cingulo a la manera del cordón franciscano y un capuz más largo que el tradicional murciano que apunta en todo momento al cielo, y para los pies, la sandalia franciscana. Yo quiero pertenecer a esas filas, me dije, yo quiero comenzar la Semana Santa por la punta, el primer sábado, recién comenzadas mis vacaciones, yo quiero ser de la Fe.



foto: Ricardo López Rubio

Además, no sabía la sorpresa que me esperaba. Forjándose como estaba aún la cofradía, eran bienvenidas las distintas participaciones en la misma y así, un grupo de profesores, contando con el beneplácito del presidente, Juan de Dios Rogel, pusimos en la calle en el año 2003 otro de los grandes símbolos de la espiritualidad franciscana, el Crucifijo de San Damián. El original es un icono de Cristo glorioso, obra de un artista desconocido del valle de la Umbría que se inspira en el estilo románico de la época y en

la iconografía oriental. Es un icono que quiere hacer visible lo invisible. Francisco lo encontró en la Iglesita de San Damián, en Asís. Fue el punto de partida de su misión: «Ve y repara mi Iglesia». Como fue el punto de partida de mi pertenencia a nuestra cofradía.

Por el colegio tenemos ese Cristo de San Damián que desfiló por primera vez en nuestras calles. De unas dimensiones casi iguales al original, parecía que nos pedía su participación en la procesión, ya solo quedaba ensayar con él. Sí, ensayar. Porque si el titular de la Fe, era “descolgado” por una ventana, este iba a ser portado a mano por dos nazarenos. Así, a ratos, y por el pasillo del colegio, entre las aulas, y guiadas por otros compañeros, pusimos a nuestro Cristo de San Damián en movimiento, unas veces más torcido que otras, pero con admiración, cariño y muchísima emoción.

A las seis de la tarde, como cada año, se abren las puertas de la Parroquia San Francisco de Asís, pero a esa hora ya se ha trabajado mucho, se ha corrido mucho, como en todas las cofradías, pero sobre todo se ha sentido mucho y eso en la nuestra, me atrevo a decir que es especial. De nuevo, el silencio y la fe se abrazan cuando en casa, trayendo ya al corazón y a las entrañas el voto de silencio va cayendo la túnica marrón sobre los hombros: *“revestíos del amor de Cristo”*, dice san Pablo y *“estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”* (Ef. 6, 14), tal y como anduvo los caminos San Francisco. Ya solo queda colocar sobre la cabeza el capuz y hacer del silencio *“la música callada, la soledad sonora”* de la que habla San Juan de la Cruz en su Cántico Espiritual, con la que se llenarán las calles de la ciudad.

El trayecto desde mi casa hasta la Iglesia en las tardes del Sábado de Pasión a las cinco lo recordaré siempre. La gente sigue mirando esos nazarenos marrones como si nunca nos hubiesen visto. Qué curioso rostro hay detrás de cada capuz. No es un rostro que se esconde, es un rostro que resplandece debajo del terciopelo marrón en el calor de la fe. Y al llegar a la iglesia se descubren las cabezas en señal de respeto al Cristo de la Fe que nos está aguardando. Él no necesita que lo saquemos, somos nosotros los que le pedimos permiso para sacarlo, para que siga alentando nuestra Fe, la que en la vida a veces es tan difícil mantener. Y sigue reinando el silencio,

un silencio que me sigue haciendo apostar 25 años después por nuestra cofradía. Que no lo abandonemos nunca. Y tras cantar el salmo 22, *“Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”* que también hace ya muchos años tengo la suerte de poder hacerlo bajo la dirección de Manuel Canteras y al escuchar en el Evangelio los versículos cercanos a la muerte de Jesús, las cabezas se vuelven a cubrir, la procesión comienza. Cada nazareno se acerca a su puesto y yo, al mío, junto al altar. El Cristo de San Damián, con sus grandes ojos me mira, lo miro y como Francisco, en aquella pequeña Iglesia de Asís, lo abrazo y le pido que haga crecer mi fe.



foto: Ricardo López Rubio

“¿Qué Cristo es ese?”, pregunta la gente por la calle. Y yo me sonrío bajo el terciopelo del capuz o contesto a la pregunta de los interesados si ese año no he podido salir y la veo expectante entre los curiosos.

El camino da para mucho, como la vida misma. Y cuando ya se van sumando años te vas dando cuenta cómo todas las veces que te pones en el recorrido de la procesión no eres la misma persona, hasta la forma física pasa su factura. El dolor de cabeza, el calor, la sed, algún calambre... pero se cruzan miradas y

sonrisas, como en la vida, y el ánimo se vuelve a venir arriba. Santa María de los Ángeles va por delante, el Cristo de la Fe, por detrás, y en mis brazos el Cristo de San Damián y en las calles más importantes del recorrido la Coral San Buenaventura nuevamente bajo la dirección de Manuel Canteras. Unos preciosos ojos se cruzan entonces de forma especial con los míos, son los de mi hija, también cofrade desde el año 2018, entonando en esa coral de nuestro Colegio que también es de nuestra Cofradía: *“De noche iremos, de noche ... solo la fe nos alumbrará”* y aprieto aún más la Cruz. *“Todo se ha cumplido”* podría decir. Todo está bien.

Pero queda aún mucho camino cuando escuchas por primera vez la melodía de la coral en la Plaza de la Cruz: queda pasar por el Palacio Episcopal y recibir la bendición del Obispo, o incluso atravesarlo en honor al nuevo obispo de la diócesis que tuvo lugar en el 2010, qué emocionante fue y dirigimos entonces por las pequeñas calles del centro donde ya la procesión ha llegado a la mitad de su recorrido y la primera luna creciente de la primavera va asomándose. Y continúa el silencio mezclado por el cansancio y al llegar al arranque del Paseo Alfonso X vamos a ver a las hermanas del Convento de Santa Ana, ellas ponen el acento en la vida consagrada, ellas subrayan la Fe con la que se mueve este mundo, por eso cada año esperan la mirada del Cristo.

Y al ir acabando el recorrido de la procesión por ese precioso paseo techado de árboles, mi oración va haciéndose más concreta, como en la oración de Completas de la Liturgia de la Iglesia: *“Al llegar el descanso de la noche te doy gracias por un gesto recibido en la procesión de hoy, una palabra escuchada y te pido perdón por una falta cometida”*, porque sé que mi fe me la diste como un grano de mostaza.

“¡Nazarenos, pueden descubrirse!”, la procesión ha acabado y estamos dispuestos para la vida. Y la vida sigue entonces y el Cristo de la Fe aguardará hasta el próximo año

REFLEXIÓN DEL NAZARENO DE HONOR 2023

Jorge García Andrés

Cabo de andas del paso del Santísimo Cristo de la Fe

Buenas tardes a todos

No quiero extenderme con saludos individualizados y tampoco voy a hacer un análisis de el porqué soy yo quien está aquí hoy y no otra persona más merecedora de escribir estas cortas, aunque intensas líneas. Sencillamente porque hoy NO es mi día, hoy es el día de EL..., de nuestro Cristo de la Fe.

Hoy es el día en el que nuestra querida Cofradía de la Fe, se convierte en procesión y se muestra a toda Murcia por sus calles. Uno de esos días que uno espera con emoción y con ilusión pero que por otro lado intenta que pase cuanto antes....

He estado a punto de traer un papel en blanco porque lo que siento por mi cofradía y por mi Cristo de la Fe no se puede expresar con palabras y mucho menos plasmarlas en un papel....

Aún recuerdo, Señor, la primera vez que te ví postrado en tu altar: "Anda si los Capuchinos tienen un Cristo distinto, en madera sin policromar, ¡qué raro!"

Acompañado, como no, por ese inseparable compañero de fatigas que espero me conserves eternamente, Señor, que es mi hermano.....

Éramos apenas unos zagales más preocupados de otras cosas que de tí, Señor...

Conseguiste no obstante con tu paciencia que al principio pasase a tu lado casi sin girarme..., después, que cada vez que veníamos a la parroquia voltease mi cabeza buscando tu mirada, y finalmente que viniese expresamente a hablarte, verte, pedirte, o simplemente a estar un rato contigo.

El Cristo moreno de Capuchinos pasó a ser mi Cristo de la Fe casi sin darme cuenta y ya no hubo vuelta atrás.....

Tú me has dado, Señor, a mi familia, la mejor que se puede tener. A mi fiel y paciente esposa, siempre acompañándome en todos los momentos cofrades que no son pocos y vivo con tremenda intensidad.... y a mi recién nacida y ya miembro de ésta cofradía, hija. Estoy seguro que sabrás guiarla por el camino correcto y que harás de ella buena cristiana y cofrade entregada y al igual que has hecho con su padre, siga al ejemplo de San Francisco, haciendo TU voluntad y no la suya.



Y como habéis podido escuchar, la palabra cofradía está escrita muchas veces en mi reflexión... que quiero compartir con vosotros.

La definición de cofradía es reunión o unión de individuos...¡que fría resulta!...y qué diferente es añadiéndole la palabra Fe....., ¡¡¡reunión de individuos en torno a la Fe....!!!

La reflexión que yo os planteo, queridos hermanos, puesto que hoy es el día en que nuestra cofradía se transforma en procesión, ¿qué significa para MI pertenecer a la cofradía del Santísimo Cristo de la Fe?, esto es.... ¿soy simplemente cofrade?, ¿soy procesionista de una cofradía?, ¿o puedo decir en mayúsculas.... SOY COFRADE DE LA FE?

Poneos el hábito, desfilad en silencio y reflexionad, y si queréis al final de la procesión me lo comentáis...

OÍDO A LO QUE SE MANDA...yo soy cofrade de la FE, ¿y tú?

Desde la Abadía...



VIVIR LO QUE SE ES

Manuel Canteras Jordana
Teólogo y Cofrade

En aquel monasterio los monjes tenían una vida disipada, superficial, de conversaciones y risas vanas. Incluso el Abad participaba de esa vida disoluta. Un día uno de los monjes se quedó parado, ensimismado y meditabundo. Los demás monjes le llamaron como todos días a unirse a ellos, pero él callaba y no los secundaba. Preocupados por si estuviera enfermo, fueron al abad contándole lo que pasaba. El Abad se acercó al monje absorto y con caridad, tacto y respeto le preguntó qué le ocurría. El monje, tembloroso, lloroso y emocionado, le contestó: *“me he dado cuenta de lo que significa ser consagrado y es incompatible con la vida que llevamos”*. Todos asintieron y el Abad se encargó de organizar la vida propia de un consagrado.

A partir de aquel día aquel monasterio empezó a coger fama de espiritualidad y, aunque algunos monjes abandonaron, muchos otros ingresaron queriendo ser consagrados.

Nadie convence si no está convencido, nadie puede dar lo que no tiene. Se trata, por tanto, de vivir lo que se es, es decir: si creyente, como creyente; si católico, como católico; si cofrade, como cofrade. Todo lo que se aparte de esto produce inseguridad, desequilibrio y angustia, y no se convencerá a nadie por más discursos bien intencionados e inspirados que se escriban, porque solo se convence con el convencimiento, el ejemplo y la entrega: por sus frutos los conoceréis.

OH, MI CRISTO DE LA FE

*Oh, mi Cristo de la fe,
alúmbrame en mi camino,
mitiga mis sufrimientos,
dame paz y dame abrigo.*

*Por el bautismo te encontré
y en mi corazón anidaste
hoy se mantiene mi fe,
con solo mirarte.*

*Tu mano gloriosa tiendes
con dulzura y con amor,
otorgando tu perdón
a los mismos que te ofenden.*

*Nuestra fe sale a la calle
el Sábado de Pasión
mostrando la devoción
que tus cofrades tienen.*

*Los estantes que te portan
en sus hombros doloridos
ponen amor en sus pasos
van recorriendo el camino.*

*Y en silencio...
le van pidiendo a su Cristo
que en el momento supremo
les dejen tomar su mano
y refugiarse en su seno.*

Teresa Piqueras López

MARÍA, MI MADRE

Aquella mañana,
en la que parecía que el sol agonizaba
porque las tinieblas cubrían el cielo,
aquella mañana
de tristeza y de muerte,
mi Cristo,
en ese momento de niebla y perdida,
sintiendo el dolor de su Madre
sus ojos de llanto se posaron en Ella,
y se oyó la ternura de su voz
envuelta en el silencio:

“Madre, he aquí a tu hijo”
“Hijo, he ahí a tu Madre”

y esas palabras cambiaron mi vida:
¡María es mi Madre!

Y desde entonces,
cuando siento tanto frío
que mis lágrimas se hielan,
Ella calienta mi corazón;
y cuando el alma se me quiebra
su ternura infinita la cura;
y cuando quiero y no quiero vivir
y el tiempo se para,
le rezo
para que mi corazón siga latiendo.

A veces me pregunto:
¿Qué sería mi vida sin Ella?
Pero no encuentro respuesta,
porque no sé imaginarme la vida
sin sentirla cerca,
a mi lado
como lo estuvo siempre junto a su Hijo.

María,
mi luz en las sombras.
mi refugio, mi paz.

María, mi Madre.

Matilde Campos Aranda



UN SOLO DÍA

Si me quedara
un solo día de vida,
pediría a Dios
un poco más de tiempo
para poder decir a mis amigos
y también a mis enemigos
lo que he aprendido
recorriendo caminos.

Les diría que un gesto de ternura
vale más
que mil palabras de amor,

que la libertad por la libertad
te lleva
irremediablemente a la esclavitud,

que si te buscas a ti mismo,
encontrarás
tarde o temprano la soledad.

que el sufrimiento y el dolor
conducen
a la madurez y a la sabiduría,

que si das esperando recompensa
perderás
el placer de la gratuidad,

que para poder sobrevivir
hay que combatir
la desesperanza, no aliarse con ella,

que amar a los demás
no es un precepto,
es el camino hacia la felicidad.

Si me quedara
un solo día de vida
pediría a Dios
un poco más de tiempo
para pedir perdón
a los que me quieren
por las veces que no supe
corresponder a su amor,

para pedir perdón
a los que no me quieren
por no haber sabido
llegar a su corazón.

Pero Dios me da tiempo,
hoy no es mi último día.

Mati



CONFESIONES: EL LEGADO TANGIBLE DE NUESTRA COFRADÍA

Juan José Paterna González
Editor de la revista ConFEsiones

En la trayectoria de nuestra Cofradía, la revista ConFEsiones emerge como un testigo fiel de nuestras experiencias, un monumento a la esencia de quienes somos y hemos sido. Con diez números impresos a lo largo de los años, esta publicación ha ido más allá de la mera recopilación de testimonios; se ha convertido en un vínculo tangible que une a los miembros de esta Cofradía a través del tiempo.



Presentación de ConFEsiones
 28 de noviembre 2006

La primera chispa de ConFEsiones iluminó nuestras vidas el 28 de noviembre de 2006. Desde entonces, ha sido una travesía llena de narrativas, lecciones y momentos compartidos. En palabras de San Francisco de Asís, *"Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible y de repente estarás haciendo lo imposible"*. Cada testimonio plasmado en estas páginas es un paso hacia lo imposible, un testimonio tangible de la grandeza de nuestra Cofradía.

Los cofrades de la Fe han tenido en sus páginas la posibilidad de expresar sentimientos y experiencias, compartiéndolas, no sólo con los que componemos esta gran familia, sino con el resto del mundo cofrade y anónimos lectores que han disfrutado de

artículos, poesías, fotografías y demás aparecidos en cada número, ya que la revista ha saltado del interior de esta cofradía hacia otras cofradías hermanas de Murcia y fuera de nuestros límites regionales.

Ha mostrado etapas de la evolución lógica de una cofradía viva como la nuestra, donde, sin perder ese espíritu capuchino, ha sabido adaptarse a los momentos que tocaba vivir, como por ejemplo, reflejar el difícil lapso vivido por la pandemia, quedando patente en sus portadas.

La elección de mantener ConFEsiones en formato de papel impreso se revela como un homenaje al esfuerzo y dedicación de nuestros miembros. Desde sus inicios en un modesto tamaño cuartilla hasta la expansión al formato A4, cada transición ha sido un compromiso con la calidad y la evolución. Como dice el refrán, *"El esfuerzo continuo, no la fuerza o la inteligencia, es la clave para liberar nuestro potencial"*.

A lo largo de los años, ConFEsiones ha sido un faro que ha guiado nuestras experiencias compartidas. Sin embargo, no todo ha sido una línea continua. Hubo un paréntesis de tiempo en el que la tinta dejó de fluir, pero este intervalo no fue en vano. Como dice Robert Frost, *"En tres palabras puedo resumir todo lo que he aprendido sobre la vida: Continúa hacia adelante"*. La pausa permitió reflexionar, recargar energías y regresar con renovado vigor, listos para llenar las páginas con más historias y vivencias.

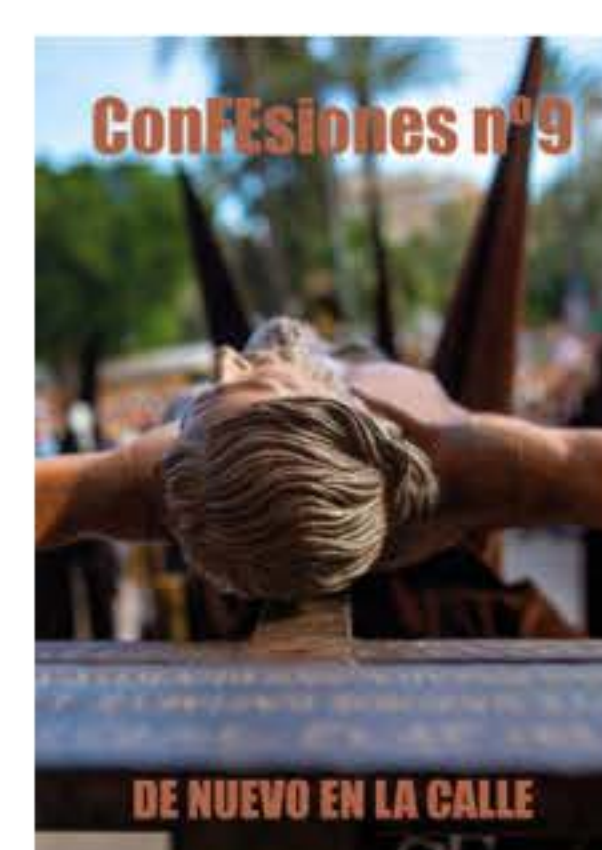
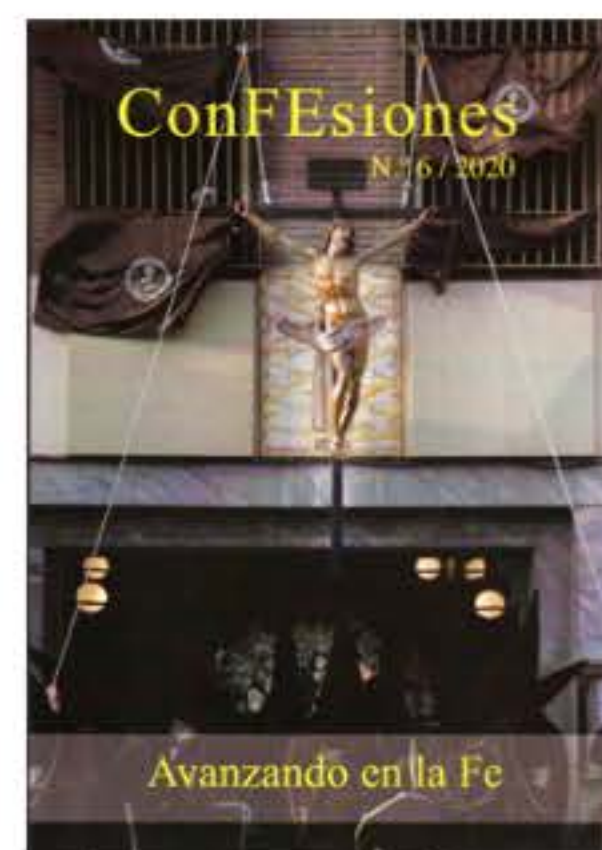
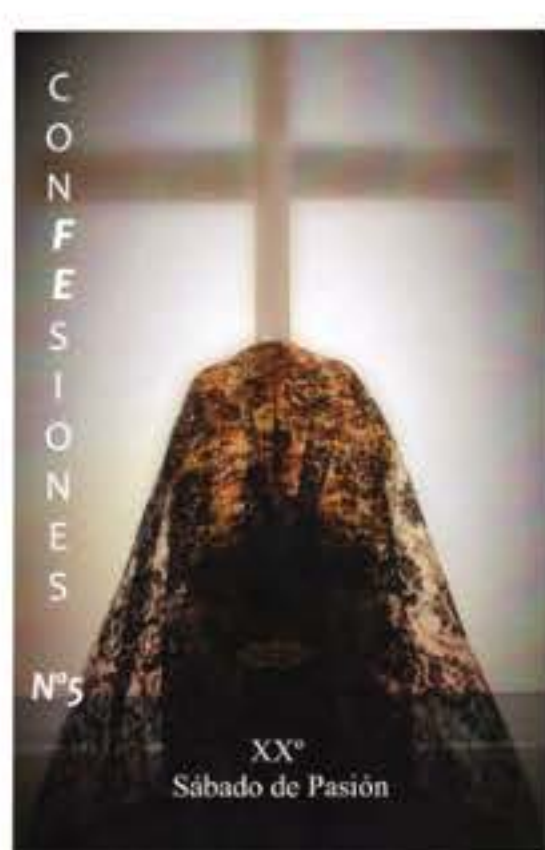
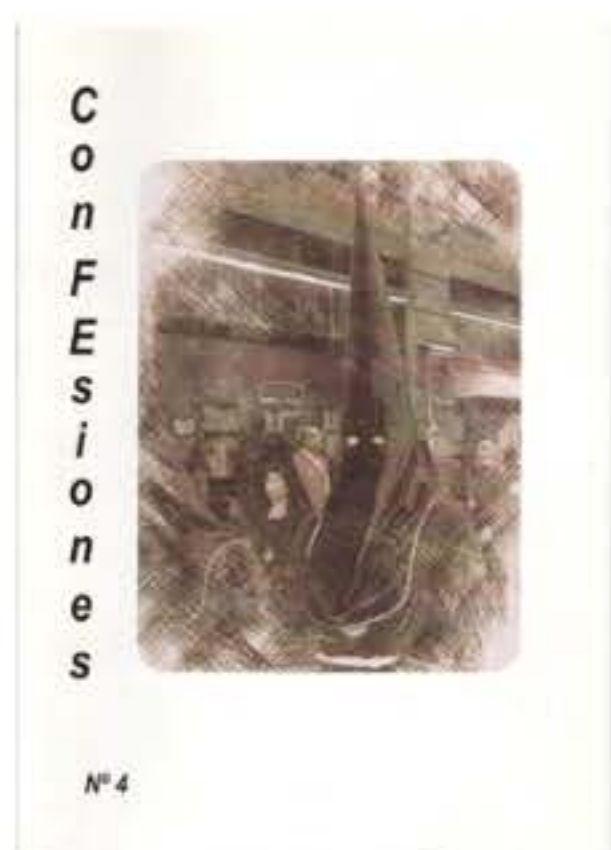
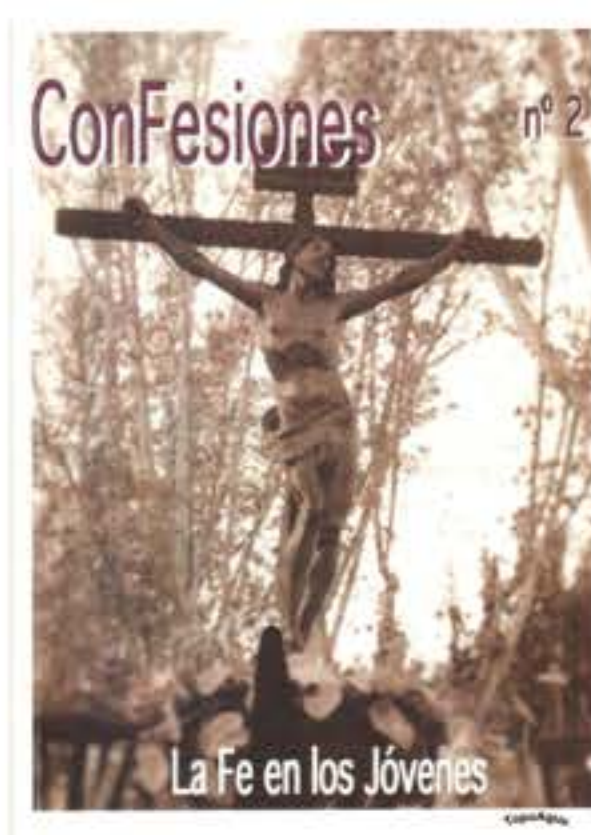
Valorar este esfuerzo conjunto es fundamental. Al mirar hacia atrás, recordemos las palabras de Albert Einstein: *"La vida es como andar en bicicleta. Para mantener el equilibrio, debes seguir adelante"*. Cada número de ConFEsiones es la manifestación de lo que somos como Cofradía, un testimonio palpable de nuestro compromiso y perseverancia.

En un mundo cada vez más digital, la elección consciente de mantener ConFEsiones en formato físico, desde el primer modesto

ejemplar hasta este último que estás leyendo, subraya la importancia de preservar nuestra historia de una manera que va más allá de lo virtual.

En conclusión, ConFEsiones no es simplemente una revista; es el latido tangible de nuestra historia y esfuerzo. Cada página es

un hito que celebra nuestra identidad. Citando a Helen Keller, *“La vida es una aventura atrevida o no es nada”*. Que siga fluyendo la pasión, que sigan escribiéndose las historias y que ConFEsiones continúe siendo el legado palpable de nuestra Cofradía. ¡Adelante con ilusión y optimismo!



LA COFRADÍA DE LA FE CONTADA A LOS NIÑOS (Y A LOS NO TAN NIÑOS)

Francisco Vivo García

Profesor del colegio San Buenaventura-Capuchinos

Nuestra Cofradía nació en Murcia al amparo de la Orden de los frailes Hermanos Menores Capuchinos y vinculada, desde su origen, al Colegio de su propia titularidad. Es evidente, por tanto, su cercanía a la comunidad escolar en la que niños, alumnos y familias se sienten parte de la Cofradía y a los que debemos transmitir, desde su propia infancia, el espíritu y el carisma de nuestra Cofradía.

Y así, desde la propia curiosidad infantil, esa que nunca debemos perder los adultos, surge esta historia...

-Profe, mi abuelo ya estudió aquí. ¿Desde cuándo están los Capuchinos en Murcia?

-Vamos por partes. Efectivamente, los Capuchinos llegaron a Murcia en 1616, a principios del siglo XVII, según cuentan las crónicas. Fue el padre Diego de Quiroga el encargado de fundar el primer convento de hermanos menores capuchinos en Murcia. Este primer convento estaba en el barrio del Carmen, en la Alameda de Capuchinos, y allí permaneció hasta que en 1835, con la desamortización de Mendizábal, hecho que estudiaréis en Secundaria, el convento fue quemado, destruido y los frailes expulsados.

-Entonces, ¿cómo estamos hoy en una iglesia moderna? -insistió Alberto de nuevo.

-La fundación de la parroquia actual fue en 1965 por parte de los frailes capuchinos, que tuvo su primera ubicación para la celebración de los sacramentos en el propio colegio San Buenaventura. Ocupaba el que fue antiguo salón de actos, hoy aulas de la escuela infantil en la planta baja; y la posterior construcción de la iglesia a principios de los años 70 en un solar del patio anexo al colegio, encargada por los capuchinos al fraile Padre Mario Mesa.

Como vemos, ahora es una iglesia moderna con una gran inspiración franciscana. San Francisco de Asís descubrió en la Creación, en la Naturaleza, a Dios como el gran artista creativo. Sabemos que a S. Francisco le gustaba cantar, recitar, le llamaban *"el juglar de Dios"*; decía que *"el que trabaja con sus manos, su cabeza y su corazón es un artista"*. Por lo que yo creo que el Padre Mario consideró que esta iglesia franciscana tenía que llenarse de las obras, de los artistas contemporáneos, como expresión de la fe y los valores franciscanos.

El profe quiso que fijáramos nuestra atención en la presencia de *"la sencillez y humildad franciscana"* en la obra escultórica de la iglesia. Tanto González Moreno como Dorrego, expresan esta sencillez y humildad al acabar sus imágenes sin apenas pintura, sin policromar, en las que predomina la madera veteada; haciendo también presente la Naturaleza, tan admirada por el santo de Asís, en las mismas obras.

Ahora os hago una pregunta de examen, como decís vosotros. ¿Qué elementos y referencias nos ayudan a identificar este espacio como una iglesia cristiana?

Todos miramos a nuestro alrededor y Cristina, señalando la gran cruz del Cristo de la Fe que cuelga de la cúpula sobre el altar, indicó:

-Es la cruz de Jesús, de Cristo.

-Efectivamente, la cruz es el símbolo de los cristianos ya que Jesús tuvo que aceptar en su

pasión morir crucificado, perdonando y disculpando a todos, para mostrarnos la alegría de su resurrección y, por tanto, de la Pascua.

-Entonces..., este es el **Cristo de la Fe**- afirmó Diego.

-Este Cristo, que como podéis ver sigue la línea de las imágenes de los titulares de la parroquia, S. Francisco y la Virgen de los Buenos Libros, está tallado en madera sin pintar, solo tiene policromía en los ojos y en el paño que lo cubre, recibe el nombre de Cristo de la Fe.

-¿Y por qué de la Fe? – intervino Gonzalo mientras seguía anotando en su cuaderno.

- Cuando trabajamos el tema de la Iglesia en clase -le aclaró el profe-, escuchamos que los cristianos estamos unidos a Dios mediante la fe, esperanza y caridad. Que son los valores o las actitudes que nos ayudan a acercarnos a Dios y ser mejores personas. En Murcia y en la Semana Santa murciana tenemos al Cristo de la Esperanza, al Cristo de la Caridad y aquí en el altar al Cristo de la Fe. Los tres procesionan en la ciudad.

Carmen preguntó:

-Pero, este Cristo no está muerto como otros de las procesiones, este mira hacia arriba.

-Sí, mira al cielo. Cuenta el evangelista S. Lucas, en el capítulo 23, que las últimas palabras de Jesús en la cruz fueron: *“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”*. Y después añadió: *“¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!”*. Dicho esto murió. Creo que este fue el momento que el escultor del Cristo, Antonio Dorrego, quiso plasmar en esta imagen de Jesús que realizó en 1954, aunque los capuchinos lo adquirieron a finales de la década de los 70. Al parecer, el artista se inspiró en el Cristo de la Agonía (1650) del Oratorio del Caballero de Gracia en Madrid, una imagen que está atribuida al escultor Juan Sánchez Barba.

Me contó Pepe Cerezo, un feligrés que vio nacer la parroquia y que, hasta que su edad se lo ha permitido, ha procesionado como nazareno estante bajo el Cristo de la Fe, que en los años 70, el P. Mario le dijo que la parroquia necesitaba una imagen de Cristo. Pepe buscó una furgoneta de reparto, se fueron a Madrid y en la calle Arenal encontraron el Cristo que al Padre Mario le gustó, lo adquirieron y viajaron con él hasta Murcia.

-¿Y sus ojos? ¿Has dicho que están pintados? -curioseó Isabel, siempre tan inquieta.

-Aquí, en la altura de la cúpula, no los podéis ver bien. Pero el próximo Sábado de Pasión, cuando la Cofradía saque a la puerta de la Redonda la imagen del Cristo a hombros de sus nazarenos, antes lo sacaban los frailes, y la luz del sol de la tarde murciana se proyecte sobre su rostro, es el momento propicio y maravilloso para descubrir esos ojos profundos de Jesús con una mirada que se confunde con el propio cielo. ¡Miradlo este año! Acercaos a verlo el Sábado de Pasión y contempladlo antes de que lo suban al paso.

El profe hizo una pausa, se generó un silencio y cuestionó:

-¿Sabéis cómo lo llaman y lo conocen en la ciudad? -ante los gestos de desconocimiento que todos hicimos, el profe continuó-. Le llaman el *“Cristo de ojos azules”*. Al importante periodista y cronista de Murcia, Antonio Botías, le gusta llamarlo así. Y debemos pensar que su escultor deseó, a través del color de sus ojos, dotar al Cristo de gran atractivo, paz, espiritualidad y trascendencia. Y esto es

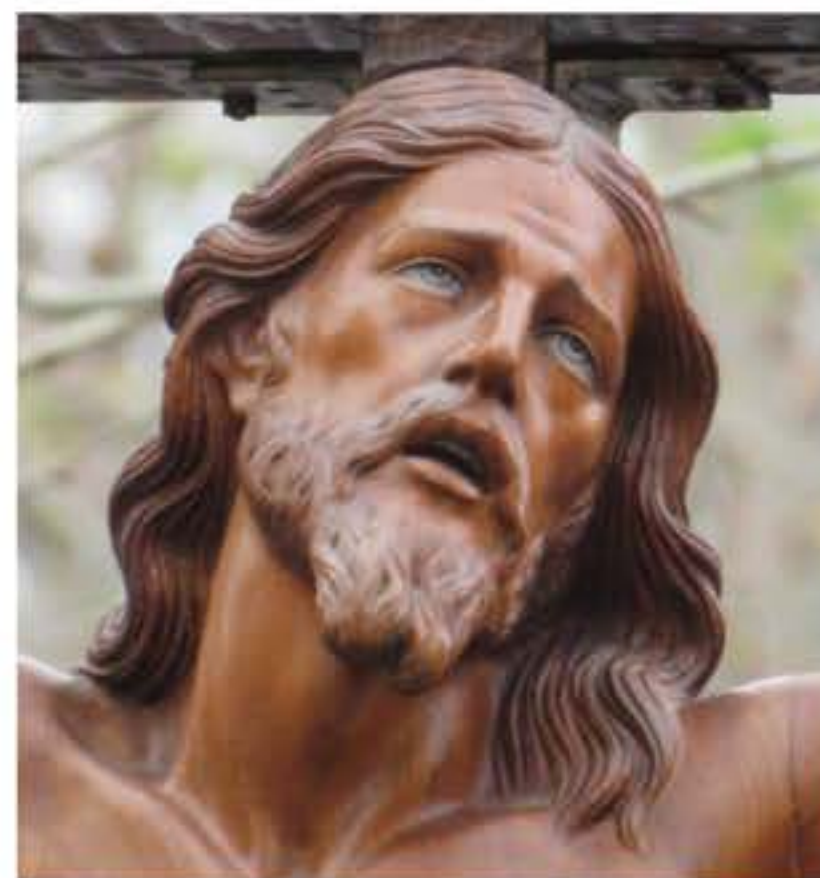


Foto: Alejandro Molina
facebook.com/DevocionesMurcianas

lo que el Cristo de la Fe nos transmite mediante su mirada, a pesar del trágico momento que está viviendo en la cruz.

-¡Estoy deseando mirarlo a los ojos el día de la procesión! -exclamó Dulce.

El profesor nos indicó que nos sentásemos en los primeros bancos de la iglesia de S. Francisco de Asís y comentó:

-Si tenemos que pensar en un momento clave de entre las estaciones del Vía Crucis de Jesús, creo que bien pudiera ser este que tenéis aquí -señaló al Cristo de la Fe de nuevo-. Y ya sabéis que procesiona por las calles de Murcia. ¿Alguno de vosotros salís en la procesión del Cristo de la Fe?

-Sí, profe. Yo salgo -saltó con ímpetu Cristina, levantándose del banco.

-¿Y también sabes cuál es el nombre de la Cofradía, Cristina?

-Claro, es la *Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe*. Y salgo con mi padre que fue alumno del Colegio cuando era pequeño y es nazareno. Pero yo salgo de monaguilla llevando un cojín con la corona de espinas de Jesús, que unido a los clavos, son los símbolos de la Pasión, me explicó mi abuela. Y también ...

Martina la interrumpió, ya que vio que Cristina toda emocionada, no paraba de hablar:

- Y esta Cofradía de la Fe, ¿cuándo se formó?, ¿es muy antigua?

-Pues, precisamente es una de las más jóvenes de toda la Semana Santa murciana y está muy vinculada al Colegio. La fundaron unos profesores junto al capuchino Padre Cayetano Martínez en el año 1999 y procesionó por vez primera el Sábado de Pasión del año 2000 con un único paso, el Cristo de la Fe.

Blanca añadió:

-Pero también procesiona una Virgen, porque mi madre y mi hermana Marta salieron llevándola. Creo que es la Virgen de los Ángeles.

-Así es, unos años más tarde, en 2008, se incorporó la imagen de **Santa María de los Ángeles**. Aunque al principio fue otra imagen, desde 2014 es esta, una talla preciosa del joven imaginero de Cieza, Antonio Jesús Yuste Navarro. Es la imagen de María Dolorosa, la imagen de una Virgen joven sufriendo al ver a su hijo Jesús injustamente vilipendiado y maltratado camino de la muerte en la cruz.

-El escultor expresa el dolor de María en el gesto ensimismado de la imagen, con la mirada perdida, con la cabeza inclinada y con las manos recogidas sobre su pecho.

-Es que toda su cara muestra dolor, profe. -comentó Blanca.

-Su rostro es una obra de belleza y maestría a la hora de expresar el dolor de una madre. Fijaos bien: las cejas tienen los bordes interiores elevados manifestando una tristeza enorme; su boca entreabierta muestra un rictus de intenso dolor que hace que el aire tenga que respirarse por la boca, como cuando se está fatigado; los ojos son de una sutileza impresionante, son de profundo y sentido dolor, muestran los párpados inflamados, los ojos enrojecidos, el párpado inferior desbordante de lágrimas y una sutil lágrima que recorre su mejilla.



Vemos unas manos dulces, maternales, cuyos dedos abiertos y separados parece que exclaman, dejando salir el dolor de su corazón, al que intenta proteger, acercándolas a su pecho

-¡Es impresionante! -exclamó Martina-. Pero lo que no entiendo es el nombre, Santa María de los Ángeles, porque yo en las procesiones veo a la Dolorosa, a la Soledad, ...

-Te cuento. Estamos en una iglesia franciscana capuchina y hablamos de una Cofradía franciscana y capuchina. Santa María de los Ángeles era una pequeña y vieja iglesia que estaba en el valle de Asís, también conocida por la Porciúncula, que significa "*porción pequeña*". Como san Francisco tenía gran devoción a la Virgen María y respeto a los ángeles, la reparó, la tomó como vivienda con sus primeros frailes y allí murió.

-¡Ah! Por eso en el paso de Santa María de los Ángeles vi una pequeña casita a sus pies.

-Esa pequeña casita, como tú la llamas, es una reproducción pequeña de la Porciúncula, la pequeña iglesia donde San Francisco vivió y fundó la orden franciscana. Por eso, desde 2009 se pone junto a la Virgen.

-¡Ahora sí! Entendido -concluyó Martina.

El profe nos dijo que hiciéramos un ejercicio de memoria, que cerrásemos los ojos y visualizáramos la procesión del Cristo de la Fe. Se hizo un gran silencio y al rato preguntó:

-¿Qué símbolos recordáis de esta procesión que sean diferentes a los de otras?

-¡La túnica, la túnica! -repitió insistentemente Rafa.

-¿Qué le ocurre a la túnica, Rafa?

-Pues que es de color marrón oscuro y lleva un cordón blanco a la derecha con nudos.

-Claro, Rafa. Se parece al hábito franciscano capuchino que a veces se pone el Padre Francisco, párroco de la iglesia y fraile capuchino, y que es como el que vemos en los cuadros de San Francisco -aclaró el profe.

Y entre todos seguimos añadiendo:

-También, que los nazarenos no hablamos durante la procesión y no damos caramelos.

-Que sale la cruz del Cristo de San Damián en la procesión.

-Cierto. Al ser una procesión con carisma franciscano, la cruz guía que abre la procesión es un icono del Cristo de San Damián, que antes de 2007 era el de la capilla del colegio y lo portaron por primera vez vuestras señas Pilar y Clara. Como recordáis, este icono es el crucifijo ante el que San Francisco oraba y le preguntaba: "*Señor, ¿qué quieres que haga?*" Y también ante él, todas las mañanas en clase, nos gusta hacer oración.

-En la sacristía, también hay un Cristo de San Damián. Yo, como ayudo al Padre Francisco en la misa y soy monaguilla, lo veo -especificó Blanca.



-Y el escudo de la Cofradía, que es muy parecido al que llevamos en el uniforme del cole- dijo Javier.

-Claro, los dos escudos forman parte de la familia capuchina y se inspiran en el escudo de la Orden de los frailes Capuchinos, en el que también aparecen cruzados el brazo de Jesús Crucificado con el de San Francisco.



El profe nos comentó que éramos muy observadores. Aclaró que en esta procesión los nazarenos van en silencio, sin estar pendientes de dar caramelos, porque en la estación de penitencia por las calles, que así también se llama a la procesión, van a centrarse en reflexionar sobre sus acciones en la vida para intentar mejorarlas y hacer oración mientras acompañan al Cristo o a Santa María.

-Cristina, con voz reflexiva, añadió- Pues a mí me cuesta mucho ir en silencio en la procesión y a veces se me olvida y ... hablo un poco. ¡Pero es que me gusta mucho salir!

Todos sonreímos y, ya al final, el profe nos dijo:

-Como habéis visto, en esta iglesia de S. Francisco de Asís y de Ntra. Sra. de los Buenos Libros, que es la sede de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, estamos rodeados de arte: las imágenes talladas, las vidrieras, el mural del altar de cerámica, los pirograbados de Párraga.

Estos artistas han utilizado el arte como expresión de su propia fe y han mostrado la belleza material para ayudarnos a descubrir la belleza espiritual, porque el arte siempre enriquece nuestra alma. Sus obras artísticas nos ayudan a acercarnos, a encontrarnos con Jesús y la Virgen María y a alimentar nuestra propia fe, siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís.

El arte en esta iglesia nos ayuda a encontrar a Dios en nuestro interior. Y concretamente las imágenes del Cristo de la Fe y Santa María de los Ángeles, nos acercan a Jesús, el Cristo, y a María, la Madre; a los que en nuestras oraciones pedimos que nos bendigan siempre con el don de la Fe, de la Paz y el Bien.

LA PÁGINA DE LOS PEQUEFRADES

Hola pequefrades, soy Aquilino. En nuestra Cofradía estamos muy contentos este año porque es una fecha **muuuuy especial**. Hace 25 años desde que se juntaron un grupo de profesores para tomar la decisión de crear la Cofradía y por eso lo celebramos con tanta alegría.

¡Cuando empezó su camino, muchos de nosotros aún no habíamos nacido!

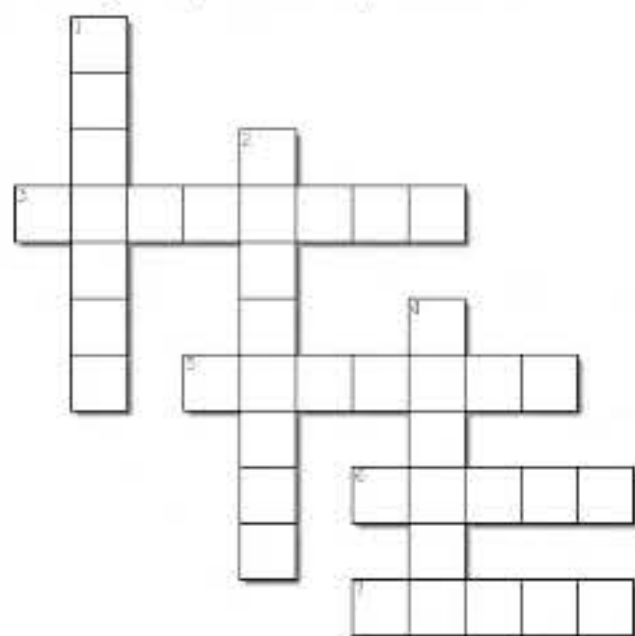
Imaginad que sois vosotros los fundadores, estáis pensando muchas cosas que hay que organizar y elegid la decisión adecuada, rodeándola con un círculo

¿Qué nombre le pondremos?	Cofradía del Santísimo Cristo de la Verdad Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe Cofradía del Santísimo Cristo de la Vida
¿De qué color serían las túnicas?	Azules Rojas Marrones
¿Daremos caramelos?	Síííí, claro Nooooo Un rato sí y un rato no
¿Qué día saldrá en procesión?	El Lunes Santo El Sábado Santo El Sábado de Pasión El que decida el Cabildo Superior de Cofradías

Como véis, no es un trabajo fácil organizar una cofradía

Sabiduría Pequefrade

Completa el crucigrama poniendo las palabras en el orden adecuado



Horizontal

3. Zapato de nazareno
5. Cinturón de nazareno
6. Vela de penitente
7. Gorro de nazareno

Vertical

1. Regalo discreto
2. Tela que va sobre la teja
4. Vestimenta de nazareno

Solución
1 Estampa
2 Mantilla
3 Sandalia
4 Túnica
5 Cinto
6 Cirio
7 Capuz



Os propongo un crucigrama con palabras cofrades para rellenar. Si necesitáis ayuda porque no sepáis las palabras, no os preocupéis, preguntadse las a los mayores y si aún así no lo saben, os dejaré una pista en la parte de abajo de la página, pero debéis encontrarla vosotros.

ANUARIO 2023

MEMORIA DE ACTIVIDADES DEL AÑO

Julio Soler del Pozo

Secretario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe

Estimados hermanos, os presentamos la Memoria de Actividades Anual de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe de Murcia, reflejo fiel de un año lleno de devoción, compromiso y solidaridad.

En esta recopilación, se plasma el arduo trabajo y la dedicación de todos aquellos que, con fervor y entrega, han contribuido a mantener viva la llama de nuestra fe y tradición.

En el transcurso del año 2023, nuestra Cofradía ha continuado su misión de difundir los valores cristianos, promover la unidad entre sus miembros y enriquecer el tejido social de nuestra querida Murcia.

Desde eventos litúrgicos hasta acciones solidarias, cada actividad realizada ha dejado una huella imborrable en la memoria de quienes participaron y ha fortalecido los lazos que nos unen como comunidad de fe.

A lo largo de estas páginas, se detallarán las principales actividades desarrolladas, destacando la participación activa de hermanos y amigos, así como el impacto positivo que hemos logrado en nuestra comunidad. Además, se compartirán fotografías que ilustran la riqueza de nuestra vida cofrade y la profundidad de nuestra devoción al Santísimo Cristo de la Fe.

Esta memoria no solo es un documento descriptivo, sino un tributo a la colaboración, el esfuerzo colectivo y la espiritualidad que impulsa cada iniciativa de nuestra Cofradía. Agradecemos sinceramente a todos aquellos que han contribuido a hacer posible este año lleno de experiencias significativas y momentos de reflexión.

Enero

14 de enero. Presentación del Cartel, Pregonero, Nazareno y Pregonera de la Procesión del Ángel de la Semana Santa 2023 en la Iglesia de San Bartolomé. Además, representación en la Cofradía de San Antón con motivo de las fiestas patronales del barrio.



21 de enero. Representación en la celebración de entrada de nuevos hermanos en la Hermandad del Arrixaca.

22 de enero. Representación en la Procesión de San Antón por las calles del barrio.



23 de enero. Celebración del Cabildo General Extraordinario de Cuentas.

24 de enero. Acompañamos al Cabildo Superior de Cofradías en el Teatro Romea para recoger el 'Premio Laurel' que le han concedido.



Febrero

5 de febrero. Acudimos al VII Encuentro de Cuadrillas de la Peña El Zaragüel con misa y actuaciones.

10 de febrero. Visita a la Asamblea Regional de Murcia con motivo del XL Aniversario del Estatuto de Autonomía.

11 de febrero. Representación en el XII Encuentro Diocesano de Jóvenes Cofrades.

16 de febrero. Asistimos a la inauguración de la nueva sede del Cabildo Superior de Cofradías, la Ermita del Pilar.

22 de febrero. Asistimos en la parroquia a la Eucaristía del Miércoles de Ceniza y al Via Crucis del Cristo de la Salud.

26 de febrero. Presentación del libro del 75 aniversario del Cabildo Superior de Cofradías en la iglesia de San Lorenzo. Pregón de Semana Santa a cargo de D. Alfonso de la Cruz en el Teatro Romea. También asistimos a la representación en el Quinario de la Cofradía de La Sangre.

Marzo

3 de marzo. Representación en los actos de culto al Cristo del Rescate.

4 de marzo. Asistimos al Via Pasionis por las calles de Murcia para la llamada de la Semana Santa. También asistimos en representación al Triduo de la Cofradía de la Caridad.

5 de marzo. Representación en los actos de culto de la Cofradía de la Misericordia.

8 de marzo. Bajada del Cristo de las cadenas para colocarlo en el altar.

9 de marzo. Celebración del primer día de Triduo dedicado a San Francisco de Asís.

10 de marzo. Celebración del segundo día de Triduo dedicado al Santísimo Cristo de la Fe y Via Crucis posterior.

11 de marzo. Celebración del tercer día de Triduo dedicado a Santa María de los Ángeles.

20 de marzo. Tras asistir a la presentación de "El Cabildillo", asistimos a la inauguración de la exposición "Colores de Pasión".

21 de marzo. La Presidenta acude a Cadena COPE para una entrevista previa al arranque de la Semana Santa en el programa "Cope Nazarena". Después, asistencia al Pregón del Ángel.



22 de marzo. Presentación de la revista ConFEsiones 9 en la iglesia.

25 de marzo. Nuestro hermano Guillermo Sánchez participa con los más pequeños del Colegio en la Procesión del Ángel en representación de la Cofradía.

31 de marzo. Asistimos a la celebración en el Colegio de la procesión del abrazo de San Francisco a Cristo Crucificado.

Abril

1 de abril. Por la mañana acudimos a Las Anas y La Caridad a entregarles el tradicional ramo de rosas. Por la tarde, ***Solemne Procesión del Santísimo Cristo de la Fe y Santa María de los Ángeles.***

7 de abril. Representación en la Procesión de Viernes Santo invitados por la Cofradía del Santo Sepulcro.

10 de abril. Acudimos a la ofrenda floral a la Virgen de la Fuensanta en la Plaza Belluga.

16 de abril. En el Día de la Divina Misericordia, compartimos celebración con la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia.

23 de abril. Comida de Hermandad en los Salones Casa de la Luz de Zarandona, donde se hicieron entrega de los reconocimientos nazarenos de la Cofradía.

Mayo

17 de mayo. Entrega de diplomas en el Colegio San Buenaventura del concurso infantil de dibujo "Pinceladas de Fe".

28 de mayo. Nuestro hermano Alfonso Luque acude en representación de la Cofradía al acto de toma de posesión de la Junta de Gobierno de la Cofradía de San Antón.

29 de mayo. Celebración de elecciones a Presidente/a de la Cofradía.



Junio

11 de junio. Asistencia a la Misa en la Catedral y Procesión del Corpus Christi por las calles de Murcia.

12 de junio. Asistimos al XIX Recital de la Coral San Buenaventura en la iglesia del colegio.

22 de junio. La Cofradía, presente en la entrega que hace el Cabildo Superior de Cofradías del cheque destinado a la Fundación Martín Álvarez Muelas del importe recaudado en las huchas de la Procesión del Ángel.



Septiembre

15 de septiembre. Asistimos a la toma de posesión de la nueva presidenta de Servitas, Doña Inmaculada Martínez López, y su nueva Junta de Gobierno.

16 de septiembre. Nuestros jóvenes hermanos Alfonso, vocal de juventud, y Guillermo, acompañaron a la Dolorosa San Lorenzo en su procesión por las calles de Murcia.

18 de septiembre. Tiene lugar el Cabildo General Extraordinario en el que se presenta el nuevo Consiliario de la Cofradía, el padre Laureano.

20 de septiembre. Invitados por nuestra vecina, la Cofradía de Nuestra Señora de la Fuensanta "La Peregrina", asistimos al pregón de las fiestas patronales del barrio.

22 de septiembre. Celebramos el acto de imposición de medalla al nuevo Consiliario, el Padre Laureano y el acto de jura de cargos de la Junta de Gobierno y la Junta Directiva.

24 de septiembre. Nuestra hermana Maribel participa en la Eucaristía y posterior procesión por las calles del barrio de Vista Alegre en honor de Nuestra Señora de la Fuensanta La Peregrina. También asistimos al acto de entrega de distinciones nazarenas del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia en el Teatro Romea.



Octubre

1 al 4 de octubre. Asistimos al Triduo y Fiesta en honor a San Francisco de Asís en la parroquia.

19 de octubre. Formación cofrade bajo el tema central de San Francisco de Asís e impartida por el hermano Fray Miguel Ángel.

21 de octubre. Participamos en la solemne procesión de la Virgen de Gracia por las calles de Murcia.



25 de octubre. Recibimos la visita de nuestros hermanos de la Cofradía Franciscana de la Santísima Virgen de la Piedad, del Santo Cristo Señor de la Vida y de la Muerte y de San Francisco de Asís en la que les enseñamos la Capilla, la Iglesia y nuestra Sede.



Noviembre

3,4 y 5 de noviembre. Nuestros hermanos Ana Pérez y Miguel Martínez, en representación de la Cofradía, asisten al I Encuentro Nacional de Cofradías Franciscanas y Seráficas que tiene lugar en Palencia.



5 de noviembre. Nuestros hermanos Maribel, Yuleidy y Cristian, han asistido en representación de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe a la XX Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías que ha tenido lugar en Abarán.



10 de noviembre. Misa en la iglesia de la parroquia en recuerdo a los cofrades y familiares de cofrades fallecidos.

13 de noviembre. Acompañamos al presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, D. Jose Ignacio Sánchez Ballesta; y al representante de los Parrandboleros, D. Manuel Manjón Gejo; en la presentación a los medios del concierto solidario del próximo domingo 19.



14 de noviembre. Recibimos la visita del presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, el presidente de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Caridad y la pregonera de la Semana Santa 2024, Tati García; que quiso conocer nuestra Cofradía de una forma más personal.

15 de noviembre. Asistimos a la entrega del cuadro restaurado del Corregidor Pueyo, fundador de la ermita del Pilar y atribuida su pintura a Nicolás Villacis.

19 de noviembre. Asistimos al concierto solidario en favor de Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de la Región de Murcia (AFAMUR) con la actuación de Los Parrandboleros.



Diciembre

16 y 17 de diciembre. Realizamos la recogida solidaria de alimentos "**Carro de Fe**" en la puerta de los despachos parroquiales para ayudar a los más necesitados.

17 de diciembre. Celebramos la tradicional comida de convivencia en el Club Social del Colegio.



Concluimos este año destacando con orgullo la creciente importancia de nuestra Cofradía, especialmente durante la Semana Santa de Murcia. Cada evento compartido ha fortalecido nuestra presencia, demostrando nuestro compromiso y contribución a la comunidad. Miramos al futuro con optimismo, sabiendo que nuestra participación seguirá creciendo y dejando una huella positiva. Solo queda agradecer de corazón a todos quienes han sido parte de este viaje y esperamos con entusiasmo las oportunidades que el próximo año nos deparará.

Sigamos escribiendo juntos esta hermosa historia de unidad y crecimiento, consolidando aún más nuestra presencia en la Semana Santa y en la vida de nuestra comunidad.





**Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe
Parroquia de San Francisco de Asís
Plaza Circular, Murcia**



659623256



www.cofradiafe.es



contacto@cofradiafe.es



<https://www.facebook.com/CofradiaFe/>



[@Cofradia_Fe](https://twitter.com/Cofradia_Fe)



https://www.instagram.com/cofradia_fe/